

Editorial Pentecostal, Inc.

P.O. Box 360455

San Juan, Puerto Rico

00936-0455



LECCIONARIO BÍBLICO

Camino al Discipulado

GUÍA DEL ALUMNO ADULTO

47

Marzo 2025 - Agosto 2025

©2025, Editorial Pentecostal, Inc.
Todos los derechos reservados
P.O. Box 360455
San Juan, Puerto Rico 00936-0455
E-Mail: idpmisi@gmail.com
Texto bíblico: Versión Reina-Valera ©1960
Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.
Derechos reservados.

**DIRECTOR EDITORIAL**

Rdo. Luis E. Pérez Cruz

ARTE Y DISEÑO

Pastora Winda J. Valentín

CORRECCIÓN Y EDICIÓN

Hna. Esperanza Miranda
Chévere

REDACTORES

Rdo. Jesús Santos Medina
Rdo. Isaac Ruiz López
Prof. José Torracca Mondríguez
Dr. Ángel E. Camacho
Rdo. Jonathan García

PUBLICADO

Editorial Pentecostal, Inc. 2025
E Mail: editorialpmi@yahoo.com

IMPRESO

Imprenta Extreme Graphics
Naguabo, PR

La responsabilidad de la redacción del Leccionario Pentecostal, Camino al Discipulado es el proveer de lecciones pertinentes a la Iglesia. Nuestra intención es proveer enseñanzas bíblicas de doctrina netamente pentecostal. Las lecciones son escritas por personas altamente capacitadas, comprometidas y con una extensa experiencia educativa ministerial.

Las lecciones del Primer trimestre fueron escritas por el Prof. José G. Torracca, Rdo. Isaac Ruiz López y Dr. Ángel E. Camacho. El Segundo trimestre fueron escritas por el Rdo. Jesús Santos.

José G. Torracca Mondríguez cuenta con el grado de Bachiller en Ciencias en Química obtenido en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. En el 2003 completó el grado de Maestría en Artes y Religión (M.A.R.) en el Seminario Evangélico de Puerto Rico (SEPR). En el año 2014 la Iglesia de Dios Pentecostal M. I. le otorgó el grado de Maestro a nivel Ministerial. Tuvo a cargo la coordinación del programa de televisión Profecía al día, a través de EBN-TV Canal 46 por espacio de tres años. En noviembre de 2019 comenzó el proceso doctoral para obtener un PhD en Teología en la Universidad Inter Americana de Puerto Rico y está completando actualmente su tesis o disertación doctoral. Escribió las lecciones: 1, 2, 3 y 4

Rdo. Isaac Ruiz López, Ministro de la IDPMI en PR, Maestro y Miembro del Departamento de Educación y Familia de la Región de PR. Tiene un Bachillerato en mercadeo y Bachillerato en estudios bíblicos de la Universidad del Mizpa. Escribió las lecciones: 5, 6, 7 y 8

Dr. Ángel E. Camacho, Ministro de la IDPMI en PR, Preparación Teológica en Teología Pastoral (MTh.), Divinidades (MDiv.), Consejería Cristiana (PhD.), Apologética (ThD.) Preparación secular, Leader Development Science (BA) / Electricidad con Energía Renovable (CT). Escribió las lecciones: 9, 10 y 11

El pastor Jonathan García a servido como predicador y misionero integrante desde sus 17 años. Es pastor junto a sus esposa Melanie Quiñones de Iglesia de Dios Pentecostal M.I., en Ríveras de Cupey desde julio del 2021. Es Fundador y presidente del “board” de la agencia misionera Aliento a las Naciones. Obtuvo su Bachillerato de la Universidad Teológica de Puerto Rico en teología. Además, es graduado de maestría en divinidad de McCormick Theological Seminary en Chicago. Hoy el pastor García es estudiante doctoral del mismo seminario en Ministerio con concentración en predicación. Escribió las lecciones: 12 y 13

El Rdo. Jesús Santos Medina es Ministro Ordenado de la Iglesia de Dios Pentecostal, M. I. de Puerto Rico y pastorea, junto a su esposa Isabel Sánchez Ríos, la Iglesia de Turabo Gardens en Caguas, Puerto Rico. Es autor del libro sobre sectas religiosas Veredas que Confunden. Posee un Bachillerato en Química (BS) de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, una Maestría en Ciencias Ambientales (MS) de la Universidad Metropolitana de Puerto Rico, una Maestría en Estudios Teológicos (MTS) del Southwestern Baptist Theological Seminary en Texas, USA y un doctorado (PhD) en Estudios Bíblicos del International Seminary de Florida, USA. Actualmente cursa estudios conducentes al Doctorado en Ministerios (DMin) en la Clump Divinity School de la Anderson University en Carolina del Sur, USA. Es el actual director del Departamento de Educación Cristiana y Familia Internacional de la Iglesia de Dios Pentecostal, Movimiento Internacional. Escribió las lecciones: 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27

CONTENIDO

Primer trimestre

La lealtad y la fidelidad en el pueblo de Dios

02/mar/24	1. Inicio de la trama: la presentación de Rut y Noemí	5
09/mar/24	2. ¡Dios es el refugio del menesteroso!	10
16/mar/24	3. El plan de Noemí	15
23/mar/24	4. ¡Dios culmina sus propósitos providencialmente!	20
30/sep/24	5. Ester: Dios detrás de escena	25
06/abr/24	6. La familia: base para el éxito	30
13/abr/24	7. La unidad en tiempos de crisis	35
20/abr/24	8. La unidad ante sus enemigos	40
27/abr/24	9. Lealtad a Dios durante la angustia	45
04/may/24	10. Una familia fortificada	50
11/may/24	11. Pro Deo Et Patria	55
18/may/24	12. Dicha y deleite en la lealtad a Dios	60
25/may/24	13. Leales en el sufrimiento	65

Segundo trimestre

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

01/jun/24	14. La Biblia la Palabra de Dios	71
08/jun/24	15. Jesucristo, Nuestro Señor y Dios	76
15/jun/24	16. La Obra Expiatoria de Jesucristo	81
22/jun/24	17. Nuestro Amigo el Espíritu	86
29/jun/24	18. Jesucristo Sana	91
06/jul/25	19. Jesucristo el Bautizador	96
13/jul/25	20. La Iglesia, la familia de Dios	101
20/jul/25	21. Jesucristo, el Rey que viene	106
27/jul/25	22. El Arrebatamiento de la Iglesia	111
03/ago/25	23. Los eventos después del Arrebatamiento de la Iglesia	116
10/ago/25	24. Llamados a ser santos	121
17/ago/25	25. La misión de la Iglesia	126
24/ago/25	26. La conducta del creyente	131
31/ago/25	27. La actitud correcta al entrar en la casa de Dios	136

INTRODUCCIÓN

Primer Trimestre 2025

LIBRO DE RUTH

El libro de Ruth es uno de los más pequeños de toda la Biblia y el segundo que se distingue por llevar como título el nombre de una mujer. Sus cuatro capítulos desarrollan la historia dramática de una familia que se ve forzada a emigrar a Moab para mejorar sus condiciones de vida. Por causa de la muerte de su esposo e hijos, Noemí y Ruth su nuera deciden regresar a Belén en condiciones de indigencia. Bajo esas circunstancias es que el libro se distingue al presentar cómo Dios en su providencia canaliza los derroteros de esta familia hasta convertirse en parte de la ascendencia del rey David, cuya genealogía se describe al final de este. Por tanto, el libro comienza con la desdicha de la familia, pero culmina con bendición abundante bajo la dirección de Dios. Además del tema de la providencia divina, el libro destaca otros temas como el pariente cercano en su rol como redentor y, en cierto sentido, con carácter de levirato, así como el valor del trabajo y el esfuerzo colectivo para lograr una calidad de vida digna y honrosa.

LIBRO DE ESTHER

La parábola es un método llamativo de enseñanza indirecta que sensibiliza al pensamiento; es un símil elaborado en el cual el relato, aunque ficticio, es verosímil. Jesús utilizó muchas ilustraciones o parábolas al hablar a las multitudes; estableciendo comparaciones de algo conocido con algo que no lo era. Mediante sus parábolas Jesús motivaba al creyente a descubrir la verdad y al mismo tiempo ocultaba la verdad de los que eran incrédulos. Todas las parábolas poseen un significado profundo y especial que motiva al creyente a cultivar un mayor compromiso con la misión de la Iglesia en el mundo. En el presente Trimestre estaremos estudiando las siguientes parábolas: La reacción de un prestamista frente a sus dos deudores, Buscando a

la oveja perdida, El sembrador que salió a volear la semilla en un gran terreno, Importancia de hallar a la moneda perdida, La conducta del mayordomo infiel, Invasión de la cizaña en un campo sembrado de semillas, Contratando obreros en horarios diferentes con igual salario, El reino de los cielos y la red del pescador durante la pesca.

Lealtad: el añorado principio bíblico

La lealtad es el compromiso que se asume hacia una institución, una causa, una nación, una religión, una persona, etc. La lealtad tiene que ver con una fuerte convicción donde la persona se compromete a permanecer sin importar las circunstancias o consecuencias. La lealtad habla del carácter de una persona. Consiste en la fidelidad, el amor, el honor y la gratitud. En esta sección utilizaremos los Salmos para ilustrar la lealtad como un principio bíblico.

El libro de los Salmos es una serie de cinco colecciones que totalizan ciento cincuenta composiciones. Para la Iglesia primitiva, el Salterio, como también se le conoce, llegó a tomar protagonismo sirviendo como modelo de oraciones y cánticos en la liturgia. Los Salmos presentan variados temas como lo son la salvación, el juicio divino, la adoración, la piedad y entre muchos otros también la lealtad. Durante las siguientes lecciones estudiaremos sobre la lealtad y como aun en medio de las situaciones más adversas nos podemos mantener firmes siendo leales a Dios.

Inicio de la trama: la presentación de Rut y Noemí

Rut 1:1-22

1

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Estudio sobre el libro de Rut

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Conocerá** las razones de Elimelec y su familia para emigrar a Moab.
- **Contrastará** las decisiones tomadas por Orfa y Rut tras enviudar.
- **Evaluará** las expresiones de Noemí al regresar a Belén.

Afirmación fundamental:

A pesar de las malas decisiones que se tomen en la vida, Dios nos ofrece siempre la oportunidad de transformarlas para bien.

Versículo para meditar:

Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.
Rut 1:16.

Lectura Bíblica: Rut 1:1-6, 15-17

Rut 1:1 Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos.

1:2 El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.

1:3 Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos,

1:4 los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años.

1:5 Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su

marido.

1:6 Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan.

1:15 Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.

1:16 Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

1:17 Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.

Introducción a la lección

Esta primera lección sobre el estudio del libro de Rut describe los detalles de la familia de Elimelec y Noemí en su decisión de emigrar de Belén a Moab en busca de mejores condiciones de vida para su familia. Se presentan los personajes de la trama, relacionando sus nombres con las condiciones a las que se enfrentaron finalmente. Se discute si la decisión de abandonar el país fue la más sabia y las consecuencias que conllevaron, especialmente para las protagonistas, Noemí y Rut. En medio de la crisis de haber perdido a sus seres queridos y quedar desamparadas, retornan a Belén, al conocer que el Dios de Israel ha visitado a su pueblo.

I. Emigración de la familia de Elimelec a Moab (Rut 1:1-6)

A. Razón para emigrar: hambruna en Israel (Rut 1:1-2)

El autor del libro de Rut es desconocido, aunque una tradición rabínica que aparece en una baraita (una tradición del periodo que va del 70 al 200 d.C.) citada en el tratado Baba Bathra 14b-15a del Talmud babilónico afirma lo siguiente: “Samuel escribió su libro [i.e., I y II Samuel], y Jueces y Rut” (Lightstone, 178-9), pero esto es especulativo. La historia en el libro está ubicada en el periodo de los jueces de Israel (v. 1:1), aunque el autor escribe luego de ese tiempo, quizás en tiempos de la monarquía de Israel, por la alusión a la genealogía del rey David (vv. 4:17-22). Hay diversas opiniones sobre cuándo se completó finalmente el libro, algunos exponiendo que antes del exilio y otros después de él. Pero no existen razones de peso para no ubicar la autoría en tiempos de la monarquía. El periodo de los jueces

debe ubicarse en el último tercio del segundo milenio a.C., es decir, entre el 1350 al 1050 a.C., pues para el 1050 a.C. aproximadamente comenzó la monarquía bajo Saúl, el primer rey de Israel. La Biblia expone que el tiempo de los jueces se caracterizó por un ciclo en el que el pueblo se alejaba de Dios, cayendo en pecado; como resultado de ello, Dios permitía la intervención de los enemigos de Israel como castigo por la apostasía, entonces el pueblo se arrepentía y clamaba a Dios, quien les levantaba un juez que los liberaba del enemigo. Luego de un tiempo de paz, el pueblo volvía a alejarse de Dios, caían de nuevo en el pecado y se repetía el ciclo. Es por lo que la Biblia emplea un refrán que caracterizaba ese periodo: “en ese tiempo, no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 17:6; 21:25).

La narrativa del libro de Rut inicia con la emigración de la familia de Elimelec, nombre hebreo compuesto que significa “Dios es mi rey”, con su esposa Noemí (No‘omî), que se deriva de una palabra hebrea que significa “agradable”, “placentera”, y sus dos hijos Maḥlôn, que parece derivarse de una raíz que significa “debilidad”, “enfermedad”, y Kilyôn, que procede de un verbo que puede traducirse por debilitarse, desfallecer, consumirse de debilidad. Los nombres en Israel revelaban aspectos del carácter y la personalidad y a través de ellos se van exponiendo algunos detalles de la crisis que sufrirá la familia. Según el v. 1:2, esta familia de efrateos emigró de Belén de Judá a Moab como forasteros debido a una gran hambruna que se extendió por la tierra. Algunos comentaristas han opinado que dicha hambruna pudo haber ocurrido en tiempos de Gedeón que, según Jueces 6, describe el

dominio de Madián sobre Israel por siete años, en los cuales, junto con los amalecitas, arrasaban y devastaban todo el país, llevándose los animales y el producto de la tierra, desde la transjordania (zona ubicada en el lado oriental del Río Jordán) hasta Gaza en la costa marítima al occidente, de manera que todo Israel estaba muy empobrecido (Jueces 6:1-6). El relato de Rut indica que Elimelec y su familia estuvieron unos diez años en los campos de Moab, hasta que Noemí oyó que Dios había visitado a Israel con abundancia de pan (Rut 1:6). Así que, los tiempos del dominio de Madián sobre Israel parecen coincidir con la estancia de la familia de Elimelec en Moab.

B. Muerte de los varones y la decisión de regresar (Rut 1:3-6)

El relato indica que, al cabo de un tiempo que no se especifica, Elimelec murió y que sus dos hijos tomaron esposas moabitas, siendo Rut la esposa de Mahlón (v. 4:10) y Orfa la esposa de Quelión ('Orpāh, es la forma hebrea, que algunos opinan que proviene de una palabra que se traduce por “nuca”, “espalda”, en el sentido de que le dio la espalda a Noemí y se volvió a la casa de su madre y a sus dioses). Se discute si el matrimonio de los hijos de Elimelec con las moabitas constituía una violación de la Ley de Moisés. Un comentario de la Biblia Holman (p. 407) dice lo siguiente: «Luego sus hijos tomaron mujeres moabitas como esposas, contradiciendo la ley que prohibía casarse con mujeres de naciones que sirvieran a otros dioses (Deuteronomio 7:3-4). Las mujeres moabitas en particular tenían la reputación de arrastrar a los israelitas detrás de otros dioses (Números 25). Parecía que el Señor estaba juzgando a Noemí». Esta

opinión armoniza con las desgracias ocurridas a los hijos de la familia, pues había tradiciones rabínicas que aseveraban que la muerte prematura de ellos fue un castigo por casarse con mujeres moabitas. Sin embargo, otros han comentado que no hubo violación a la ley. Wood (685) dice: «El autor no manifiesta por ello escándalo alguno. Algunos patriarcas y el mismo Moisés se casaron con extranjeras (Gn 41:45; Ex 2:21), y David y Salomón incluyeron mujeres extranjeras en sus harenes (2 S 3:3; 1 R 11:1-8). Keil & Delitzsch opinan: «El matrimonio con mujeres moabitas no estaba prohibido en la ley, como los matrimonios con mujeres cananeas (Dt 7:3); la prohibición era solo para recibir moabitas en la congregación del Señor lo que estaba prohibido (Dt 23:4)». En este caso particular, habiendo muerto Elimelec, quien era la cabeza de la familia, Noemí tuvo que tomar una decisión y permitir el casamiento de sus hijos con las moabitas. Al fin y al cabo, las nueras se comportaron honrosamente todo el tiempo de vida de sus maridos y aun después, como el relato mostrará.

El 1:5 señala que los dos hijos de Noemí murieron también, quedando Noemí y sus dos nueras viudas y desamparadas. Ante este cuadro desolador y triste, el v. 6 indica que había llegado la noticia de que el Señor había visitado a su pueblo Israel para darles pan. Es por lo que Noemí decide regresar a su pueblo en Belén de Judá. Este segmento de la trama cierra con la decisión inicial de Orfa y de Rut de seguir a su suegra rumbo a Israel. Hay que entender que en aquellos tiempos la unión de las nueras con la familia de sus esposos mantenía unas posibilidades o compromisos, como el caso del levirato y de otras posibles herencias.

II. Retorno de Noemí y Rut a Belén (Rut 1:7-22)

A. Decisiones de Orfa y Rut

(Rut 1:7-18)

Noemí trató de disuadir a sus nueras de que no la acompañasen fuera de Moab, sino que se mantuvieran con su pueblo, regresaran a las casas de sus madres y a sus dioses. Las razones de Noemí para tratar de convencer a sus dos nueras parecen relacionarse con el hecho de que Noemí no podía suplir las necesidades matrimoniales de las jóvenes por la ley del levirato, por cuanto, siendo ya una mujer mayor, las posibilidades de encontrar marido y tener dos hijos para que ellas pudieran casarse eran remotas, y aun si consiguiera marido y tuviera hijos, no sería justo para ellas que esperaran hasta que los hijos crecieran para casarse. Aparte de las consideraciones del levirato, podían existir ciertas inquietudes en la mente de Noemí. Sobre esto, Poe y Smith afirman: “Pero posiblemente en una de esas pesadillas que a veces acompañan los preparativos para un viaje largo, Noemí comienza a dudar. ¿Qué hará con nueras moabitas en Belén en Israel? ¿La gente las rechazará? ¿Será posible proveerles lo necesario para la vida allí?” La reacción de las nueras de seguir a Noemí podía deberse también al buen trato que la familia de Noemí había prodigado hacia ellas. La reacción de ambas de querer seguir inicialmente a Noemí, e incluso de llorar cuando las trata de disuadir, demuestra el profundo cariño y la relación tan estrecha que tenían.

En esta sección el verbo hebreo *shub* (“volver”) y sus relacionados aparece unas nueve (9) veces. Este verbo puede referirse a acciones positivas o negativas. En las acciones positivas, se relaciona con el vocablo hebreo “*teshuva*”, sinónimo

de la palabra griega *metanoia*, que significa cambio de mente, es decir, arrepentimiento. En el caso de Orfa, decidió seguir el consejo de Noemí de volverse a su pueblo y a sus dioses, lo que sería una acción negativa. En cuanto a Rut, el volverse significó una conversión a YHWH, que incluyó seguir a Noemí, renunciando a su pueblo, sus costumbres y a sus dioses. La idea de Rut volverse en el sentido de conversión se refuerza en el v. 14, con el uso del verbo hebreo *dabaq*, o “se quedó con ella” (Noemí), pues este verbo puede traducirse como “pegarse” (Job 19:20), “unirse”, “adherirse”, “mantenerse ligado” (Génesis 2:24; Josué 23:12), “seguir fielmente a” (2 R 18:6; 2 S 20:2) (Chávez, 114). En el caso de Orfa, decidió retornar a su antigua vida, por lo que pasó al olvido, sin mayores recuerdos ni legados. En cambio, Rut decidió dar un giro completo a su vida, haciendo una confesión de fe de seguir a YHWH y a su pueblo Israel, por lo que su nombre resuena como la única mujer no israelita de nacimiento que lleva su nombre en un libro canónico, y de ser parte de la genealogía del rey David y de la de Jesús, el gran Mesías de Israel (Mateo 1:5).

B. Recibimiento en Belén de Judá

(Rut 1:19-22)

Este segmento de la trama cubre la llegada de Noemí y Rut a Belén de Judá. Lo primero que destaca la narrativa es la respuesta de la gente ante la llegada de Noemí, preguntándose, ¿no es esta Noemí? Los verbos hebreos en femenino señalan que son las mujeres las que se asombran con la llegada y la condición de Noemí. Luego de diez años fuera de su hogar y en territorio extranjero, es lógico pensar que Noemí haya cambiado físicamente. Pero no era eso de lo que se asombraban en Belén, sino por las condiciones emocionales

tan tristes y críticas con las que Noemí regresaba. Es por lo que Noemí les contesta que no la llamaran Noemí, esto es, “placentera”, sino Mará, es decir, “amargura”, pues ha sentido el peso de las decisiones tomadas al emigrar, costándole la vida a su esposo y a sus dos hijos. Ella se fue llena, pero regresó vacía. En los versos 1:20-21 existe una estructura concéntrica o quíastica del tipo ABXB’A’ alrededor de los nombres de Dios Shaddai y YHWH, con la que Noemí reconoce el juicio y el castigo de parte de Dios: A. “Porque el Shaddai me ha amargado”; B. “Y vacía me ha hecho volver YHWH”; B’. “YHWH ha testificado contra mí”; A’. “Y el Shaddai ha traído calamidad sobre mí”. Este tipo de estructura es muy común en la poesía en Israel y una de las características literarias del libro de Rut. El centro de esta estructura es YHWH, el Dios del pacto, y acompañado por el Shaddai, que significa “el que todo lo sustenta”. Al pronunciarse Noemí de esta manera tan gráfica refleja la profunda aflicción que la embarga. Sin embargo, ella regresó con su nuera, pues es Dios quien la ha hecho volver y en Él hay siempre esperanza por sus muchas misericordias para con los que le temen.

El v. 1:22 cierra el capítulo de forma contraria a como empezó: el regreso de Noemí de los campos de Moab a donde se dirigió por la hambruna, pero ahora en Belén, que significa “casa de pan”, hay abundancia. De hecho, el v. 22 menciona dos veces la palabra “regreso”, primero de Noemí y también de Rut, lo que va proyectando el cambio de destino de ambas. El texto indica también que era el comienzo del periodo de la cosecha de cebada, es decir, entre los meses de marzo y abril. La cosecha de la cebada, llamada el “pan de los pobres”, comenzaba el ciclo de las cosechas de cereales. Como parte de los ritos de la fiesta de la pascua, el

sumo sacerdote mecía una gavilla de cebada como primicia, lo cual es un símbolo de la resurrección (cf. Levítico 23:10-11 y 1 Corintios 15:20-23). Así que, Dios estaba preparando el camino para la bendición abundante de Noemí y de Rut.

III. Resumen y aplicación práctica:

Este primer capítulo de Rut narra la emigración de una familia efraíta hacia Moab en busca de mejores condiciones de vida. Esa decisión fue adversa, pues trajo muerte, desamparo y ruina a la familia. Noemí decide cambiar su situación, regresando a Israel. De igual manera Rut, en un acto de amor y entrega decide seguir a Noemí, poniendo su esperanza en el Dios que se acordaba de su pueblo trayendo nuevamente la bendición. En su llegada a Belén, y ante el asombro de las mujeres que la reciben, Noemí declara que la decisión de emigrar le ha traído amargura y entiende que la mano de Dios le ha hecho volver para comenzar de nuevo. Esta lección nos muestra que, a pesar de las malas decisiones que podamos tomar, Dios nos muestra el camino para enmendar los errores y encaminarnos en Él. La decisión y conversión de Rut representa la inclusión de los gentiles en las promesas de Israel.

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 19:31-38	Origen de los moabitas y los amonitas
Martes	Números 25	El pecado de Baal-Peor en el desierto
Miércoles	Deuteronomio 7:1-4	Prohibición de casarse con mujeres de Canáan
Jueves	Deuteronomio 23:3-6	Prohibición contra los moabitas
Viernes	Rut 1:1-6	Emigración de Elimelec y su familia a Moab
Sábado	Rut 1:7-8	Retorno de Noemí y Rut a Israel

2

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

¡Dios es el refugio del menesteroso!

Rut 2:1-23

Tema de la Unidad:

Estudio sobre el libro de Rut

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Conocerá** las laboriosidad y humildad de Rut en el campo de Booz.
- **Describirá** las acciones piadosas y empáticas de Booz hacia Rut.
- **Valorará** la providencia de Dios en favor de Rut y Noemí.

Afirmación fundamental:

Dios en su providencia conduce a sus hijos a lograr los propósitos que ya tiene preparados desde la eternidad para los que le aman.

Versículo para meditar:

Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.
Rut 2:12

Lectura Bíblica: Rut 2:1-9

Rut 2:1 Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz.

2:2 Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

2:3 Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.

2:4 Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.

2:5 Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta

joven?

2:6 Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab;

2:7 y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.

2:8 Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas.

2:9 Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.

Introducción a la lección

En esta segunda lección sobre el estudio del libro de Rut comienza a asomar la gracia y providencia divina en la vida de Rut y Noemí. Rut toma la iniciativa de buscar un campo donde espigar y se encuentra con el campo de Booz, uno de los parientes de Elimelec. Rut fue recibida de manera tan empática y misericordiosa, tanto por Booz como por sus labradores, que se mantuvo trabajando allí durante toda la siega de la cebada y del trigo, lo cual proveyó de sustento a ambas viudas durante varios meses. La iniciativa de Rut unida a la buena voluntad de Booz resultaron en la bendición abundante para todos.

I. Rut recoge espigas en el campo de Booz (Rut 2:1-7)

A. Descripción de Booz (Rut 2:1-3)

El v. 2:1 comienza mencionando que Noemí tenía un pariente de parte de Elimelec, cuyo nombre era Booz (del hebreo Bō‘az). Se le describe como un hombre acaudalado o bien reconocido en su clan por tener propiedades (del hebreo gībḇôr ḥáyil, que se utiliza a veces en la milicia para describir a los hombres valientes o poderosos). En el v. 2:2, y en vista de la precaria necesidad en que se encontraban las dos viudas, Rut toma la iniciativa y le pide permiso a Noemí para ir a espigar. La Ley (Torá) autorizaba a los pobres y a los extranjeros el poder ir a los campos y espigar tras los segadores. Levítico 19:9-10 dice: “Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada. Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios”. En Deuteronomio 24:19 se amplía el mandamiento en favor de los huérfanos y las viudas. El Dios de

Israel ha hecho provisión en la Ley para los menesterosos. Es claro que el cumplimiento de este mandamiento requería de la buena voluntad de los dueños de los campos de cultivo, como el caso de Booz, que el relato muestra su empatía y misericordia, aun más allá de los requisitos de la Torá. Rut utiliza una frase muy común en Israel, “hallar gracia a los ojos de”, la cual expresa el favor benevolente de una persona de mayor poder hacia una persona de estatus inferior. Esa expresión es usada ampliamente en la Biblia para mostrar la buena voluntad de Dios para con sus criaturas, aun sin merecerla. Es por lo que “gracia” (del hebreo ḥēn) se traduce como “favor inmerecido”.

Habiendo obtenido Rut el permiso de Noemí, el v. 2:3 indica que se allegó hasta uno de los campos en que se estaba espigando, pero desconociendo aún que el dueño del campo era Booz, pariente de Noemí. Dios en su gracia y providencia, estaba guiando a Rut a espigar en el campo de quien sería eventualmente el redentor de la familia de Elimelec. Como se había comentado ya, se trataba de la cosecha de los granos o cereales, que comenzaba con la cebada entre marzo y abril y que luego seguiría la cosecha del trigo hasta el mes de junio. La cosecha de granos ocurría en lo que se conoce como la “estación seca” que en Israel se extendía entre los meses de febrero hasta octubre, tiempo en el que de llevaban a cabo las grandes fiestas. «La cosecha de la cebada daba lugar a la fiesta de las primicias o Pascua (Lv 23:9-14; 2 S 21:9, 10; Rt 2, 23); terminaba con la cosecha del trigo y la fiesta de Pentecostés (Ex 23:16). La vendimia se celebraba en la fiesta de los tabernáculos (Lv 23:10, 16, 34)» (Roper, 505). La “estación lluviosa” ocurría en Israel entre los meses de octubre/noviembre hasta diciembre/

enero. Por tanto, Rut estuvo varios meses trabajando en el campo de Booz, lo que proveyó de sustento para ella y Noemí.

B. Diálogo de Booz con el capataz de los segadores (Rut 2:4-7)

El v. 2:4 indica que Booz llegó de Belén, y saludó a sus trabajadores con una frase hebrea muy piadosa YHWH ‘immākēm o YHWH (sea) con ustedes”, lo que indica la fe y piedad de Booz. Los trabajadores a su vez le contestaron con otra frase no menos piadosa, Yebāreḱka YHWH o “Te bendiga YHWH”. Así que, Booz no solo era un israelita fiel y piadoso, sino que se había rodeado también de personas piadosas. Dios tiene a su disposición hombres y mujeres de fe capacitados para realizar Sus proyectos de redención. Booz, conociendo bien a sus trabajadores y criadas, nota la presencia de una joven en su campo, le pregunta al encargado de los segadores, ¿para quién o de quién es esta joven? En un mundo patriarcal como el del antiguo Israel, y aun en culturas modernas en diferentes partes del mundo, la mujer era tenida como perteneciente a sus padres, hermanos o esposo, lo cual explica esa forma particular de preguntar. En nuestro tiempo, resultaría ofensivo pensar que una mujer es una propiedad de algún varón. El capataz le responde a Booz que era la joven moabita que había regresado con Noemí de los campos de Moab. Como se presenta en el primer capítulo del libro, la noticia de la llegada de Noemí con su nuera Rut fue conocida en todo Belén, por lo que el capataz debió haberlo sabido. Es importante notar que el capataz no llamó a Rut por su nombre, sino por su etnia, moabita, que había dejado todo para seguir a Noemí, algo notable para cualquier piadoso en Israel.

El capataz añadió que Rut le había solicitado espigar entre los segadores. Es

interesante notar que el capataz accedió a dicha petición sin consultar con Booz, lo cual indicaría, no solo la confianza depositada por Booz en este capataz, sino también que se confirma la piedad y empatía del capataz en permitir que Rut trabajara entre ellos, cumpliendo así con la Torá, especialmente en cuanto al trato favorable para con los extranjeros, como era el caso de Rut. Este capataz no era sino un modelo de fidelidad a Dios y empatía, un reflejo del propio Booz, como se verá en breve. El capataz añadió que Rut no había dejado de trabajar ni un instante desde que había llegado a la era desde temprano en la mañana, hasta aquel momento, lo que demuestra su laboriosidad y gran esfuerzo, hasta el punto de sorprender positivamente al capataz. En el v. 2:7 el texto hebreo se complica, pues añade al final una referencia a “la casa”. Varias versiones bíblicas como la NVI han notado ese elemento y traduce “hasta ahora que ha venido a descansar en el cobertizo”; por su parte, la Biblia Textual traduce, “salvo un momento que reposó en casa”. La Biblia de Jerusalén no lo traduce, pero reconoce en una nota que el final del verso está corrompido. Las traducciones griegas no asumen el elemento de “la casa” y traducen como que Rut ha estado “trabajando desde la mañana, sin descansar un poco”. Con esta acción, Rut demuestra sus intenciones de ser una ayuda idónea y no una carga para su suegra Noemí, lo que comienza a ser entendido, primero por el capataz, y luego también por Booz.

II. Resultados del trabajo de Rut en el campo de Booz (Rut 2:8-23)

A. Diálogo de Rut y Booz y otras acciones en la era (Rut 2:8-16)

Luego de haberse informado sobre Rut, Booz comienza a dialogar con ella.

Llama la atención que Booz le llama “hija mía” (del hebreo *bití*) la misma expresión que usó Noemí al darle el permiso a Rut para ir a espigar (v. 2:2). Esto indica que Booz era un hombre mayor, pero más importante aún, que no consideraba ya a Rut como una extranjera, sino como parte del pueblo de Israel y heredera de las promesas y bendiciones de Dios para sus hijos. En lugar de Rut rogarle a Booz que le permita continuar espigando en su campo, es Booz quien le pide a Rut que no pase a otro campo, sino que se quede junto a sus criadas trabajando. Durante la siega, los hombres se encargaban de cortar los racimos con una hoz y las mujeres iban tras ellos recogiendo las espigas para ser amontonadas y amarradas en gavillas. Booz autorizó a Rut que participara como una de sus criadas oficiales y que se sintiera libre de ir a tomar agua en los envases junto con los demás trabajadores.

Ante esta muestra de generosidad de parte de Booz, Rut se inclinó rostro en tierra y le preguntó por qué había hallado gracia ante sus ojos, siendo ella una extranjera. «La respuesta de Rut emplea un juego de palabras con la raíz del verbo hebreo (*n-k-r*) y el sustantivo “extranjera” (*nokri*), una categoría de personas distinta a los “residentes extranjeros” (*ger*), quienes poseían derechos legales de protección dentro de la comunidad» (Emmerson, 192). En otras palabras, la categoría de *nokri* era la más baja en Israel. Ante esa muestra de humildad, Booz le responde que había conocido del esfuerzo de Rut de dejarlo todo y seguir a Noemí para venir a un pueblo que ella no conocía. Es en este momento donde Booz hace una de las expresiones más sublimes del texto y que es el centro de esta lección: «Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas

alas has venido a refugiarte» (v. 2:12). Hay que notar que el anhelo de Booz era que Dios recompensara el esfuerzo de Rut para con Noemí y del hecho de haberse refugiado bajo las alas de Dios. Esa figura es tomada sin dudas de Éxodo 19:4, cuando Dios le dice a Israel en el Sinaí: «Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí», lo cual es una referencia al pacto de Dios con Israel, pues para Booz, Rut era parte de ese pacto. “La figura es muy bíblica, encontrándose en los Salmos 17:8; 36:7; 57:1; 91:4. Señala cuidado y protección, y nos hace pensar en las palabras de Jesús en Mateo 23:37” (Poe & Smith, 346).

Rut se conmueve nuevamente ante las palabras de Booz y agradece haber hallado gracia ante sus ojos, ya que ella se consideraba inferior a sus criadas. Ante esa muestra de humildad, Booz invita a Rut a comer entre ellos, quien comió hasta saciarse y guardó también para Noemí. Booz dio instrucciones para que Rut espigara entre los segadores y que estos dejaran caer de entre las gavillas para que Rut las recogiera y que nadie la censurara por ello. «En la siega iban primero los segadores, que cortaban manojos de espigas asiéndolas por los tallos. Seguían otros trabajadores que juntaban ocho o diez de aquellos manojos en un haz. Únicamente después que los haces habían sido acarreados se permitía a los pobres entrar en el campo a espigar. Pero Booz permite a Rut que vaya junto con los segadores, e indica a estos que no agavillen toda la mies, sino que vayan dejando algo para ella. Así pudo recoger Rut todo un *efá* de grano, es decir, una medida de 45 litros» (Wood, 692). Esos actos de misericordia y empatía de Booz iban mucho más allá de los requerimientos de la Torá, pues salen de un corazón

generoso. Rut continuó con su labor en el campo hasta la tarde, desgranando lo recogido hasta un efa de cebada. El efa era una medida de volumen utilizada para granos o para líquidos. Equivalía a unos 45 litros, lo cual, dependiendo de la densidad del material, en este caso de la cebada, podría pesar entre 13 a 26 kilogramos (entre unas 29 a 57 libras), lo suficiente para comer por unas dos o tres semanas.

**B. Rut de regreso en casa de Noemí
(Rut 2:17-23)**

Esta sección describe el regreso de Rut ante Noemí tras la labor en el campo de Booz. Rut le mostró a Noemí la gran provisión que había obtenido y le dio de comer de la porción que había guardado. Habría que preguntarse si Noemí había estado todo el día sin comer y que solo comió de lo que Rut le había guardado, y si Rut había comido solo una vez. Al Noemí preguntar dónde había espigado, Rut le cuenta la historia y que Booz le había pedido que continuara hasta completar la siega del trigo. Noemí reconoce la misericordia de Booz, no solo para con ellas, sino también para con sus hijos y esposo que habían muerto, pues siendo pariente de Elimelec le tuvo consideración y empatía. Es entonces que Noemí le revela a Rut que Booz es un pariente cercano que puede rescatarlas, es decir, al casarse con Rut, las posesiones se mantendrían en la familia de Elimelec. Sobre el go'el o pariente cercano redentor se hablará más ampliamente en las próximas lecciones. Noemí vuelve a llamar a Rut “hija”, siendo la tercera vez en el texto y Rut a su vez, siguió viviendo fielmente con Noemí en su casa.

III. Resumen y aplicación práctica:

Esta segunda lección narra los esfuerzos de Rut al espigar en el campo de Booz. La lección describe también la benevolencia de Booz para con Rut al darle beneficios mucho más allá de los requerimientos de la Torá. El capítulo comienza a manifestar el desarrollo de la providencia divina al conducir a Rut a laborar en el campo de quien será precisamente el pariente redentor de la familia de Elimelec. Se respira un ambiente de piedad y solemnidad como el saludo de los trabajadores y Booz, así como también la expresión de Booz hacia Rut “que has venido a refugiarte bajo las alas del Dios de Israel”, que refleja el compromiso de Booz de ser ese instrumento divino para bendecir a la familia de Elimelec.

Lecturas Diarias		
Lunes	Levítico 19:9-10	Mandamiento para el pobre y el extranjero
Martes	Deuteronomio 24:19	Mandamiento para huérfanos y viudas
Miércoles	Salmo 91:1	Dios es abrigo y sombra para el creyente
Jueves	Mateo 23:37	Bajo las alas y cuidado de Jesús
Viernes	Rut 2:1-7	Rut espiga en el campo de Booz
Sábado	Rut 2:8-23	Resultados del esfuerzo de Rut

El plan de Noemí

3

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Rut 3:1-18

Tema de la Unidad:

Estudio sobre el libro de Rut

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Describirá** el plan de Noemí para lograr el rescate de ella y de Rut.
- **Explicará** la pertinencia del pariente redentor en el caso de Rut y Noemí.
- **Evaluará** si el concepto del levirato es aplicable al matrimonio de Booz y Rut.

Afirmación fundamental:

El esfuerzo y la dedicación al trabajo digno y honroso son claves para lograr la estabilidad y la prosperidad en el hogar.

Versículo para meditar:

Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.
Rut 3:9

Lectura Bíblica: Rut 3:1-10

Rut 3:1 Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?

3:2 ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.

3:3 Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.

3:4 Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer.

3:5 Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes.

3:6 Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado.

3:7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó.

3:8 Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies.

3:9 Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.

3:10 Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos.

Introducción a la lección

En esta tercera lección sobre el estudio del libro de Rut se revela el plan de Noemí para alcanzar la redención de sus propiedades y traer el “descanso” y porvenir a Rut. Este plan consiste en lograr que Booz, siendo un pariente cercano de la familia de Elimelec, se case con Rut y así poder obtener la redención de sus propiedades y, a su vez, conseguir un hijo para que Elimelec no quede sin descendencia. La lección analiza dos conceptos importantes: la redención por medio del pariente cercano y la aplicabilidad de la ley del levirato para dar hijos a la viuda sin hijos, y cómo se relacionan ambos temas.

I. Propuesta del plan de Noemí a Rut (Rut 3:1-5)

A. Descripción del plan (Rut 3:1-4)

El capítulo 2 cerró diciendo que Rut había laborado en el campo de Booz hasta el final de la siega de la cebada y el trigo (mes de junio), por lo que el trabajo para Rut había concluido. No se sabe el tiempo que pasó entre el cese de labores de Rut y el comienzo de este capítulo, pero se puede entender que Noemí como suegra, siendo la responsable del porvenir de Rut, habría estado cavilando cómo traer el refrigerio y bendición permanente para ella, pero especialmente para Rut. Por ello le dice en el v. 1: ¿No he de buscar descanso para ti, es decir, un hogar permanente junto a un esposo? Noemí ha reconocido la disposición de Booz de ayudarlas y que Rut ha caído en gracia ante sus ojos, por lo que entreteje un plan alrededor de su pariente y de Rut. Noemí, siendo una mujer piadosa y de fe, conocía muy bien las obligaciones que la Ley establecía a los parientes cercanos en cuanto a la redención de propiedades y de levantar descendencia a las

viudas sin hijos. En armonía con esas disposiciones, Noemí decide preparar su plan, dando instrucciones específicas a Rut, conociendo que Booz estaría esa noche aventando la parva de la cebada en su era. Las instrucciones son que se lave, se unja, se vista con sus mejores vestidos, vaya a la era sin dejarse ver, conozca el lugar donde Booz ha de dormir, una vez dormido, que le descubra los pies y que se acueste junto a ellos. Nosotros, los lectores a gran distancia, no tenemos idea del por qué Noemí le da esas directrices a Rut. Incluso, pudieran parecerse ilógicas y hasta contraproducentes, pero Booz entendería el mensaje, que para nosotros está oculto.

Varios eruditos han comentado que el mensaje implícito de Noemí, especialmente con las instrucciones dadas a Rut, sería como para presentar a la joven como potencial esposa de Booz; otra de las discusiones controversiales que tiene el texto es en relación con la frase “descubrir los pies”, pues la palabra hebrea para pies *réguel*, se ha usado como un eufemismo para los genitales masculinos (Éxodo 4:25; Jueces 3:24; 1 Samuel 24:4; Isaías 6:2; 7:20) o femeninos (Deuteronomio 28:57; Ezequiel 16:23). En tal caso, se implicaría algún tipo de intimidad sexual entre Rut y Booz. Pero el propio contexto del capítulo se encarga de rechazar esta opinión, pues cuando Rut descubrió los pies de Booz, este no se enteró en el momento. Además, el propio Booz, siendo un hombre íntegro cuidaría de la reputación de Rut y de la suya propia, pues al intimar sexualmente con la joven arruinaría las posibilidades de matrimonio con el otro pariente más cercano que Booz. “Si bien es posible que sus planes den lugar a malentendidos (3,14), todo lo que pide Noemí es que Rut lleve a cabo una acción simbólica,

que exprese una clara «invitación» al matrimonio” (Wood, 692). Se interpreta, pues la noción de descubrir los pies literalmente y no como eufemismo.

B. Aceptación del plan por Rut (Rut 3:5)

Rut aceptó todo el plan propuesto por Noemí: “Haré todo lo que me mandes”. Hay que recordar el compromiso ineludible que Rut había contraído con Noemí cuando decidió seguirle desde Moab (1:16-17). Ella decidió poner su vida y confianza absoluta en las manos de su suegra, pues le ha dado testimonio de ser una mujer fiel, íntegra y conocedora de la Ley del Dios de Israel. Por tanto, Rut está completamente segura de que lo que ha planificado Noemí es para bendición y prosperidad de ambas. Se había comentado en la lección anterior sobre el tema de providencia divina, y hay quienes lo niegan al ver la planificación humana en la trama. Sin embargo, Dios sabe de antemano y hasta cuenta con la participación humana en el proceso de su providencia, pues esta no es un asunto “mágico” o de usar a los humanos como autómatas, sino que, aun con la libertad o el libre albedrío humano, Dios conduce los eventos hasta lograr sus propósitos. Esto quiere decir que, en la presciencia o el anticipado conocimiento de Dios, el Señor se anticipa a las acciones e intenciones humanas y las encamina conforme a sus propósitos.

II. Ejecución del plan (Rut 3:6-18)

A. Rut duerme en la era de Booz (Rut 3:6-15)

Rut, siguiendo las instrucciones de Noemí, fue a la era escondida, sin ser vista de nadie. Por su parte, Booz, luego de un día de arduo trabajo y faena, comió y bebió hasta saciarse, lo que no significa que estuviera embriagado, sino, como dice el texto

hebreo wayyitabb libbô, “su corazón alegre, satisfecho”, como recomienda Eclesiastés 5:18: “He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte”. Booz se acuesta al final del lugar donde estaba el montón acumulado de la cosecha de cebada. Una vez se hubo dormido Booz, Rut se acerca sigilosamente y descubre sus pies, y a su vez, ella se acuesta en ese mismo lugar. “Booz probablemente dormía sobre una estera o cuero. Rut se acostó a sus pies, posición en que duermen los criados orientales en la misma pieza o carpa de sus amos, y si necesitan cobijas, las costumbres les permiten cobijarse con la ropa de cama de su señor. Descansando de noche como suelen hacerlo los orientales, con la misma ropa que llevan de día, no había nada de indecoroso en que un extraño, y aun una mujer, pusiera parte de esta ropa sobre sí” (Jamieson, Fausset y Brown, 252).

A medianoche, Booz tembló o se estremeció (del verbo hebreo *hārad*), quizás por el frío de la noche y por estar sus pies descubiertos, y, al voltearse, descubre que hay una mujer acostada a sus pies. Es en esta acción de Booz que se entera de que hay alguien durmiendo junto a sus pies, por lo que no hay connotación alguna de intimidad sexual. ¿Cómo supo Booz que era una mujer antes de que Rut hablara? El texto hebreo es claro, pues al preguntar Booz *mī ’ātt*, ¿Quién (eres) tú?, se usa el pronombre personal *’ātt* (tú) femenino. ¿Sería por el olor del perfume de mujer? No se sabe a ciencia cierta, por lo que es mejor no especular. De inmediato Rut le contesta, “Yo (soy) Rut, tu criada”, y añade, “Extiende el borde de tu

manto sobre tu criada, porque pariente (gō'ēl) (eres) tú". El término hebreo con que se traduce "borde de tu manto" es kânāph, que se traduce literalmente como "alas" (de ave), o "el borde de algo" (Chávez, 261). En Rut 2:12 es Booz quien bendice a Rut diciendo que ha venido a refugiarse "bajo sus alas" (tāhat kenāphāv), refiriéndose al Dios de Israel, frase que indica protección, calor y compañerismo. Pero Rut es la que ahora le dice a Booz que quiere refugiarse bajo sus alas, que es lo que significa extender el borde de su manto, expresión con la que Rut le pide a Booz que la despose, pues él es su gō'ēl o pariente más cercano (Deuteronomio 22:30; 27:20; Ezequiel 16:8).

En esta petición de Rut, que viene ligada directamente al plan de Noemí, se unen dos conceptos: (1) las obligaciones del pariente cercano para redimir, en este caso las propiedades de Elimelec, y (2) las del levirato para dar descendencia a Elimelec a través de Majlón, el difunto marido de Rut. Ambos conceptos están unidos de cierta manera por un denominador común que es un "pariente cercano". Sin embargo, en ningún lugar se estipula que una de las tareas del gō'ēl sea la de servir como agente de levirato, término que proviene del latín levir y significa "cuñado". El término hebreo propio del que se legisla en Deuteronomio 25:5 es yābām, que significa también "cuñado". El levirato es un proceso legal que obliga al cuñado, hermano del marido de una mujer que ha enviudado sin tener hijos, a que se case legalmente con ella para dar descendencia a su hermano fallecido. Por tanto, el hijo que nace de este proceso no pertenece al padre biológico, sino al de su hermano fallecido. En consideración a estas regulaciones ratificadas en Deuteronomio 25 sobre el proceso del levirato, muchos eruditos consideran que el matrimonio entre Rut

y Booz no es un levirato, ya que Booz, ni era hermano de Majlón, ni Rut era su cuñada. Fue un matrimonio entre uno de los parientes cercanos de Elimelec, que sí podía redimir las propiedades de este, pero no era propiamente un levir o yābām. Génesis 38 describe el único caso de levirato conocido en la Biblia, la relación matrimonial entre Tamar la cananea y los hijos de Judá, Er, Onán y Sela.

En el v. 10, Booz bendice a Rut de haberle elegido para casarse y no a un joven, lo que establece que Booz era un hombre mayor. Además de esto, Booz le indica que, de su parte, va a hacer lo que ella le pide, pues todos en Belén sabían que Rut era una mujer virtuosa. Esta reacción de Booz confirma que el plan de Noemí no tenía nada de vergonzoso ni de inmoral, por cuanto los protagonistas de este drama, Noemí, Rut y Booz eran personas intachables ante la ley. Pero hay un problema en cuanto a la petición de Rut, y es que, aun cuando Booz sí es un pariente cercano, sin embargo, existe un pariente más cercano aún que Booz. Ante esa situación, Booz le pide a Rut que pase la noche en la era, pues a esa hora de la noche era muy peligroso para Rut volver a casa de su suegra, y que él tratará de resolver el asunto lo antes posible. Si el pariente más cercano que Booz decide redimir, pues que redima, pero si no, Booz está decidido a redimirla. Rut volvió a acostarse, pero antes del amanecer, Booz la despertó, pues no convenía que se supiese que había estado una mujer de noche en la era. Aun cuando no había ocurrido nada inmoral, sin embargo, había que cuidar la reputación de Rut como la del propio Booz, máxime cuando tiene que resolver el problema con el pariente cercano. Finalmente, Booz le pide a Rut que baje su manto para darle unas seis medidas de cebada. La palabra

hebreo usada es *še'ōrīm*, plural de *sea*, que para el Talmud equivalía a una tercera parte de un *efá*, por lo que seis medidas serían dos *efás*, pero eso sería demasiada carga para Rut, aunque hay que reconocer también que las medidas de peso pudieran haber variado de tiempo en tiempo, por lo que no se debe ser dogmático en este asunto. El v. 15 concluye con Booz yendo a la ciudad a resolver el asunto con el pariente cercano, reflejando la premura con la que quiere culminar el caso.

B. En espera de los resultados del plan

(Rut 3:16-18)

Esta sección describe el regreso de Rut ante Noemí tras haber pasado la noche en la era de Booz. Es interesante la pregunta que le hace Noemí al llegar Rut, idéntica a la que le hizo Booz cuando despertó y encontró a Rut durmiendo a sus pies: *mî 'ātt*, ¿Quién (eres) tú?, pero añade “hija mía”. El significado de la pregunta no es saber la identidad de Rut, sino lo que había pasado en cuanto al plan trazado. Rut le cuenta entonces sobre la situación del pariente cercano que Booz necesita resolver y le muestra a Noemí las seis medidas de cebada recibidas de Booz para no que fuera con las manos vacías a casa de su suegra. Algunos han opinado que las seis medidas de cebada pudieran ser el precio matrimonial o arras (del hebreo *móhar*) pagadas por Booz, pero lo más prudente es entender que el regalo proviene de un corazón generoso. Lo que sí se sabe es que Noemí parece entender que Booz está muy interesado en arreglar la cuestión, por lo que le dice a Rut que espere tranquila, en la confianza que el asunto está en las manos de Dios.

III. Resumen y aplicación práctica:

Esta tercera lección narra el plan que Noemí concibe para conseguirle marido a Rut y con ello traer la prosperidad y el bienestar a su familia. Dentro de las pocas y críticas posibilidades circunstanciales que tenía Noemí a su disposición, preparó un plan que quizás a nuestros ojos fuese atrevido y nebuloso, por no decir hasta inmoral. Sin embargo, Noemí demostró un conocimiento amplio de su cultura y de la Ley que le permitió, con la ayuda, disposición y confianza de Rut ganarse el favor y apoyo de Booz, quien entendió claramente la finalidad de su plan, endosándolo con entusiasmo. El cierre de este tercer acto de la trama nos deja en suspenso para ver cómo Booz resuelve el asunto del pariente más cercano. Pero ese es el último acto de este drama intrigante y habrá que esperar hasta la próxima lección.

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 38	Levirato entre Tamar y los hijos de Judá
Martes	Levítico 25:25-55	Mandamiento sobre el pariente más cercano
Miércoles	Deuteronomio 25:5-10	Mandamiento sobre el levirato
Jueves	Eclesiastés 5:18	Satisfacción y bendiciones del trabajo
Viernes	Rut 3:1-5	Noemí explica el plan a Rut
Sábado	Rut 3:6-18	Rut ejecuta el plan de Noemí

4

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

¡Dios culmina sus propósitos providencialmente!

Rut 4:1-22

Tema de la Unidad:

Estudio sobre el libro de Rut

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Conocerá** la estrategia de Booz en su negociación con el "Fulano".
- **Evaluará** las complejidades legales sobre la redención y el levirato.
- **Valorará** los esfuerzos de Noemí, Rut y Booz que culminaron felizmente.

Afirmación fundamental:

El esfuerzo colectivo de Booz, Rut y Noemí, conducido por la dirección de Dios produjo resultados exitosos.

Versículo para meditar:

Y las mujeres decían a Noemí: ¡Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel!
Rut 4:14

Lectura Bíblica: Rut 4:1-9

Rut 4:1 Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó.

4:2 Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.

4:3 Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec.

4:4 Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré.

4:5 Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del

difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión.

4:6 Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir.

4:7 Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que, para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.

4:8 Entonces el pariente dijo a Booz: Tómallo tú. Y se quitó el zapato.

4:9 Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.

Introducción a la lección

En esta cuarta y última lección del estudio del libro de Rut se resuelve felizmente el drama vivido por Noemí y Rut, luego de su regreso de Moab. Llegaron a Belén amargadas y con las manos vacías, pero Dios, en su providencia, gracia y misericordia, transformó sus desdichas en bendición. En esta parte del relato, Booz usó su sabiduría y sagacidad para arreglar la situación con el pariente más cercano, redimir a Noemí y casarse con Rut. De esta manera Dios honró el plan trazado por Noemí, ejecutado por Rut y culminado por Booz, que fueron honrados al formar parte de la ascendencia de David y del Mesías de Israel.

I. Booz en la puerta de Belén (Rut 4:1-12)

A. Negociación entre Booz y el “Fulano”

(Rut 4:1-8)

El capítulo 4 comienza con la subida de Booz a la puerta de la ciudad para cumplir con el compromiso contraído con Rut de resolver la situación con el pariente más cercano. Cuando el pariente se acercó, Booz le llamó, usando la expresión hebrea *pelōnî ’almōnî*, que en español se traduciría como “fulano de tal”. Se ha especulado mucho el por qué no se menciona el nombre de este pariente, quizás para mantener la confidencialidad de un asunto delicado como este, dado el caso que no aceptó el acuerdo, o que sencillamente no era pertinente y el autor quiso mantenerlo al margen. El v. 4:2 indica que Booz escogió diez ancianos de la ciudad como testigos de la transacción de carácter judicial que se llevaría a cabo y les invitó a sentarse. ¿Quiénes son estos ancianos y qué papel juegan en estos casos? La palabra hebrea para anciano es *zāqūēn*, que está relacionada con el término hebreo *zāqān*, “barba” (Chávez, 154), y

por tanto un anciano es un «término que mira más la dignidad que la edad, que, sin embargo, es también una persona de cierta edad, pues tiene barba, que por su experiencia y modo honorable de vivir inspiran confianza. En la historia de Israel los ancianos han jugado siempre un papel importante, pero no han constituido nunca una institución como, por ejemplo, los sacerdotes o los profetas. Los ancianos pueden ejercer funciones de jueces, según Deuteronomio 19:12; 21:2-3, 19-20; 22:15-19; Josué 20:4-5; pero aparecen normalmente en la Biblia como representantes del pueblo y testigos naturales de los litigios de sus conciudadanos por su autoridad moral» (Vílchez, 129).

En el v.4 Booz le indica al pariente sobre la situación, comenzando primero con el asunto de las propiedades de Elimelec que estaban bajo Noemí, las cuales ella pone o ha puesto en venta, y que se necesita el pariente que redima. Booz le indica al “fulano” que siendo él el pariente más cercano, que redima, pues de lo contrario, Booz, que le sigue en línea de parentesco, redimiría. Hay varios elementos relacionados con las propiedades de Elimelec y que ahora están a cargo de Noemí. Números 27:1-11 describe la legislación sobre la herencia o el traspaso de propiedades al morir un hombre sin hijos, un asunto que está unido a la petición de las hijas de Zelofehad, quien había muerto sin hijos varones, pero que tuvo cinco hijas. Ellas presentan el caso ante Moisés, quien recibe dirección de Dios para establecer el orden de sucesión de herencia en casos de matrimonios donde el padre hubiera muerto sin hijos varones. La herencia iría primero a las hijas, de no haberlas, sería para los hermanos del padre, de no haberlos, entonces la herencia pasaría al pariente más cercano del padre. En toda esta legislación, no se dice nada sobre las

viudas y su pertinencia en cuanto a la herencia. Surge entonces la pregunta, ¿bajo qué base legal puede Noemí, como viuda de Elimelec, negociar con una propiedad que no le pertenece por derecho de herencia? La tierra era de Elimelec y, a su muerte, la misma pasaba a sus hijos, quienes, habiendo muerto, quedaba, según la legislación de Números, para las hijas, hermanos o parientes cercanos de Elimelec, pero no para su viuda.

Sin embargo, es posible que para los tiempos de Noemí haya habido cambios en las reglas relacionadas con el reclamo de propiedades en favor de las viudas, como se percibe de 2 Reyes 8:1-6, un caso muy similar al de Noemí, cuando una mujer y su familia tuvieron que moverse por siete años a tierra filisteá por causa de una hambruna y, al regresar ella reclama los derechos de la propiedad y los obtiene a través del rey. Se presume que era viuda, pues de su marido haber estado vivo, él hubiese reclamado. Por otro lado, aun cuando la legislación señala como herederos a los parientes del marido fallecido, sin embargo, no estipulaba el tiempo en que se hacía oficial ese traspaso al pariente, lo cual puede inferirse que no se hacía hasta la muerte de la viuda, pues cabe la posibilidad de que ella pudiera casarse con dicho pariente u otro por vía del levirato para dar descendencia al marido fallecido o, como en el caso de Noemí y Rut, que siendo viudas, la ley no permitiría el traspaso de las propiedades mientras ellas viven, dejándolas en la indigencia. Es posible que la referencia que hace Booz sobre la venta de la parcela de Elimelec fuera realmente que la propiedad hubiera sido arrendada por este al partir hacia Moab, lo que entonces era necesario el reclamar o redimir dicha propiedad de nuevo hacia la familia de Elimelec, en este caso a Noemí, pagando la diferencia hasta el

año del jubileo. Cualquiera que fuera el caso, lo que es importante es el hecho de que se necesitaba un pariente cercano para redimir, es decir, ofrecer un pago de la tierra para que no pasase a manos a otra persona que no fuera pariente de Elimelec. Booz no habló nada relacionado con el casamiento con Rut. Ante esa parte de la explicación ofrecida por Booz, el “fulano” acepta redimir.

El orden del texto hebreo en el v. 5 es el siguiente: «Y dijo Booz: “El día que adquieras el campo de mano de Noemí y de Rut la moabita, mujer del muerto, qānîṭî (Ketîḇ “yo adquiero”) / qānîṭāh (Qerê “tú adquieres”) para restaurar el nombre del muerto a su herencia”». En el caso del Qerê es como si Booz le dijera al fulano que tenía que adquirir también a Rut, de manera que, de nacer un hijo, la herencia pasaría a él, por Majlón. Pero si se aceptara el Ketîḇ se interpretaría como si Booz afirmara que él va a cumplir con el compromiso de adquirir a Rut por vía del casamiento, promesa que le hizo en la era (3:9-12), y que cedería los derechos de herencia al hijo que naciera de Rut para restaurar el nombre de Majlón. No importa la traducción que se adopte, el fulano se da cuenta de que, aunque él redimiera las propiedades de Elimelec, su inversión sería una pérdida, pues a la larga las tierras pasarían al hijo de Rut, ya sea por él o por Booz, para restaurar el nombre de Majlón. El fulano decide no redimir y pasa el derecho de redención a Booz. La causa para no redimir es que, debido a que su inversión no se ha de recuperar por la situación de Rut, la inversión que haga en la adquisición de las tierras de Elimelec resultará en un perjuicio a la herencia de su propia familia. Aunque este episodio pudiera reflejar un deseo del fulano de aprovecharse de la situación como pariente cercano para lograr una inversión y ganancia

comercial a largo plazo, sin embargo, él pensó en el perjuicio de su familia, pues sería quitarle una parte de su patrimonio y herencia que no recuperaría. El caso de Booz es diferente pues es muy probable que no tuviera los compromisos familiares que tiene el fulano, por lo que está dispuesto a ser un verdadero pariente redentor que sacrifica su inversión por amor del bienestar de Rut y Noemí, y de la honra de dar herencia en la tierra a Elimelec.

Rut 4:7-8 indica el modo como se pasaba el derecho de redención del fulano a Booz al quitarse y entregar la sandalia. “Sólo el propietario de un terreno tenía derecho a poner los pies en él. Ello quizá diera origen a la costumbre de que una sandalia sirviera como símbolo general para acreditar un derecho sobre algo, un título de posesión (Sal 59,10; 107,10). Al quitarse su sandalia y entregarla a Booz, el «goel» manifiesta en público su renuncia a los derechos que le asisten sobre la tierra y sobre Rut. Esta acción simbólica parece que era muy corriente. El calzado sirve como prenda en ciertas transacciones descritas en las tabletas de Nuzi” (Wood, 694). En Deuteronomio 25:5-10 se describe la acción de la sandalia para los casos de levirato, pero desde la perspectiva del cuñado que rehúsa desposar a la viuda de su hermano que ha muerto sin hijos, para no dar herencia a su hermano. La viuda le quita el calzado al cuñado que rehúsa desposarla, le escupe en la cara y se le llama “la casa del descalzado”, como señal de afrenta y deshonor. El caso del fulano es diferente, pues la acción de quitarse la sandalia no es de vergüenza ni de afrenta, por cuanto no se trata de un hermano directo ni de Elimelec ni de Majlón y porque hay una forma de resolver el asunto a través de Booz. Como se discutió en la lección anterior, el adquirir a Rut en matrimonio no era

estrictamente un proceso de levirato, por lo que la sandalia es la garantía de que los derechos de redención pasan del fulano a Booz.

B. Compromiso de Booz de redimir y casarse con Rut (Rut 4:9-12)

Una vez concluida la negociación con el fulano, Booz declara su compromiso formal ante los diez ancianos y el pueblo que se había reunido en la «puerta» como testigos de que él adquiriría las propiedades de Elimelec y que tomaba por esposa a Rut, viuda de Majlón, para restituir por medio de un hijo el nombre y la herencia de ambos efrateos. Al parecer, no había necesidad de escritura, ya que la sandalia del fulano dada a Booz servía de garantía de la legalidad y legitimidad del proceso ante una asamblea jurídica debidamente constituida por los ancianos y demás testigos del pueblo, quienes aprueban el acto diciendo “Somos testigos”. Añaden una bendición de que la unión de Rut y Booz sea tan fructífera como la de Jacob con Raquel y Lea, que edificaron la casa de Israel, y que sea ilustre en Belén. Finalmente, declaran que su casa sea como la de Fares, hijo de la unión de Judá con Tamar, de cuya descendencia proviene gran parte de la tribu de Judá y de la familia de Elimelec.

II. Desenlace feliz del drama en el libro de Rut (Rut 4:13-22)

A. Casamiento de Booz y Rut y nacimiento de Obed (Rut 4:13-17)

Esta sección describe por lo menos unos nueve meses, desde el desposorio de Rut y Booz hasta el nacimiento de su hijo. El v. 13 indica que fue el Señor quien dio que Rut concibiese y diese a luz, confirmando que todo este drama fue dirigido providencialmente por Dios. En la sección anterior los varones que fueron testigos de la transacción de Booz con el fulano bendicen la acción de este, ahora son las mujeres de

Belén, las mismas que se asombraron de la condición tan lamentable en la que regresaba Noemí de Moab, las que participan en la acción de bendecir. Lo primero que hacen es honrar al Señor por la llegada del nieto de Noemí, a quien las mujeres le ponen el nombre de Obed, que significa “siervo”, por cuanto este niño será un servidor de Noemí, restaurándola y sustentándola en su vejez. Las mujeres confirman además el amor de Rut por su suegra, diciendo incluso que ella era de más valor que siete hijos, un testimonio extraordinario, considerando la importancia de los hijos en Israel. Así que, Rut pasó a ser de una extranjera a una mujer virtuosa cuyo valor es mayor que siete hijos.

B. Genealogía desde Fares a David
(Rut 4:18-22)

Este segmento ofrece una genealogía que incluye unos diez integrantes de la tribu de Judá a partir de Fares, quien había sido mencionado en el v. 4:12. «Puede ser significativo, también, que la lista de Fares a David se componga artificialmente solo de diez miembros. Al ser Najsón contemporáneo de Moisés (cf. Éxodo 6:3; Números 1:7), se computan cinco generaciones de Fares a Najsón, es decir, del final de la época patriarcal a la del Éxodo, y otras cinco desde el Éxodo al reino de David, de Salmón (hijo de Najsón) hasta David» (Vílchez, 146). Esta manera de presentar la genealogía de David en dos grupos de cinco componentes es semejante a la de Mateo 1, en la que se describen tres grupos de 14 generaciones. Hay que añadir, además, que la genealogía parte de Fares, hijo de Tamar, una cananea (Génesis 38), mientras que la bisabuela de David es moabita, evidenciando Dios que el alcance de su salvación incluye a todas las etnias.

III. Resumen y aplicación práctica:

La lección describe la culminación de la acción providencial de Dios en favor de una familia que, al caer en desgracia por haber emigrado a Moab, es levantada y restaurada para cumplir el propósito divino del nacimiento de uno de los ascendientes de David. Luego de una negociación entre Booz y el fulano, se despejó el camino para la redención de las propiedades de Elimelec y el matrimonio con Rut que trajo al mundo a Obed, que sería un gō’el para su abuela Noemí. Nos invita la lección a valorar la fidelidad de Dios en medio de las crisis de la vida, pues tiene cuidado de cada uno de sus hijos.

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 38	El nacimiento de Fares
Martes	Números 27:1-11	Ley de la sucesión de herencia
Miércoles	Deuteronomio 25:5-10	Mandamiento sobre el levirato
Jueves	Mateo 1	Genealogía de Jesucristo
Viernes	Rut 4:1-12	Negociación entre el fulano y Booz
Sábado	Rut 4:13-18	Nacimiento de Obed y genealogía de David

Ester: Dios detrás de escena

5

Ester 1:1-22

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La unidad del pueblo de Dios en el libro de Ester.

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** los eventos que dieron base a la fiesta de Purim.
- **Describirá** los aspectos teológicos que resaltan en el libro.
- **Explicará** las enseñanzas que tiene para los creyentes el libro de Ester.

Afirmación fundamental:

En nuestro diario vivir podemos ver la providencia divina, aun cuando parece que Dios no está.

Versículo para meditar:

...para confirmar estos días de Purim en sus tiempos señalados, según les había ordenado Mardoqueo el judío y la reina Ester, y según ellos habían tomado sobre sí y sobre su descendencia, para conmemorar el fin de los ayunos y de su clamor.
Ester 9:31

Lectura Bíblica: Ester 1:1-6

1 Aconteció en los días de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias,

2 que en aquellos días, cuando fue afirmado el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual estaba en Susa capital del reino,

3 en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y cortesanos, teniendo delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias,

4 para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días.

5 Y cumplidos estos días, hizo el rey otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino, desde el mayor hasta el menor.

6 El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro y de jacinto.

Introducción a la lección

Existen momentos en la vida del ser humano donde se dan acontecimientos en los cuales parece que Dios no está. No es hasta tiempo después que todo parece ser un rompecabezas donde cada pieza va cayendo en su lugar y lo más importante es que Dios una vez más demuestra que está al tanto de todo lo que sucede en nuestra historia. Aun en las acciones de hombres que no tienen temor de Dios, veremos cómo Dios actúa detrás del escenario para glorificar su nombre. Exploraremos en esta serie de lecciones cómo la providencia divina interviene en los acontecimientos de la vida de Ester, Mardoqueo y el pueblo de Dios.

I. Un Rey desafiado por su reina – Ester 1:1-22

A. El esplendor de un Rey – Ester 1:1-8

El autor bíblico comienza describiendo el alcance del reino de Asuero. Según el historiador Heródoto, su reino se dividía en treinta satrapías y estas a su vez se subdividían en provincias según fuera la necesidad. La satrapía era un territorio parecido al que administrara un gobernador. Según el mismo historiador, el rey Asuero tenía 15,000 invitados a este banquete. Durante este tiempo se dedicó a demostrar sus riquezas para de esta forma consolidar su fuerza militar para comenzar la conquista de Grecia. Los colores mencionados en el texto son los colores de su imperio. Todo el lujo descrito en el libro de Ester es similar al que describen los historiadores. Los vv. 6-7 funcionan en sentido estético al describir con detalle ornamental la belleza del jardín y de la sala de banquetes. La imagen visual es importante en la mente del lector. Los escritores de los libros del Antiguo Testamento eran muy ahorrativos con sus palabras. Al dedicar tiempo a la

naturaleza del jardín y la sala, el escritor del Libro de Ester mostró claramente un sentido de que en medio de tal belleza ornamental y falsa pretensión, la verdadera riqueza se descubriría en ser leal a la voluntad de Dios.

Este rey demuestra una grandeza material heredada de su padre, Darío el Grande, pues recibió el imperio persa en su máximo apogeo. No conforme con eso, trajo a los magistrados y jefes militares para mostrarles dicha grandeza. Esta era la élite del ejército de todo el imperio. La propia guardia de Asuero incluía dos mil jinetes selectos, dos mil lanceros y diez mil infantes. El uso y costumbre era que el maestro de ceremonias indicaba cuándo se debía beber, pero en el verso 8 el rey ordenó que cada uno podía beber a su antojo. Esto nos sugiere el carácter lujoso pero licencioso del banquete. Su afán por impresionar lo llevó a usar a las personas, tanto así que utilizó a su propia esposa. La Biblia nos enseña otro lado de la grandeza a través de Jesús. Jesús tenía motivos para mostrarse grande, pues es el Hijo de Dios, participante de la Gloria con el Padre. La verdadera grandeza fue enseñada y modelada por Jesús al decir: “Y el que anhele ser el primero (grande) entre vosotros, será vuestro servidor” (Mt 20:27). Vivió humildemente según (Mt 8:20), y demostró su amor y servicio (Juan 13:1-16).

B. La demanda y el decreto de un Rey –

Ester 1:9-22

En el libro el término «decreto» aparece unas diecinueve veces y en cada ocasión se refiere a decretos reales, pues la palabra del rey era vista como ley. La frase “también la reina Vasti ofreció un banquete” indica que la reina tenía libertad para tomar decisiones y actuar. Algunos han pensado que, como la reina daba un banquete para

las mujeres, los hombres y las mujeres estaban segregados en los banquetes. No obstante, la costumbre persa no exigía que hombres y mujeres comieran por separado. De hecho, según Heródoto, los persas solían tener a sus esposas con ellos en sus banquetes. El punto es que simplemente el rey y Vasti no estaban actuando de acuerdo el uno con el otro. Sus acciones presagiaban la separación que pronto se produciría. El pasaje nos relata que el rey se encontraba como mínimo, parcialmente ebrio por causa del vino. Se sabe del rey que este era uno caprichoso y cruel, los historiadores lo describen como una persona que mandaba a matar a sus amigos más cercanos si estos le llevaban la contraria. Su falta de carácter junto a su ebriedad produjo un desenlace en el cual la reina Vasti se vio perjudicada. Los eruditos dan diferentes razones del porqué la reina Vasti no compareció ante el rey. Sin embargo, el Targum Rishom, un documento que explica en arameo las Escrituras Hebreas dice: “Vasti debía venir desnuda delante del rey, solo con la corona regia” (B. Grossfel, *The Two Targums of Esther*). Hay que reconocer el valor de Vasti para desafiar a su rey y su marido negándose a avergonzarse en público. El ser humano que no tiene a Dios intenta manipular la voluntad de otros. Una pregunta que nos debemos hacer es: ¿A quién hay que obedecer, cuándo y a qué precio? No es el poder de los humanos el que debe ser acatado, sino la voluntad de Dios. “La autoridad terrenal, por desgracia, conduce con demasiada facilidad al orgullo; los que la ejercen con sabiduría saben que va correctamente acompañada de la humildad”.

Ante esta situación el rey, aunque lleno de ira decidió consultar a los sabios que según el texto hebreo estos son los que veían la cara del rey. Memucán, uno de los nobles mencionados en el v.14 dijo: “La

reina Vasti ofendió no solo al rey sino también a cada noble y ciudadano del imperio”. Su respuesta, aunque parece cierta, pretendía justificar la decisión del rey y mantener de esta manera su favor. Su pronunciamiento era para que Vasti permaneciera en Persia, pero sus funciones como reina habían sido revocadas y el rey buscaría a una mejor que ella. La reina Vasti era hermosa, así que sería difícil conseguir a una mujer de tal belleza. Pero lo que el rey está entendiendo es que es mejor una reina “obediente” que “hermosa”. Desde el v.19 el autor bíblico está preparando a su audiencia para la entrada de un nuevo personaje. Dios quien está de manera implícita en el relato, escogerá una mujer judía llena de sabiduría. Una vez más, las decisiones caprichosas de un rey serán superadas por la soberanía y providencia de Dios.

II. Trasfondo histórico y perspectivas teológicas en el libro de Ester – Ester 2:1; 10:2

A. Contexto del libro

Ester es un libro bíblico llamativamente diferente a los demás escritos del canon: esto debido a que el término «Dios» ni el nombre Yahvéh aparecen en el texto hebreo. Es el último de los libros históricos del Antiguo Testamento. El rollo de Ester no posee mención alguna de su autor y de su fecha de redacción. Aunque no se puede mencionar con exactitud un nombre probable para su autor, lo que si podemos decir es que el mismo fue un testigo ocular. El rey Asuero (Jerjes) que es mencionado en el libro gobernó aproximadamente entre el 485 al 465 a. J. C. Ester es escrito en el período postexílico, y a pesar de que los protagonistas judíos vivían aun en el cautiverio, llevaban una buena vida. La mayoría de los estudiosos concuerdan en que probablemente fue escrito alrededor del 400 a.C., y por

la manera de su escritura los eruditos lo ubican como contemporáneo de Esdras, Nehemías y Crónicas. A lo largo del libro de Ester encontramos dos recursos literarios muy interesantes. En primer lugar, a través de todo el libro se ven contrastes que captan la atención del lector. En segundo lugar, vemos el uso del quiasmo, este es un estilo literario muy refinado, que consiste en el paralelismo de una serie de elementos, pero en orden inverso y alrededor de un eje central. Puede incluir el paralelismo de palabras, ideas, acciones o personajes. Este estilo se puede encontrar en varios libros o pasajes de la Biblia. Los eventos de este relato ocurrieron durante el espacio de tiempo entre los cap. 6–7 de Esdras y se dan en Susa donde el rey Asuero tenía su casa de invierno. Ester era una joven judía, esclava en Persia que había decidido no regresar a Judá junto a su primo Mardoqueo. El libro fue escrito para mostrar cómo tuvo origen la fiesta de purim, que celebró la liberación del pueblo judío ante la amenaza persa en tiempos de Jerjes.

B. Perspectivas teológicas

Dentro de las diferentes perspectivas que posee el libro se encuentra la providencia divina. Si bien Ester no contiene una referencia a Dios, sin duda proclama su confianza en la protección que Dios provee a su gente. Se recurre al ayuno como medio para buscar dirección y sabiduría. Dios interviene cuando se ayuna y se ora con propósito. El autor del libro presenta el choque de diferencias ideológicas. Una representada por Amán quien creía en la magia, la astrología y otras prácticas que son condenadas en la Biblia y este hombre las usaba para alcanzar sus propósitos. En cambio, el pueblo de Dios confía solo en su Dios quien tiene control de todas las cosas. Se resalta a Dios como el gran

soberano cuyos planes nunca podrán ser cambiados por las acciones de simples hombres malvados. Por otra parte, el libro enseña que ante circunstancias difíciles y humanamente imposibles debemos mantenernos humildes y eso nos dispone para ser el vaso receptor de las increíbles bendiciones de Dios. Se muestra a Dios castigando el orgullo en su tiempo, y honrando el valor y la fe de sus verdaderos hijos. Por último y no menos importante se resalta la unidad de los hijos de Dios en medio de un tiempo hostil. En las lecciones que continuarán veremos cómo la unidad del pueblo de Dios es crucial para salir triunfantes ante cualquier adversidad. Veremos el papel que jugó la unidad en los diferentes momentos históricos del relato y los resultados que produjeron.

La perspectiva femenina también es importante en el relato bíblico. De principio a fin somos conscientes de que la protagonista es una heroína. Vemos como la virtud moral de la reina Vasti sirve de reprimenda a la conducta sensual y ebria de su marido en esa fiesta de hombres. La mayoría del segundo capítulo se dedica a las experiencias femeninas en un harén, acentuando la belleza física como principal criterio por el que se elegirá a la nueva consorte del rey. Ester aparece interactuando con su primo Mardoqueo y su esposo el rey, haciéndolo con modestia y sumisión, característico en el contacto de las mujeres con los hombres en el mundo antiguo. La esencia de la feminidad se eleva a través del contrapunto de lo ordinario y torpe del comportamiento de la mayoría de los varones en esta historia. Hacia el final del relato es Ester, y no el rey, quien lleva la voz cantante en la nación, reforzando el estatus del libro como la historia de una heroína.

III. Resumen y aplicación práctica:

El pueblo de Dios que tomó la decisión de quedarse en la capital del Imperio persa, fueron testigos de la majestuosidad de dicho imperio. Al igual presenciaron el gobierno tirano de Asuero, contemplaron a un gobernante que manipulaba a los demás para conseguir lo que deseaba. Lo único que le importaba era demostrar sus riquezas materiales, y los lujos que había heredado del reino de su padre. Era un ególatra y narcisista que solo pensaba en sí mismo y no le importaba la opinión de los demás. Sin embargo, se levantó una mujer que estuvo dispuesta a no seguir el juego de su ebrio marido. No estuvo dispuesta a humillarse a sí misma para complacer los antojos enfermizos de su rey.

Al pensar en esto, resuenan las palabras del apóstol Pablo a Timoteo, donde dice: “en los postreros días se levantarían hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella;” ... (2 Timoteo 1-8). Ante esta realidad necesitamos una Iglesia que se levante contra todo tipo de impiedad y que esté dispuesta a hacerle frente a todo lo que una sociedad alejada de Dios desea imponer. Dios está esperando de una Iglesia que no divague entre dos pensamientos y se oponga con la fuerza de su Espíritu al mover de las sociedades que pretender vivir sin Dios. El apóstol Pablo nos insta a que no nos adaptemos a este siglo, sino que transformemos nuestro entendimiento (Romanos 12:2). Todo esto es posible si vivimos conforme a los parámetros

que establece las Sagradas Escrituras y somos dirigidos por el Espíritu Santo.

Aplicación del Maestro – Parte II

Alguien demanda de nuestra obediencia.

La vida en ocasiones nos presenta situaciones en la que tenemos que enfrentarnos a ciertos dilemas. Uno de los dilemas más recurrentes es: ¿a quién obedecer?

- ¿Obedeceremos a una sociedad materialista?
- ¿Obedeceremos a los placeres mundanales?
- ¿Obedeceremos a las manipulaciones de la sociedad?
- ¿Obedeceremos a las corrientes humanistas?
- ¿Obedeceremos a las ideologías de este mundo?
- Oh, en cambio, tomamos una decisión totalmente opuesta que incluye:
 - Obedecer a Dios sobre todas las cosas.
 - Obedecer su Palabra.
 - Obedecer las ordenanzas de nuestro Señor Jesús.
 - Obedecer a su Espíritu Santo.

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón. Salmo 40:8

Lecturas Diarias

Lunes	Esdras 4:1-24	Los adversarios del pueblo de Dios
Martes	2 Reyes 24:8-16	El rey Joaquín llevado cautivo a Babilonia.
Miércoles	2 Crónicas 36:9-10	Reinado de Joaquín
Jueves	Jeremías 52	Caída de Jerusalén
Viernes	Génesis 2:13	Bendición sobre el pueblo de Dios
Sábado	Isaías 54:17	No hay armas forjadas contra el pueblo de Dos.

6

LECCIÓN

/ / /

La familia: base para el éxito

Ester 2:1-23

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La unidad del pueblo de Dios en el libro de Ester.

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Entenderá** cómo los valores enseñados en la niñez sostienen la vida futura del individuo.
- **Comprenderá** que Dios lleva a su pueblo a lugares inesperados.
- **Internalizará** que Dios utiliza las acciones pecaminosas del ser humano para sus propósitos.

Afirmación fundamental:

Los principios y valores inculcados en el entorno familiar servirán de base para el desarrollo y éxito integral de cada persona.

Versículo para meditar:

Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.
Ester 2:7

Lectura Bíblica: Ester 2:5-7; 10-11; 16-18

5 Había en Susa residencia real un varón judío cuyo nombre era Mardoqueo hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, del linaje de Benjamín;

6 el cual había sido transportado de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías rey de Judá, a quien hizo transportar Nabucodonosor rey de Babilonia.

7 Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

10 Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11 Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las

mujeres, para saber cómo le iba a Ester, y cómo la trataban.

16 Fue, pues, Ester llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

17 Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

18 Hizo luego el rey un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y disminuyó tributos a las provincias, e hizo y dio mercedes conforme a la generosidad real.

Introducción a la lección

La sección del libro de Ester que estaremos estudiando, podemos dividirla en varias secciones. En la primera, vemos a un rey inquieto por las decisiones tomadas bajo los efectos de su embriaguez y cómo sirvientes jóvenes proponen que sustituya a la reina Vasti por alguien más dócil. En la segunda sección, conocemos a los héroes de esta historia, Mardoqueo y Ester. La tercera sección nos cuenta con detalle la reunión de las vírgenes y sus preparativos para presentarse al rey. La atención se centra en Ester y en las atenciones que recibió de parte del jefe de los eunucos, así como del rey. La cuarta sección, Mardoqueo es presentado como ese héroe nacional que salva la vida del rey. De esta manera vemos como una pequeña familia judía comienza a tener prominencia en esta historia.

I. El rey busca una reina – Ester 2:1-11

A. La pesadumbre del rey – Ester 2:1-4

En el cap. 1 de Ester se ubica el banquete que el rey hizo en su tercer año de reinado. Según el historiador Heródoto fue en este banquete donde se realiza la planificación de la campaña militar contra los griegos. Se dice que Asuero dio un discurso incitante alentando la acción contra los griegos. La campaña militar comenzó en la primavera del 481 a. C., en el quinto año de su reinado. Por espacio de dos años estuvo ocupado en el occidente, donde griegos y persas lucharon en las batallas de Termópilas (28 de agosto de 480 a. C.), Salamina (22 de septiembre de 480 a. C.), Platea y Micala (agosto de 479 a. C.). En el otoño del 480 a. C. Asuero salió de Grecia y pasó el invierno en Sardis en la costa occidental del Asia Menor. No regresa a Susa hasta el otoño del 479 a. C., alrededor del séptimo mes de su séptimo año. Probablemente

haya sido durante su invierno en Sardis que empezó a extrañar a Vasti.

El v. 1 muestra a un rey que estando sobrio reflexionó sobre lo que Vasti hizo y la sentencia que le fue impuesta, que según la ley de Media y de Persia no podía ser abrogada. Los comentaristas rabínicos: según los Targum, cuando el rey se dio cuenta de lo que había decretado, ordenó que se ejecutara a los sabios que le habían aconsejado. Es probable que esta sea la razón por la que los consejeros del rey no aparecen en esta escena, sino unos criados que posiblemente al ver el estado anímico del rey le dieron un consejo no solicitado al mismo. Lo propuesto por estos criados rompe el uso y costumbre en la aristocracia persa. Normalmente, la reina era de rango noble, elegida por sus conexiones familiares y políticas. Aunque podía ser comparativamente atractiva, la belleza no era un requisito para ser reina. La sociedad persa estaba fuertemente jerarquizada y rara vez se cruzaban las líneas de estatus en el matrimonio. Lo propuesto implicaba que todas las jóvenes reclutadas para este certamen, de no ser la escogida, tendría que conformarse con ser parte del harén real. Esto tenía sus ventajas y sus desventajas, por un lado, gozaban de todo tipo de comodidad material y se les consentía de muchas maneras. Las oportunidades de intimidad con el rey habrían sido raras y no ofrecía nada de compañía, solo las otras mujeres del harén. Se les negaba tener una relación especial con un marido y la crianza de los hijos dentro de un núcleo familiar. La situación de estas mujeres se le conocía como un estado de viudez perpetua.

B. Se busca una reina para el rey – Ester 2:5-11

Existen ciertos aspectos que son de utilidad conocerlos para una mayor comprensión del pasaje. Por el factor espacio nos limitamos a mencionarlos:

1. ¿Cómo llegaron los judíos a Persia? Para ello debemos remontarnos a la invasión del rey Nabucodonosor sobre Jerusalén en el 597 a. C. y estudiar el proceso histórico que esto conllevó.

2. ¿Cuál fue la intención del autor de incluir la genealogía de Mardoqueo? Se dan múltiples razones probables que intentan explicar, pero aquí nos limitamos a decir que dicha genealogía nos lleva a la tribu de Benjamín. Según el historiador Josefo, afirma que Ester era de procedencia real, de la familia de Saul y el Tárgum considera a Simei como aquel benjamita que maldijo a David (Ant. XI, 6). Después del autor bíblico haber introducido los datos genealógicos de Mardoqueo, comienzan los personajes a ser introducidos de manera paulatina en el texto. El nombre Mardoqueo es similar al nombre babilónico Marduka, nombre que puede provenir del dios mesopotámico Marduk. Existe un texto de los últimos años de Darío I o de los primeros años de Asuero, donde se menciona a un Marduka que era contador en una gira de inspección desde Susa, los eruditos entienden que pudiera tratarse de la misma persona (Archaeology and the Book of Esther, 1975). En el caso del nombre “Ester” significa “estrella” y se deriva de la misma raíz que el nombre de la diosa Ishtar (Breneman, 2024). En estos tiempos no era raro que los judíos tomaran un nombre autóctono del país en el que vivían, (ej. Daniel 1:6-7). Ésta era una de las formas que los imperios del momento utilizaban para que los cautivos de otros grupos étnicos se adaptaran a la nueva cultura.

Mardoqueo está criando a su prima Ester, que es huérfana. En el mundo del AT, los huérfanos eran comunes, debido a la alta tasa de mortalidad en el parto, y la esperanza de vida media (debido a las enfermedades, la guerra, entre otros) era mucho menor que la actual. Así que la adopción ocupaba un lugar destacado

en las antiguas culturas, (por ej., en el Código de Hammurabi, LH 185-93), en adición la adopción aparece como una metáfora bíblica (ej. 2 Samuel 7:14; Sal 2:7). Al vivir en Babilonia, la adopción estaba regulada por los códigos legales, es posible que Mardoqueo tuviera una relación legal más formal con Ester que la que podrían haber tenido en Israel. El hecho de que el rey tomara a todas las mujeres más bellas de todo el imperio, para pasar una sola noche con la mayoría de ellas y luego apartarlas de la compañía de los hombres, era visto como un desperdicio. Para la mayoría de los lectores habrían encontrado este procedimiento bastante ofensivo. A muchas mujeres les habría parecido envidiable la vida de lujos que recibirían estas jóvenes, pero al público masculino le habría parecido desagradable. En cierta manera el autor bíblico está satirizando la auto complacencia del Imperio persa y su rey. Con relación a la cantidad de mujeres, Josefo dice que fueron cuatrocientas. El texto utiliza la expresión “fue llevada”, y según el Tárgum I lo traduce “fue llevada a la fuerza” y el Tárgum II explica que Mardoqueo había escondido a Ester cuando los emisarios del rey buscaban las jóvenes más bellas. Por otro lado, la Septuaginta introduce en el texto (14:3-19) una oración de Ester en la que confiesa que se había casado con un incircunciso contra su voluntad. En medio de todo esto, el texto resalta que Ester se distingue rápidamente entre las mujeres. La expresión usada en el texto hebreo (תִּשָּׂא חֶסֶד, *tiśśā’ hesed*), implica que Ester levantó la bondad del jefe eunuco. Así que Ester gana el favor por sí misma. La crianza y los valores recibidos por su primo se van demostrando en la manera que ella se comporta en medio de aquel ambiente gentil. Otro aspecto que sobresale es que Ester sigue el consejo de su primo Mardoqueo de no revelar su identidad

étnica. La razón no pudiéramos decir que era un antisemitismo en el uso moderno, ya que habría muchos grupos étnicos que eran semitas. Mas bien existía un odio de algunas personas como es el caso de Amán, que no toleraban a los judíos. Esta puede ser la razón por la que Mardoqueo muestra su cautela.

II. Un rey entre hermosas mujeres y una confabulación – Ester 2:12-23

A. Preparando y escogiendo a la futura reina –

Ester 2:12-18

El v.12 usa la expresión: “para venir al rey Asuero”, lo cual implica por eufemismo el momento de tener intimidad con el rey. El eufemismo es una figura del lenguaje que consiste en expresar con suavidad o decoro, una idea que bien podría ofender a los lectores u oyentes. Estas tenían que haber pasado por un proceso de tratamientos de belleza que duraban 1 año según la ley de las mujeres. Para cada joven presentarse ante el rey debía de proveerse de todo lo que considerara necesario para satisfacer los deseos de este. Las doncellas entraban por la tarde y salían por la mañana y eran dejadas al cuidado de un eunuco diferente al que había realizado los preparativos. Estas eran llevadas a una segunda morada, separada de los primeros aposentos. Una vez allí no había garantía alguna de que el rey las volviera a llamar.

Ahora le toca el turno a Ester para presentarse delante del rey. Ella sabiamente permitió ser guiada en la elección de sus ropas y los regalos por Hegai, el eunuco del rey a cargo del harén. Él sería más capaz que ella para elegir las cosas que agradarían al rey. Esta acción de parte de Ester muestra su sabiduría y astucia en el proceso. Son en las circunstancias de la adultez donde florecen los valores

inculcados en la niñez. Por esta razón es de suma importancia depositar en la mente de nuestros hijos los valores, actitudes y aptitudes que los ayudarán a desenvolverse en el futuro cuando estén lejos del cuidado del hogar. Ester se presenta ante el rey en el mes de Tebet, equivalente a diciembre-enero en nuestro calendario. El texto no nos da detalles sobre cómo Ester se ganó el corazón del rey y nos da poca información sobre cómo lo hizo. El v.17 dice: “que el rey amó a Esther más que a todas las otras mujeres”, la palabra hebrea traducida como “amor” (אהב, *’āhab*) puede significar una amplia variedad de emociones o actitudes, desde la lujuria hasta el aprecio o el amor genuino (Tomasino, 2024). Con la primera visita de Ester, la búsqueda de reina llega a su fin. Para celebrar su coronación, el rey le ofreció un gran banquete, llamado luego “La fiesta de Ester”. El texto dice literalmente: “concedió exoneración a las provincias”. El término “exoneración” (*hanaja*) ha sido traducido con varios sentidos que incluye, además de “reducción de impuestos”, “feriados” o descanso de trabajos. También “a todos sus oficiales y servidores... dio obsequios” con gran generosidad. Es evidente que Asuero quería que la coronación de Ester fuera un evento inolvidable.

B. Mardoqueo denuncia la confabulación –

Ester 2:19-23

La primera expresión del v.19 ha sido de difícil interpretación para los eruditos. Algunos piensan que hubo otra reunión de vírgenes de acuerdo con la costumbre de la poligamia, como en el caso de Salomón quien tuvo 300 esposas y 700 concubinas. Otros sugieren que estas vírgenes serían las jóvenes que nunca tuvieron la oportunidad de ir a la presencia del rey, otros dicen que fueron reunidas

y exhibidas para mostrar lo difícil que había sido la competencia para Ester. Lo importante es lo que está por suceder en ese momento. Ahora vemos a un Mardoqueo que estaba sentado junto a la puerta real. Antes Mardoqueo paseaba frente al patio del harén. Es probable que, gracias a Ester, Mardoqueo parece tener cierta posición en la corte, pues nadie que no fuera aprobado por el rey podría sentarse en ese lugar.

El v. 20 sirve como un paréntesis, recalcando que, aun siendo reina, Ester seguía guardando el secreto de su parentela judía. En el v.21 Se cierra el paréntesis y regresa al v.19. La posición que ocupa Mardoqueo le permite escuchar los comentarios entre los eunucos. Las razones por las que estos se enojaron con el rey se desconocen, pero tan grande fue su enojo que conspiraron para matar al rey. La información llega ante el rey y habiéndose comprobado su veracidad se dictó la sentencia de muerte para estos dos eunucos. Según la costumbre de la época cuando se colgaban como medio de ejecución, eran empalados, siendo atravesados por la punta aguda de un palo. La información que nos brinda Heródoto valida lo que el texto dice: pues comenta que el rey Asuero mandó a los escribas a asentar en el diario real los nombres de sus capitanes quienes habían realizado grandes obras a su favor, con el fin de luego compensarlos. Es el mismo historiador que también registra que Asuero fue finalmente asesinado en un complot realizado por algunos de su misma corte, como conspiraron estos dos eunucos.

III. Resumen y aplicación práctica:

El contenido de este capítulo nos plantea cuestiones considerables en relación con el modelo de matrimonio

avalado por la Biblia. El rey Asuero, uno de los personajes principales está casado con muchísimas mujeres y con la mayoría de ellas sólo pasa una noche. ¿Debemos concluir que Dios aprueba la moralidad mostrada aquí? Debemos tener en cuenta que describir el comportamiento no es prescribirlo. La Biblia registra con frecuencia las acciones pecaminosas de muchas personas, sin embargo, Dios utiliza dichas acciones humanas pecaminosas para conseguir un bien mayor. Un ejemplo lo tenemos en el caso de José en Genesis 50:20. Si Dios no utilizara el mal comportamiento humano, tendría muy poco con lo que trabajar.

Un último aspecto práctico lo son las enseñanzas de Mardoqueo a su hija adoptiva Ester. No debió ser fácil para ella salir del entorno de su hogar a un ambiente totalmente nuevo y desconocido. Lugar donde los usos y costumbres eran distintos a los de su entorno de crianza judía. Fueron las enseñanzas impregnadas en su mente las que le ayudaron a sostenerse en medio de aquella realidad. Como cristianos, es indispensable que depositemos en la mente de nuestros hijos los valores del reino. Los años pasan y la adultez llega a sus vidas en un abrir y cerrar de ojos.

Lecturas Diarias		
Lunes	2 Reyes 24:10-16	Invasión de Judá por Nabucodonosor.
Martes	2 Crónicas 36:10	Nabucodonosor establece a Sedequías por rey.
Miércoles	Jeremías 22:24-30	Profecía sobre el cautiverio babilónico.
Jueves	Jeremías 24:1-10	La señal de los higos buenos y los higos malos.
Viernes	Jeremías 29:1-2	Carta de Jeremías a los cautivos.
Sábado	Ester 6:2	Hallazgo de las crónicas sobre Mardoqueo.

La unidad en tiempos de crisis

7

Ester 4:1-17

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La unidad del pueblo de Dios en el libro de Ester.

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Comprenderá** el alcance de la sentencia sobre el pueblo judío.
- **Entenderá** la importancia de la unidad en momentos críticos.
- **Internalizará** que hay momentos en los que tenemos que tomar decisiones firmes.

Afirmación fundamental:

Los tiempos de crisis deben llevarnos a optar por la unidad como pueblo por encima del beneficio personal.

Versículo para meditar:

Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?
Ester 4:14

Lectura Bíblica: Ester 4:1-4; 13-16

1 Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

2 Y vino hasta delante de la puerta del rey; pues no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de cilicio.

3 Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, tenían los judíos gran luto, ayuno, lloro y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos.

4 Y vinieron las doncellas de Ester, y sus eunucos, y se lo dijeron. Entonces la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio; mas él no los aceptó.

13 Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que

escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío.

14 Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?

15 Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

16 Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

Introducción a la lección

El episodio anterior (Ester 3), se centraba en Amán y su negociación con el rey para la destrucción del pueblo judío. Este se centra en Mardoqueo y su negociación con la reina para que esta intervenga por su pueblo ante el rey. El destino de los judíos fue sellado con el edicto de Amán y Ester fue desafiada a enfrentarse al rey con valentía y astucia. Al igual que en esta historia, los creyentes en Jesús nos enfrentamos a momentos críticos en nuestras respectivas comunidades. Situaciones como estas nos desafían a tomar uno de dos bandos. El de hacernos de la vista larga como si el asunto no fuera con nosotros o el de sacrificar nuestra comodidad personal y tener una actitud proactiva en favor del reino de los cielos. En la presente lección veremos cómo la reina Ester se enfrentó a este dilema.

I. Gran confusión entre el pueblo de Dios – Ester 4:1-8

A. Lamentación de Mardoqueo y el pueblo judío – Ester 4:1-3

Mardoqueo se entera de toda la negociación, incluyendo las palabras que se han dicho Amán y Asuero (3:7), con gran probabilidad de sus propios contactos en el palacio. Su respuesta fue la típica de una persona del antiguo cercano oriente que recibe una noticia tan preocupante. La demostración de rasgar las vestiduras podría ser una muestra formalizada de dolor, una costumbre social esperada en circunstancias muy malas (por ejemplo, la muerte de una persona importante, como en 2 Samuel 1:11-12. Se trataba de una acción simbólica, pero también podía ser una expresión espontánea de conmoción. La práctica de ponerse tierra, polvo o ceniza en la cabeza era una señal típica de duelo a lo largo del AT hasta el período del NT. Esta práctica era

conocida también en Mesopotamia y Canaán. Los rituales de luto funcionaban como un medio para que los vivos se identifiquen con los muertos. El polvo en la cabeza y la ropa rasgada serían representaciones simbólicas de la sepultura y la putrefacción. El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o camello y era grueso e incómodo. La costumbre persa registrada incluía rasgarse la ropa, llorar y proferir lamentos.

La expresión que aparece en el v.1 “clamando”, viene del hebreo *za’aq*, significa “gritó”, este término tiene el matiz de una llamada de auxilio, con la esperanza de producir una acción. Se entiende que el grito de Mardoqueo en la puerta del rey constituía una protesta formal y legal, que pretendía mover al rey a intervenir o posiblemente como un gesto de protesta contra el mismo rey. No solamente expresó su angustia públicamente, sino que de la manera que estaba vestido, se acercó todo lo más que pudo al recinto del palacio. Según las leyes persas no se le permitía a nadie vestirse de esta manera y entrar en el complejo real. En el v. 3 aparecen por primera vez los judíos como grupo. Al igual que Mardoqueo, lloran y se lamentan. A diferencia de Mardoqueo, también ayunan. Las acciones de este estaban destinadas a llamar la atención del rey, la autoridad humana que él creía que podía remediar la situación. En cambio, los judíos de las demás provincias no pueden ir al palacio del rey y sus súplicas se dirigen, sin duda alguna, a un poder superior: al Señor. Aunque el texto no menciona la oración en sí, es casi seguro que la intención de esta manifestación es mover el cielo en su favor. Según la Ley, los judíos debían ayunar solo en el día de la expiación (Lv 16:29, 31; 23:26-32; Nm 29:7-11), pero los ayunos corporativos e individuales se producían en otras ocasiones. Los ayunos corporativos podían producirse

cuando Israel estaba de luto tras la pérdida de un rey o una gran figura (1 Samuel 31:13), durante épocas de arrepentimiento (1 R 21:27; Neh 9:1) o en situaciones en las que el pueblo deseaba demostrar su sinceridad a Dios (2 Cr 20:1-4; Dn 9:3). En este caso, es posible que se apliquen los dos últimos supuestos: tal vez los judíos estaban demostrando su arrepentimiento, así como su deseo de que Dios interviniera en su favor.

B. Gran dolor para la reina – Ester 4:4-8

Las noticias llegan ante la reina por conducto de la servidumbre. En ese momento, Ester no conoce el decreto del rey, por tal razón está desconcertada por el comportamiento de Mardoqueo. Este no tiene familia que llorar, por lo que su estado no podía deberse a un duelo. La reina pudo concluir probablemente que Mardoqueo había sido reducido a la pobreza y estaba llorando su propia desgracia. Ella quiere saber qué le pasa, pero no puede preguntarle de manera directa, no puede ir a verlo, pues revelaría su relación y su identidad étnica quedaría al descubierto. Un dato interesante es que Ester le envía ropa a Mardoqueo para que pueda entrar en el complejo del palacio, ropa que este no acepta. Decimos que es interesante pues los cambios de ropa suelen reflejar un cambio de circunstancias en el libro de Ester. Por ejemplo, los judíos se visten con tela de saco para significar su luto (4:3); Ester se pone sus ropas reales antes de ir a ver al rey, recordándole su condición de reina (5:1); Amán quiere vestirse con ropas reales como señal de su propio deseo de honor (6:8-9); Mardoqueo se viste con ropas reales porque el rey desea honrarlo (6:10-11); Mardoqueo se viste con ropas reales para significar su ascenso a visir (8:10).

La negativa de Mardoqueo a cambiar sus ropas obliga a la reina a enviar un intermediario para averiguar lo que ha

sucedido. Ester deposita su confianza en el eunuco que el rey puso a su servicio. Este de nombre Hatac aparece con un enfoque positivo en la escena. Otro aspecto que se resalta es que Mardoqueo había logrado enterarse del decreto del rey y de las negociaciones correspondientes. En cambio, la reina ignora los procedimientos, esto debido a que lleva una vida secuestrada en el palacio, aislada de los problemas de la vida fuera de los aposentos de las mujeres. El contraste entre los informados y los no informados es importante en esta escena. El eunuco se encuentra con Mardoqueo en la plaza de la ciudad de Susa, lugar que ha sido excavado por los arqueólogos. Este lugar servía a menudo como lugar de mercados o de reuniones públicas. Era un lugar muy concurrido y bullicioso. Así que Mardoqueo y Hatac podían reunirse en un lugar así sin llamar la atención. El eunuco parece haber sido tan ignorante de los asuntos que sucedían como parecía serlo Ester. Este detalle parece reforzar la idea de que los aposentos de las mujeres era un claustro, aislado de los asuntos del estado. El v. 7 resalta que la plata se depositó en el tesoro, dando a entender que el rey aceptó el soborno de Amán. El autor menciona la “copia del decreto”, y en una época en la que el papel todavía no era un bien común y la escritura no era una habilidad ampliamente adquirida, una copia física del decreto daría un sentido de gravedad a la situación.

II. Las crisis afectan las relaciones familiares –

Ester 4:9-17

A. Mardoqueo confronta a Ester con la realidad – Ester 4:9-14

A partir del v. 9, Mardoqueo y Ester mantienen conversaciones por medio de intermediarios. El eunuco le cuenta todas las palabras a la reina y la reacción de ella tal vez no es la que espera Mardoqueo. En esta

historia Ester finalmente habla con su propia voz, pues hasta ese momento había permanecido silenciosa y pasiva, obedeciendo las órdenes de Mardoqueo, yendo a donde la enviaban, haciendo lo que decían que hiciera. Cuando al fin abre su boca, descubrimos que hay algo de rebeldía en su alma. Ella recuerda las consecuencias a los siervos del rey si desobedecen esta regla. Ester conocía la inconstancia del rey y no habiendo sido convocada a su presencia durante un mes, ella asumió que cualquier acercamiento pondría en peligro su propia vida. Una posibilidad es que el cariño del rey había mermado hacia su reina, ellos llevan varios años casados y en adición el rey tiene otras tantas esposas y concubinas; otra opción es que el rey estuviese recibiendo alguna cantidad considerable de doncellas, como era el uso y costumbre en esa época. La reina tenía en su mente el recuerdo de Vasti, la cual fue desterrada porque rechazó la convocatoria del rey a su presencia; ahora Ester se encuentra ante un cuadro irónico pues se enfrentaba a la muerte si entraba en la presencia del rey sin invitación. Mardoqueo también conoce las reglas. Muchos eruditos interpretan la declaración de Ester como un desplante y que esta no está dispuesta arriesgar su vida para hacer lo que Mardoqueo le ha ordenado.

En el v. 12 Mardoqueo recibe las palabras de Ester, y ante ello Mardoqueo comienza su respuesta con una advertencia. Él supone que ella está contemplando la posibilidad de no actuar, dejando que su pueblo perezca mientras ella disfruta de la reclusión en el palacio. Para persuadirla recurre a lo que parece una amenaza. Mardoqueo expresa en primer lugar su confianza en que el pueblo judío encontrará la liberación de otro lugar. Luego expresa que la reina no gozaría

de tal protección. Las palabras de Mardoqueo suenan como una amenaza, pero más que eso, constituyen una maldición. En la antigüedad, pronunciar una maldición sobre el futuro de alguien no se consideraba simplemente un mal comportamiento; se entendía que tenía el poder de hacer que esas cosas sucedieran. Para el hebreo, así como una palabra no era un mero sonido en los labios sino un agente enviado, la maldición hablada era un agente activo para hacer daño. La predicción de Mardoqueo sobre la muerte de Ester habría sido más ominosa para los judíos de esa época que para los modernos. Mardoqueo hace una apelación final que suaviza un poco el tono. La cuestión de que Ester podría haber llegado a la dignidad de reina con el propósito de salvar a los judíos supone, como mínimo, una providencia divina en acción, esta es una expresión de creencia en un poder que guía. Esto es un reto para la reina: ¿Crees que las circunstancias te han permitido convertirte en reina simplemente para que puedas vivir con lujo, o aceptarás la responsabilidad que podría suponer tú elevación? Estos versos reflejan la tensión creada entre dos miembros de una misma familia, pero que desempeñan roles distintos en la sociedad. Las crisis sociales modernas también provocan tensión dentro de los núcleos familiares y necesitamos de la guianza del Espíritu Santo para juntos superar dichos momentos. Que los roles que desempeñamos en la sociedad no nos alejen de las personas que amamos. Habrá ocasiones donde seremos puestos a prueba, donde tendremos que escoger a quién somos fieles.

B. Ester asume el reto – Ester 4:15-17

Ester pide ahora a Mardoqueo que se una al ayuno que el resto de la comunidad judía había iniciado espontáneamente. Junto a sus criadas ella también ayunará. Podemos suponer que sus

criadas sabían que Ester era judía, ya que habría sido difícil para ella pedirles que se abstuvieran de comer y beber sin saber el porqué. Probablemente, las instrucciones de Mardoqueo para que Ester no revelara su condición de judía no se extendían a sus asociadas cercanas en los aposentos de las mujeres, con las que podía mantener cierto grado de confidencialidad. En el caso de Ester, nunca se menciona la oración, pero la cualidad imprecatorio liga del ayuno parece clara: ¿Qué otra razón habría para que se abstuviera de comer o beber antes de presentarse ante el rey, si no es para persuadir a Dios de que le conceda su favor? La única otra posibilidad podría ser la muestra de arrepentimiento, que podemos suponer que también habría incluido la oración. Los tres días de preparación antes de ir a la presencia del rey recuerdan un escenario bíblico. Existe un paralelismo entre la historia de Ester y la de José en el Génesis. Una comparación es que el panadero y el copero vivieron en prisión con José durante 3 días antes de ser llamados a comparecer ante el faraón (Gn 40:12-13, 18-19).

Las últimas palabras de Ester se han tomado a Menudo como una señal de determinación o valor. Afirmar una vez más que la acción que va a realizar es ilegal. Ester se ha de convertir en una infractora de la ley, al igual que lo hizo Mardoqueo al negarse a obedecer la orden del rey con respecto a Amán. La expresión “Si perezco, que perezca” es una de obviedad. La reina ya tiene la amenaza de muerte sobre su cabeza: si no hace nada, y si va el rey, puede perecer; si no va, puede perecer igualmente. Ella se encuentra atrapada entre la espada y la pared, lo único que puede hacer es aceptar el destino que se le ha impuesto. En el v. 17 vemos que el carácter de Ester se ha desarrollado. En Ester 2:20, Ester hizo todo lo que Mardoqueo le ordenó. Ahora, es Ester

quien da las órdenes, y Mardoqueo quien obedece. El vocabulario aquí demuestra claramente que se está produciendo una inversión: Ester está creciendo en su papel de reina, e incluso su primo se somete a su voluntad.

III. Resumen y aplicación práctica:

Son innumerables los beneficios que se obtienen cuando se mezclan sustancias de diversas naturaleza, pero en proporciones y condiciones adecuadas. Por ejemplo, productos medicinales que son efectivos gracias a la combinación de ingredientes en la justa medida. Para que estos y otros elementos logren su mayor efectividad, se debe seguir exactamente una fórmula predeterminada. De la misma manera, hay una fórmula perfecta para el actuar de Dios en la vida de los individuos y en la sociedad en general. Ester la conocía y la practicaba.

La fórmula perfecta incluye hacer todo lo que está de nuestra parte. Ester estuvo dispuesta a correr el riesgo y hacer lo que se le pedía. Dios espera que, frente a una necesidad específica hagamos todo cuanto está de nuestra parte para satisfacerla. La fórmula perfecta incluye pedir que Dios haga lo que nosotros no podemos.

Lecturas Diarias

Lunes	Ester 2:14	A la concubina que el rey llame.
Martes	Ester 2:19	Mardoqueo sentado a la puerta del rey.
Miércoles	Ester 3:2	Mardoqueo no se humilla ante Amán.
Jueves	Ester 3:9-14	Conspiración contra los judíos a manos de Amán.
Viernes	Ester 5	Ester invita al rey y Amán a un banquete.
Sábado	Ester 7:3-4	Ester revela el plan de Amán.

8

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

La unidad ante sus enemigos

Ester 8:1-17 – 9:1-32

Tema de la Unidad:

La unidad del pueblo de Dios en el libro de Ester.

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Comprenderá** la importancia de la unidad del pueblo de Dios.
- **Entenderá** que Dios se glorifica en las situaciones difíciles de sus hijos.
- **Internalizará** lo que es la providencia divina.

Afirmación fundamental:

Los hijos de Dios podemos enfrentar situaciones de las que parece imposible salir, pero cuando ponemos la fe en Dios, nuestro panorama se llena de esperanza.

Versículo para meditar:

Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.
Salmo 30:5

Lectura Bíblica: Ester 8:1-8

1 El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella.

2 Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

3 Volvió luego Ester a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agagueo y su designio que había tramado contra los judíos.

4 Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey,

5 y dijo: Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos, que se dé orden escrita para revocar las cartas que autorizan

la trama de Amán hijo de Hamedata agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

6 Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación?

7 Respondió el rey Asuero a la reina Ester y a Mardoqueo el judío: He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.

8 Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado.

Introducción a la lección

La reina Ester tomó una decisión en favor de su pueblo sin importar las consecuencias. El tiempo dedicado al ayuno rindió sus frutos, pues Dios le dio la sabiduría necesaria para hablar al rey y de manera estratégica delatar al que había conspirado para destruir a su pueblo. Las palabras de Mardoqueo se van cumpliendo en la vida de la reina, pues para este tiempo ella había llegado. En la lección presente veremos cómo aquella joven sin protagonismo se convierte en la voz cantante de esta historia y sus acciones repercuten en la misma, tanto que hoy en día se conmemora dicha ocasión. Esto nos enseña que Dios toma a la persona menos probable desde la perspectiva humana, la levanta y la capacita para cumplir los propósitos de Dios en la Tierra. Así que nunca debemos pensar que no somos suficientes para el plan de Dios.

I. Decreto a favor del pueblo de Dios –

Ester 8:1-17

A. Ester intercede por su pueblo –

Ester 8:1-8

Esta sección la podemos dividir en dos escenas. En la primera escena, 8:1-2, los héroes judíos reciben sus recompensas de parte del rey. En la segunda escena, 8:3-8, relata el diálogo entre Ester y Azuer, donde la reina intenta que el rey revoque el decreto de Amán. Este no quiere revocar el decreto, debido a que se consideraría una violación de la ley persa. En cambio, da permiso a Ester y a Mardoqueo para que escriban un edicto que contraste el anterior. En la antigua Persia, la traición al rey no solamente significaba la pérdida de la vida, sino también la de los bienes. Así pues, con Amán muerto, la propiedad de sus bienes fue transferida al rey, quien podría disponer de ellos como le pareciera oportuno.

El rey decide otorgarla a Ester, ya sea para compensar su dolor o para demostrar su favor real. Mardoqueo aparece delante del rey por primera vez en la narración. Ester le declaró al rey que Mardoqueo era su padre adoptivo. Anteriormente, Mardoqueo había sido honrado momentáneamente por sus propios méritos, pero ahora es elevado a una posición de alto honor y poder como Gran Visir de Persia, la reina por igual también gozaría de poderes y honor que antes no tenía. La entrega del anillo de sello es diferente, pues Amán no recibió el anillo cuando se instaló en el cargo, sino cuando el rey le encargó que escribiera el edicto. Amán recibe su autoridad de manera gradual mientras Mardoqueo lo recibe inmediatamente, dándole poder para hacer lo necesario para contrarrestar el edicto de Amán.

En el v. 3 la RVA-1960 usa el término “rogándole” (הִתְחַנֵּן, *hithannēn*) significa literalmente “implorar el favor para uno mismo”. Aquí vemos a Ester cumpliendo el mandato de Mardoqueo en 4:8 donde le pidió que suplicara al rey en nombre de los judíos. El rey extiende su cetro no como una señal de que le está perdonando la vida, más bien el gesto parece ser que se ha concedido permiso para presentar una petición ante el rey. Ester siente la necesidad de apelar con mucha más intensidad que en el capítulo 7, pero a su vez, con mucha sabiduría no culpa al rey del edicto. Tiene el cuidado de hacer recaer toda la responsabilidad del decreto en Amán. Por si la apelación legal fracasa, la reina añade una apelación personal. La destrucción de su pueblo sería una tragedia insoportable para ella misma. Y si el rey la ama, por lo menos desearía evitarle ese dolor. El rey incluye a Mardoqueo en su respuesta, reconociendo su nuevo papel. Les recuerda los beneficios que ya les ha concedido, pues su enemigo fue

ejecutado porque “extendió su mano contra los judíos”. Esta expresión no implica un ataque real sino el plan que se estaba maquinando. El rey no quiere verse involucrado en una situación en la que se le pida que anule sus propias órdenes. Así que delega el asunto en su reina y en su nuevo primer ministro. El decreto debía ser escrito en su nombre y sellarlo con su propio sello y así se convertiría en un documento autorizado que no puede ser retirado.

B. Mardoqueo escribe el decreto –

Ester 8:9-17

La narración da un giro importante, desde el momento en que Mardoqueo se dirigió por primera vez a Ester para que intercediera ante el rey, toda la atención ha sido sobre la reina y su plan para conseguir que el rey revierta su decreto. Pero a partir de este momento, habrá un mayor énfasis en las acciones de Mardoqueo. El contra decreto se emite 70 días después de que se emitiera el decreto de Amán. El día 23 de Siván cayó en el mes de junio del 474 a.C. El relato del decreto de Mardoqueo hace eco de elementos de los relatos de los dos decretos anteriores: el decreto del rey en 1:22 y el decreto de Amán en 3:12. La diferencia es que se añade explícitamente que el decreto se emite también para los judíos en su lengua (presumiblemente el hebreo, ya que el arameo era la lengua franca del Imperio persa occidental). En el capítulo uno, había cierto aire de universalidad en el relato, pero, aquí queda claro que los judíos no son simplemente un aspecto más de la historia, sino que son la historia. La urgencia de la situación amerita que se utilice los caballos reales, los cuales eran veloces, para que llegara el edicto a todas las provincias del imperio. Debido a que era imposible revocar el edicto anterior, la estrategia era contrarrestarlo con el segundo. El primero había quitado la

protección del imperio a los judíos y había provisto la financiación para una acción militar contra ellos. El segundo edicto permitió que los judíos formaran sus propias milicias y, en efecto, retiró la protección real de los que habían sido contratados contra los judíos. De esta manera, se neutralizó el apoyo real, de modo que la acción contra los enemigos de los judíos no pudiera interpretarse como una insurrección contra la corona. Las estipulaciones del decreto de Mardoqueo son paralelas a las del edicto de Amán en 3:13.

Cuando Mardoqueo se enteró del decreto de Amán, se quitó sus ropas y se vistió de cilicio (4:1). Así vestido, no pudo entrar en la puerta del rey. Ahora, cuando emite su propio decreto, se viste de esplendor y puede estar en la misma presencia del rey. Los colores y las telas de las galas de Mardoqueo lo identificaban con la nobleza y una alta posición política. Los colores reales solo podían ser usados por los que estaban íntimamente asociados con el rey. Sobre la cabeza de Mardoqueo hay un tocado de oro (תִּרְמִטָּה, ‘āṭeret, típicamente traducido como “corona”). Según el historiador Heródoto, este tipo de “corona” no indicaba gobierno sino favor. Era como una especie de diadema usada en la frente. En el v. 16 continúa un patrón de inversión, los judíos habían respondido al decreto de Amán con luto, llanto, lamentación y ayuno (4:3), responden al decreto de Mardoqueo con luz (es decir, felicidad), alegría, gozo y fiesta. La frase “pueblos de la tierra” se utiliza para referirse a los cananeos (Gn 23:7; Esd 4:4) y su forma plural se refiere a los vecinos paganos de Israel (Dt 28:10; Jos 4:24; 2 Cr 6:33). En la Mishná, la frase “pueblo de la tierra” se convierte en un apelativo peyorativo para los judíos que no tienen cuidado de cumplir la ley oral. La expresión “se hicieron judíos”, únicamente ocurre aquí en la Biblia y

ha sido interpretada de varias maneras. La población no judía podía “hacerse judía” por conversión, por declaración (“hacerse pasar por judíos” debido a los posibles beneficios) o por asociación (“se aliaron con los judíos”). Existe una gran probabilidad que esta última sea a la que haga referencia el texto, ya que habrían tenido muchos participantes voluntarios en sus milicias.

II. El pueblo de Dios se defiende –

Ester 9:1-32

A. Los enemigos reciben la retribución – Ester 9:1-17

El momento de este capítulo es a fines de febrero o principios de marzo del año 473 a.C. Los enemigos de los judíos son los que todavía participan en el complot de Amán. Son grupos de mercenarios o tropas de guarnición organizados por Amán y financiados por él para esta acción militar. Amán había despertado el odio hacia la comunidad de judíos. La muerte del instigador principal no eliminaría el prejuicio ya generado. Los versículos 7-10 sugieren que los hijos de Amán estaban llevando a cabo el complot de su padre. Los dos pueblos, los persas y los judíos, estaban armados con un decreto real y dispuestos a lanzarse a una guerra a muerte. En el v. 3 se establece que la mayoría del pueblo persa no luchó contra los judíos, por el contrario, parece que todos los líderes del pueblo, por distintos motivos, simpatizaban con los judíos y los enaltecían. El miedo del pueblo judío cayó sobre los enemigos, y los dirigentes tuvieron temor de la persona de Mardoqueo. Se nos da tres razones que explican dicho miedo: 1. Mardoqueo gozaba de una relación especial con Asuero, siendo grande en el palacio real. 2. Dicho conocimiento y fama de esta relación estrecha con el rey se extendía en todo el imperio. 3. No suficiente con esto, su fama se iba

engrandeciendo más y más, en vez de ir menguando.

El cuadro pintado en los versos 5-10 describe una masacre por los judíos con espada y sin piedad a sus enemigos. Recordamos que el rey dio permiso para que los judíos se defendieran. Probablemente los 500 hombres muertos serían familiares de Amán y todos los que le prestaban lealtad. Sorprende el hecho de que los judíos no tocaran los despojos, habiendo recibido explícitamente permiso del rey para hacerlo. Esta fue una decisión comunicada a todos los judíos; se repite la misma expresión tres veces (vv. 10, 15, 16). Una probabilidad del porqué ellos no tomaron los despojos, pudo ser la recordación de cuando el juicio divino cayó sobre Saúl y su ejército porque tomaron los despojos cuando conquistaron a los amalequitas (1 Sam 15). El rey parece no preocuparse por el número de muertos. La reina Ester le solicita al rey que permita un día adicional donde se repita la misma escena. Vemos una reina que parece ser más dura y contundente. ¿Por qué esta petición? Parece razonable que los supervivientes del día anterior buscarán venganza, independientemente de lo que la ley permitiera. De hecho, la cultura persa estaba basada en el honor, entonces sería responsabilidad de los persas rescatar ese honor. Un edicto real que permitiera un segundo día de autodefensa serviría como elemento disuasorio contra tales represalias. La petición es concedida sin vacilar.

B. El pueblo de Dios celebra Purim –

Ester 9:18-32

El autor bíblico explica la razón por la cual los judíos en el interior del país celebran la fiesta de Purim un día y los de la capital en otro. Los del interior del país realizaron sus campañas militares en un solo día y pudieron festejar y celebrar su victoria en el día 14 de Adar.

En el caso de los judíos que vivían en Susa, estos realizaron la campaña militar en dos días y pudieron reposar y celebrar la victoria el día 15 de Adar. La celebración además de incluir comida y bebida, se les enviaba porciones a sus vecinos, probablemente una referencia a comida compartida con los necesitados. Según la tradición judía posterior, las ciudades y los pueblos leían el rollo de Ester el 14 de Adar, pero las ciudades rodeadas por una muralla lo hacían el 15 de Adar. Los vv. 23-25 parecen ser una clase de resumen de los acontecimientos que habían sido la causa de la llamada fiesta de Purim. Estas cartas serían importantes cuando las generaciones de judíos que no habían experimentado los acontecimientos de primera mano crecieran y celebraran esta fiesta. El nombre de esta fiesta recuerda al pueblo que sus propias vidas y el futuro de su raza no está en la suerte de las naciones, sino en las manos de un Dios amante y misericordioso. Esta festividad fue autorizada por el poder político supremo de la época, la corte persa (vv. 29-32).

III. Resumen y aplicación práctica:

Uno de los principios que podemos sustraer de esta historia es la unidad y empatía entre el pueblo de Dios. En un principio vemos a una Ester que se mostró un poco vacilante ante la situación, pero luego de una profunda reflexión estuvo dispuesta a todo con el fin de proteger y salvar a los suyos. En ocasiones el pueblo del Señor tiende a resaltar sus diferencias internas, entiéndase aspectos teológicos, dogmáticos, litúrgicos, culturales y subculturales. Olvidando que es más importante lo que nos une, un Dios, un Salvador, una fe, un bautismo y un solo Espíritu. Ester nos enseña que cuando arriesgó su vida la hizo por los

judíos de la capital y por los judíos de las aldeas más distantes. Como pueblo del Señor debemos levantarnos para ser la voz de los que no tienen voz.

En una sociedad individualista como la que vivimos, debemos de recuperar ese sentido de comunidad que debe ser característico de la Iglesia del Señor. No debemos aislarnos en nuestras propias comunidades de fe, sino unirnos como la Iglesia del Señor que somos. Cuando Jesús venga a buscar a su pueblo no nos llevará a vivir a un cielo segmentado y dividido por clases denominacionales o sociales. Como individuos tenemos que replantearnos con qué propósito Dios ha permitido que lleguemos a donde estamos. Si hoy eres una persona de influencia en la sociedad es para que seas luz en medio de las tinieblas, para que como la sal logres influenciar tu medio ambiente y en los momentos críticos hagas la diferencia como lo hizo Ester.

Lecturas Diarias		
Lunes	Salmo 11	Confianza en la justicia del Señor.
Martes	Salmo 16	Confianza en el Señor.
Miércoles	Salmo 23	El Señor como Pastor.
Jueves	Salmo 62	Confianza en la salvación de Dios.
Viernes	Salmo 63	Anhelo de Dios.
Sábado	Salmo 91	La protección de Dios en tiempos de crisis.

Lealtad a Dios durante la angustia

Salmos 39:1-13

9

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Lealtad: el añorado principio bíblico

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Definirá** los conceptos de lealtad y fidelidad.
2. **Identificará** sucesos angustiosos que han demandado lealtad a Dios.
3. **Evaluará** su lealtad a Dios durante estos sucesos angustiosos.

Afirmación fundamental:

"Cuando la batalla se recrudece, se prueba la lealtad del soldado." – Martín Lutero

Versículo para meditar:

"Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno; y se agravó mi dolor" Salmos 39:2.

Lectura Bíblica: Salmos 39:1-4; 12 y 13

1 Yo dije: Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí.

2 Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno; y se agravó mi dolor.

3 Se enardeció mi corazón dentro de mí; en mi meditación se encendió fuego, y así proferí con mi lengua:

4 Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy.

5 He aquí, diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti; ciertamente es

completa vanidad todo hombre que vive.

6 Ciertamente como una sombra es el hombre; ciertamente en vano se afana; amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.

12 Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor. No calles ante mis lágrimas; porque fo-rastero soy para ti, y advenedizo, como todos mis padres.

13 Déjame, y tomaré fuerzas, antes que vaya y perezca.

Introducción a la lección

La lealtad es un antiguo valor que se ha perdido como resultado de varios factores. La lealtad identifica a quién dirigimos nuestra fidelidad. “Dios es Señor de todas las cosas.” Una premisa fácil de pronunciar en los momentos de bienestar, pero ciertamente difícil de afirmar en tiempos de angustia, es la lealtad a Dios que nos permite mantener nuestra fidelidad con el pasar de la vida. La angustia viene acompañada de muchas preguntas... es la lealtad el ancla a nuestra embarcación. La fidelidad marca el ritmo constante de la adoración y la lealtad te cimienta frente al trono de Dios. Se puede confundir la rutina, costumbres y patrones de conducta con fidelidad, pero es la lealtad quien manifestará el motivo de cada acción.

I. La lealtad a Dios en tiempos de angustia- (Salmos 39:1-6)

A. La angustia nos invita a reflexionar- (Salmos 39:1-2)

El salmista comienza con la expresión “atenderé a mis caminos” (v.1a) Los seres humanos tendemos a ocuparnos de todos los asuntos que llegan a las manos (por ejemplo: estudios, trabajo, negocio, limpieza) limitando el tiempo para otros asuntos de mayor importancia (espiritualidad, salud, familia, amistad, entre otras). La angustia suele ser la roca de tropiezo que nos invita a atender nuestros caminos. Algunos se mantienen ocupados para sobre mirar el problema y crear la ilusión que todo está bien, otros están confiados en sus propias fuerzas, pero el salmista prefirió atender sus caminos para no pecar.

Es acostumbrado invitar a dialogar de sus problemas a la persona que está en angustia. Se considera que es un desahogo, y satisfactorio para el alma

el desbordar el corazón por la boca. En cambio, el salmista al detenerse concluyó que era necesario callar para no pecar. ¿Qué le hizo reflexionar de esta forma? La lealtad a Dios.

El salmista utiliza unas imágenes que le convierten en propiedad de su Señor. “Guardaré mi boca con freno” (v.1b) Esta expresión revela que el salmista se consideraba propiedad de Dios, por cuanto es a un equino en quien se utiliza el freno para ser domesticado. Como propiedad de Dios deseaba guardar lealtad. Su lealtad consistía en no señalar a Dios como el causante de la angustia. Este es uno de los pilares de la lealtad, no señalar de motivos siniestros a su superior, en este caso a Dios. Job fue tentado a maldecir a Dios, pero su lealtad confesa: “¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?”, y la Biblia lo corona diciendo: “En todo esto no pecó Job con sus labios”. (Job 2:10) La lealtad no cuestiona los motivos del Señor sino las intenciones de nuestro corazón. El pensar antes de hablar es una muestra de sabiduría que caracteriza a los leales. El leal parte de la premisa que el Señor busca el bienestar de todos los que le invocan, por lo tanto, frena su boca para no hablar impulsado por sus sentimientos y emociones.

Otra razón por la que el salmista refrena su boca es porque está rodeado de impíos. El salmista cierra su boca para que los impíos no escuchen su dolor y también clausura sus oídos para no escuchar el consejo del impío. El dolor provoca preguntas que el impío no tiene respuesta, inclusive el impío creará más preguntas con la intención de convertirnos en desleales. Esto no se trata de callar nuestras preguntas, sin duda alguna tendremos muchas, sino que consiste en quién deseamos que las conteste. El necio tiene mucho que preguntar y ninguna contestación

le satisface, pero el sabio sabe qué preguntar y encuentra paz en la palabra de Dios.

“Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno; y se agravó mi dolor”. (v.2) Esta expresión caracteriza la actitud del salmista ante la angustia. El salmista calló tanto lo malo como lo bueno que estaba sucediendo y esto agravó su dolor. Cuando no encontramos el bien en medio de la angustia comenzamos a crear resentimiento y dolor. Peor aún es cuando no recordamos ni hablamos de lo bueno, caemos en un laberinto de insatisfacción y desagrado. Bueno es escuchar los testimonios de los fieles cuando estamos en angustia, sin embargo, mejor es expresar con nuestros labios las grandezas de Dios mientras estamos en angustia. La fidelidad te permite soportar la angustia y la lealtad te impulsa a confesar el bien en medio del dolor

B. La lealtad nos hace expresarnos en forma sobria, prudente, respetuosa, sabia y grata sobre Dios– (Salmos 39:3-6)

La lealtad no elimina la voluntad humana, sino que la coloca después de la voluntad divina. Reconociendo que la voluntad divina es mejor en todos los aspectos que la voluntad humana. En la meditación, el salmista encendió un fuego en su corazón (v.3), que provocó unas preguntas y respuestas, de forma sobria, prudente, respetuosa y sabia. Las preguntas ayudan a revelar la intención del corazón y el nivel de raciocinio del individuo. No todas las preguntas merecen una contestación por cuanto parten de premisas mal infundadas e intencionadas. Muchos le preguntaron a Jesús y él le respondió de acuerdo con su pregunta; contestó las preguntas de los humildes, y cuestionó las preguntas de los altivos. La intención del que pregunta es igual de importante que la misma interrogante.

Es en los versículos del 4-6, que el salmista describe la voluntad divina como justa, eterna y perfecta. Para esto intenta contestar las siguientes preguntas: ¿Cuál es el propósito de su vida? ¿Qué tiempo tiene para vivir? ¿Cuánta es la fragilidad de su existencia? Estas preguntas son hechas de forma indirecta utilizando comparaciones entre el salmista y Dios. Note que el salmista hace estas comparaciones para elevar el carácter de Dios y afirmar su lealtad; no desea señalar que las decisiones de Dios son imperfectas, sino que él se acata a la voluntad divina.

¿Cuál es el propósito de su vida? Esta es una de las preguntas que la religión intenta contestar por medio de argumentos que relacionan la divinidad con la creación. La Biblia es el único libro, de índole sagrado, que contesta claramente esta pregunta. La ciencia puede intentar argumentar “el cómo” fuimos creados, pero no “por qué”, por cuanto indica un deseo y propósito propio de un ser creador con voluntad; nosotros le llamamos Dios. La lealtad argumenta que el propósito del hombre es determinado por la voluntad de Dios, por cuanto sus deseos son perfectos.

¿Qué tiempo tiene para vivir? El ciclo de la vida es nacer, crecer, reproducir, envejecer y morir. Vemos como tragedia cuando uno de estos procesos es interrumpido abruptamente por la muerte; cuando un niño es abortado, cuando un joven es asesinado, cuando un matrimonio no tiene hijos, cuando aparece una enfermedad catastrófica, entre otras. Seguramente el salmista era un anciano que observaba el tiempo como una comodidad que no muchos pueden disfrutar. El joven desea ser adulto, y el anciano anhela ser joven, ambos rechazan el presente (el aquí y el ahora) como un regalo dado por Dios. La lealtad encuentra la justicia de Dios en vivir un día a la vez; no se aferra del

pasado, ni sueña con un futuro incierto.

¿Cuánta es la fragilidad de su existencia? El versículo 6 contesta esta pregunta de una forma elegante. Primero nos enseña que el hombre es como una sombra, esto señala a lo pasajero de la vida, y que su existencia depende de la interacción de la luz y otro objeto. El salmista quiere poéticamente resaltar que el hombre necesita a Dios como la sombra depende de la luz.

II. La lealtad a Dios nos conduce pacientemente a esperar la culminación de la angustia— (Salmos 39:7-13)

A. La lealtad a Dios nos recuerda quién es el hombre ante su Señor— (Salmos 39:7-11)

En el versículo 4, el salmista desea saber cuándo será el final de sus días. Esto es muy común entre las personas que están pasando por alguna angustia. El conocer cuándo será la culminación de su angustia trae cierta esperanza. Pero el salmista no encontró esperanza al conocer el término de sus días, sino el recordar quién es el hombre ante su Señor. La lealtad trae esperanza por cuanto confiamos que Dios es fiel a aquellos que guardan lealtad.

En los versículos 9-13, el salmista vuelve hacer una pregunta: ¿Qué se debe esperar del Señor? La respuesta implícita es mucho más que riquezas, fama, propiedades, salud, prestigio, victoria y deleites, se encuentra en las virtudes mismas de Dios. Argumenta que Dios es la razón por la cual él enmudeció. (v.9) El salmista no le sorprende lo pasajero de la vida, sino la eternidad, fidelidad y favor de Dios. Mientras que la angustia estremecía su vida, el salmista opta por lo fundamental de las virtudes divinas. Esa convicción le instó a permanecer silente ante las adversidades de la vida, pues reconoció lo efímero de la existencia y la capacidad divina de liberación.

Luego de esto el salmista tiene una

petición para Dios. Esta proviene de un corazón que reconoce su lugar ante Dios y no de exigencias que nacen de un carácter altivo. Ahora bien, el poeta observa su angustia como “plaga” y “golpes” que provienen de Dios. La idea del salmista no es adjudicarle mal a Dios, más bien concientizar al hombre sobre la exclusividad de la salvación. Por cuanto los golpes provienen de su mano, entonces nadie tiene la autoridad de parar a Dios, solo su misericordia detendrá la plaga. Aunque ciertamente Dios juzgará a todo ser humano por sus pecados, el propósito del castigo divino es la corrección, la transformación de la conducta, la renovación de las actitudes, y la modificación de las acciones y motivaciones en la vida.

Al recordar quién es el hombre ante su Señor, existen grandes diferencias entre el impío y el crédulo. El crédulo busca ser siervo, el impío ordena a Dios. El crédulo medita en el silencio, el impío no enmudece antes las interrogantes. El crédulo encuentra en él un problema de moralidad, el impío encuentra inmoralidad en Dios. El crédulo está en paz en la angustia, el impío se angustia por todo. El crédulo sabe esperar en Dios, el impío se impacienta porque no tiene esperanza.

La lealtad nos permite entender que Dios al que ama castiga. La corrección del Señor es importante para mantener vidas santas e íntegras. No todas las angustias son castigos de Dios, pero el sufrimiento es una herramienta divina que consistentemente suele acercarnos al Creador.

B. La paciencia durante la angustia es producto de la lealtad a Dios—

(Salmos 39:12-13)

Luego de otra pausa llamada *Selah*, que corresponde a un momento de exaltación “in crescendo” (de menor a mayor intensidad), el salmista clama a Jehová con lágrimas. Utiliza un

contraste entre el versículo 4ª y el 12ª. Primero, es el contraste de la frase “hazme saber” del versículo 4ª, con la de “oye mi oración” del versículo 12ª. Segundo, el contraste de la frase “mi fin, y cuánta sea la medida de mis días” del versículo 4ª, con la de “escucha mi clamor” del versículo 12ª. El poeta comienza el salmo expresando su necesidad de conocer el tiempo de sus días, pero culmina deseando que Dios le escuche. Está en la progresión del ser humano a través de la vida. En las edades tempranas deseamos conocer, intercambiar ideas, explorar y debatir pero al final de nuestros días solamente deseamos ser escuchados. El salmista intencionalmente mantiene en ambas porciones el nombre de Jehová, para señalar a Dios como una constante en la vida del hombre.

Es posible que la frase “porque forastero soy para ti, y advenedizo, como todos mis padres” (v.12b), se refiera a un tiempo donde el pueblo de Israel no poseía la tierra prometida. No obstante, el lector se puede identificar, por cuanto el hombre es forastero y advenedizo en la tierra.

“El que espera se desespera”, es una frase popular que describe la actitud del que espera. La paciencia es una virtud que caracteriza a un individuo que es leal. El leal está tranquilo, por cuanto confía en los acuerdos establecidos por su Señor. A través de los salmos la quietud es característica de los fieles que confían en Dios. Esta confianza no avergüenza porque está esperanzada en una promesa fiel y verdadera, que proviene de un Dios fiel y verdadero.

La última expresión del salmista es un grito de confianza y una afirmación que la angustia no será para siempre. (v.13) Él tomará fuerzas, aunque llegue el final. La muerte nos llegará a todos, pero no todos la enfrentaremos con

una actitud de vencedores. El vencer no es permanecer vivos en esta tierra, sino el refugiarnos en la esperanza que no avergüenza que algún día seremos resucitados y tomados juntamente con el Señor.

III. Resumen y aplicación práctica:

La lealtad nos recordará a quién y para qué somos fieles. La fidelidad son las alas de la lealtad; la lealtad no puede manifestarse sin la fidelidad, y la fidelidad pierde su objetivo cuando no se mantiene la lealtad. Es imposible ser fiel a un Dios que no hemos declarado nuestra lealtad. Por cuanto la lealtad es una promesa de obediencia entre un siervo y un amo, la desobediencia es considerada deslealtad.

La enseñanza de este poema radica en comprender la transitoriedad de la vida, en contraste con la firmeza y eternidad de Dios. Ciertamente somos frágiles y pasajeros, en cambio a pesar de esto, el Señor es fuerte, estable y confiable como para prometer nuestra lealtad. Nuestra lealtad será probada mediante la angustia, el dolor y la aflicción, todas ellas abrumadoras pero la lealtad nos sujetará como ancla en la tempestad.

Lecturas Diarias		
Lunes	Salmos 23	La lealtad tiene recompensa.
Martes	Salmos 78	Dios cumple sus promesas.
Miércoles	Salmos 89	Dios honra al hombre leal.
Jueves	Salmos 91	La lealtad es hasta la muerte.
Viernes	Salmos 103	La lealtad promueve una adoración verdadera.
Sábado	Salmos 106	El desleal tendrá su recompensa.

10

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Una familia fortificada

Salmos 127

Tema de la Unidad:

Lealtad: el añorado principio bíblico

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Comprenderá** el rol de los padres e hijos en una relación familiar.
2. **Reflexionará** sobre la posición actual de la familia en la sociedad.
3. **Evaluará** el nivel de lealtad en su rol en la familia.

Afirmación fundamental:

"No hay duda de que es en torno a la familia y al hogar donde se crean, fortalecen y mantienen todas las mayores virtudes." - Winston Churchill

Versículo para meditar:

"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia" Salmos 127:1.

Lectura Bíblica: Salmos 127

1 Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.

3 He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.

4 Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.

5 Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

Introducción a la lección

Es de conocimiento general la importancia de la familia en la sociedad. Es común escuchar: “la familia es la primera institución creada por Dios”. En cambio, existe un descenso escalonado en los valores concernientes a la familia.

¿Cómo podemos desacelerar hasta detener el desenfreno moral contra la familia? La respuesta se encuentra en fomentar una sociedad leal al diseño original bíblico y mantener la lealtad en tiempos de adversidad en el núcleo familiar. Posiblemente no veremos el resultado deseado en nuestra generación, por cuanto la modificación de conducta colectiva es un proceso lento, pero sí podemos comenzar identificando nuestros errados comportamientos, corrigiendo nuestras conductas y disfrutar de una vida plena en Dios.

I. La lealtad al diseño original de la familia— (Salmos 127:1-2)

A. Comparativa de la familia con el gobierno— (Salmos 127:1)

El gobierno son los seres humanos organizados para proveer y asegurar el abastecimiento de sus necesidades físicas y emocionales (Génesis 4 y 11). Los humanos son seres sociales aun desde antes de la Caída (Génesis 2:18). Las familias, las tribus y los pueblos dan un sentido de comunidad; siendo la familia el sentido más simple de los sistemas de gobiernos. La coherencia familiar es imprescindible para el funcionamiento de la sociedad y gobiernos.

Es muy común observar la autoridad regulatoria de los gobiernos por medio de leyes y mandatos. Estas regulaciones con frecuencia se convierten en carga para la ciudadanía, intencionadas para mantener orden y seguridad, se tornan en obligaciones arbitrarias de políticos desconectados del pueblo. En otras

ocasiones se manifiesta el anarquismo, que es la abolición de todo tipo de institución que intenta mantener orden y estructura social. Sobre este asunto, Jehová le advierte al pueblo que los gobernantes buscan poder por medio de la ambición (1 Samuel 8:4-22).

También es muy común observar la sonoridad regulatoria de la familia por medio de costumbres y tradiciones. Estas costumbres y tradiciones con el pasar del tiempo pueden convertirse en prácticas sin sentidos para generaciones jóvenes, si no se les explica eficazmente la importancia y relevancia. ¿Por qué es una buena costumbre el sentarse en familia a la mesa a comer? ¿Por qué es una buena tradición el compartir en familia los domingos en el templo? La permanencia de las buenas costumbres y tradiciones dependerán de la capacidad de las generaciones adultas en mantener una práctica regular de estas y así educar a las futuras generaciones. El no cumplir con este cuidado para la familia podría causar que estas buenas costumbres y tradiciones sean sustituidas por otras que generalmente no son las mejores para construir familias sólidas.

El salmista comienza con una declaración que trasciende generaciones e invita a la reflexión. También deja plasmado unos principios para la solidez familiar. Uno de estos es que, Jehová debe estar presente en la construcción social, tanto de la familia como la de una comunidad. Note que el salmista reemplaza estas dos entidades por los lugares que habitan, es decir, la casa por la familia y la ciudad por la comunidad. Su intención es comparar el desempeño de los trabajadores en erigir estas estructuras con la complejidad de desarrollar familias y comunidades. Se requiere capital, esfuerzo y tiempo para construir una casa o ciudad, así también demanda el crear familias y

comunidades saludables. Ciertamente podemos utilizar nuestros esfuerzos, pero estos serán infructuosos si el Señor no está presente.

B. El esfuerzo de desarrollar familias saludables– (Salmos 127:2)

No importa que las personas se levanten temprano a trabajar y se acuesten tarde para descansar, Dios le dará el sueño reparador y el buen descanso a su amado, que es una referencia a la gente que responde positivamente y obedece la voluntad del Señor. En este contexto, el “pan de dolores” alude al esfuerzo humano que trae angustia a las personas que se esfuerzan desmedidamente en sus trabajos.

Nuestro esfuerzo de día y de noche acompañado con la presencia de Dios, serán la receta perfecta para descansar. Podemos descansar cuando formamos familias con convicciones bíblicas. No perderemos noches preocupados por un hombre abusivo, una madre destructora o un hijo malcriado. Así que el descanso es consecuencia de un buen día de trabajo.

Este es un claro argumento contra la pereza y dejadez. No podemos comer del fruto sin antes sembrar, no recibiremos sin antes pedir, no descansaremos sin antes trabajar... El argumento contrario a este es, descanso sin trabajo. Estos aseguran que otros han trabajado para que ellos puedan descansar. ¡Cuan desacertados están! El trabajo es honroso y digno; preexistió a la caída del hombre. No puedo descansar con la expectativa que otros trabajarán por mí, no puedo mantener una praxis cristiana con la idea que otros orarán por mí, no puedo construir una familia pretendiendo que otros alimenten, abriguen e instruyan los míos y no puedo proteger una ciudad sin estar dispuesto a exponer mi vida por sus habitantes. Todo esfuerzo para

construir y guardar tiene sus sacrificios.

Tal como la casa tiene el edificador y la ciudad la guarda, también la familia tiene sus edificadores y la comunidad la guarda. La guarda es constituida por un grupo de ciudadanos inherentes a la comunidad, entrenados en el arte de proteger, con el objetivo de asegurar a los habitantes. La habilidad de estos guardas garantizará la estabilidad de la ciudad y el descanso de sus ciudadanos.

Esto también es cierto para los trabajadores que contribuyen a la familia, esto son los padres, madres e hijos. Es necesario que todos en la familia trabajen para fomentar el buen funcionamiento de la pequeña ciudad llamada hogar.

II. Familias leales en tiempos de adversidad– (Salmos 127:3-5)

A. La integración familiar– (Salmos 127:3)

En esta porción el salmista enfila su atención en el orden familiar. Establece que los hijos son bendición de Dios y señala la importancia de tener familias numerosas. Para algunos, esto pareciera ser una falta de consideración a las normas actuales, que sugieren limitar la cantidad de hijos en la familia y aplaude la ausencia de estos en el hogar. Los hijos son considerados estorbos al crecimiento personal, un gasto continuo, un problema ambiental por causa de la población mundial y pueden ser sustituidos por mascotas.

Dios estableció un orden dentro de la familia en el cual, primero, surge el vínculo de pareja y, luego, el vínculo de padres. Lo ideal es que la familia esté clara en cuanto a la importancia y solidez del primer vínculo debido a que, sobre este, se desarrollan todos los otros aspectos de la vida doméstica. En otras palabras, la coalición esposo - esposa debe prevalecer para que, como pareja y padres, se puedan enfrentar los

retos y oportunidades.

Es importante recordar que los hijos no aprenden sobre autonomía por las palabras que escuchan de los padres, sino a través del ejemplo que reciben cada día, lo que promueve dependencia. Como familia cristiana, creemos, que la exagerada autonomía es incorrecta y que la interdependencia con la familia es un regalo de Dios que nos suplende la necesidad de ser aceptados y valorados dentro de un núcleo familiar afectivo.

La propuesta cristiana de la Biblia es una tarea conjunta, como una responsabilidad otorgada por Dios a la pareja en que ambos se encargan de responder a las necesidades afectivas, materiales y espirituales de los hijos. Los varones que inician su tarea de padres pueden ver esta como una oportunidad de conocer a sus hijos, permitiendo que ellos conozcan a su padre. Es un error creer que el padre distante evita que los hijos resulten engreídos o afeminados, por el contrario, es la ausencia de una relación afectiva física y emocional activa lo que permite que los hijos o hijas busquen en su adolescencia relaciones que puedan llenar el vacío dejado por un padre distante o inaccesible.

El desarrollo de los hijos y la convivencia entre ellos implica momentos para compartir como también para competir y hasta de pelear. Los hijos reaccionan entre ellos o en contra de los padres cuando perciben que lo que les está sucediendo o el trato que le están dando no es adecuado o justo. Por tal motivo, se hace necesario darles una explicación de sus responsabilidades y de sus derechos que les corresponde de acuerdo con la etapa y a la edad, especificándoles que el amor es igual para todos; esto hará que disminuya el sentimiento incorrecto que surge en los hijos e hijas por creer en la existencia de preferencia por otros y no por uno. Vale la pena reiterar que la relación

saludable de la pareja será uno de los mejores regalos que los padres les pueden dar a sus hijos. Ver el afecto de los padres entre ellos es como un abrazo al niño y le provee de seguridad emocional y un modelo a seguir.

Finalmente, la integración familiar es producto de un continuo trabajo en equipo para mantener la cohesión. Los padres deben emplear tiempo en la crianza de sus hijos.

B. El vínculo de lealtad en la familia— (Salmos 127:4-5)

¿Por qué el salmista compara a los hijos con una saeta y a los padres como valientes?

Primero, es en este versículo 4 que el salmista finalmente funde el concepto de familia y gobierno. El gobierno utiliza a la guardia como primera línea de defensa contra sus enemigos, así también los padres son los valientes que protegen a sus hijos. Los padres no pueden delegar la obligación de defender a sus hijos; es una responsabilidad entregada como herencia en las manos de los padres. Los padres tienen que ser leales al compromiso de defender a sus hijos. Este mundo presenta muchos argumentos que se contraponen a la crianza bíblica, pero los padres tienen que levantarse como valientes frente al adversario. No es tiempo de ser pusilánimes, tímidos ni mucho menos ignorantes a las maquinaciones del enemigo.

Segundo, las saetas son formadas por el valiente y generalmente eran cargadas en un bolso cerca de la cadera. Esto le permitía al guerrero crear una saeta a sus especificaciones y que estuvieran a libre acceso. Para bien o para mal, los hijos son formados por sus padres; así estos estén preparados para la crianza o simplemente deleguen a otros sus responsabilidades, una saeta será formada y cargada.

Tercero, la combinación de un valiente y una buena saeta produce victoria en la batalla. Esto implica que, no llegará tan lejos una saeta que es buena pero no es impulsada por un valiente y viceversa. También pudiéramos decir que generalmente encontraremos buenas saetas creadas por valientes y saetas mediocres formadas por cobardes. La Biblia fomenta la valentía sobre la cobardía.

Cuarto, no hay vergüenza en tener muchos hijos. El salmista argumenta que las familias numerosas no son avergonzadas en tiempo de guerra. La cantidad numérica de hijos garantiza los aliados en tiempo de guerra, o sea, entre mayor cantidad de hijos, más soldados tendrás en tus filas para alcanzar la victoria.

Ahora bien, no solamente la valentía de los padres, la formación y cantidad de los hijos garantizan la victoria. Necesitamos añadir otro elemento, y este es la capacidad de organizar las familias en tiempo de adversidad.

Las familias tienen muchas maneras de organizarse y relacionarse para lograr sus objetivos de convivencia, desarrollo y servicio. En algunos casos, algunas optan por un modelo distanciado o rígido en su convivencia y en otras ocasiones prefieren un modelo “sobre involucrado” o no diferenciado.

En el primer modelo, cada miembro de la familia realiza sus actividades o vive, por así decirlo, de una forma individual, utilizando una distancia emocional para protegerse contra la intrusión de otro integrante. En el segundo caso, todos y cada uno de los miembros de la familia desarrollan una vida con una sola identidad y se ven forzados a sujetarse a las expectativas apropiadas por la identidad de la familia.

Estas dos formas de convivencia familiar no son saludables, ya que representan los dos extremos. Lo ideal es optar por un equilibrio entre estas

dos tendencias y reconocerlo como un modelo de estructura familiar funcional.

III. Resumen y aplicación práctica:

¿Por qué importa tanto ser desleal? ¿Por qué importa ser leal? La respuesta final radica en quién es Dios. ¡El Señor Dios es el patrón de la lealtad! La gran afirmación de la Biblia es que Dios es fiel en carácter, inmutable en su poder, su amor, su santidad, su gracia y en sus propósitos del evangelio, y no solamente es fiel en su propio carácter, sino también a sus palabras y sus promesas para con nosotros. Esto representa su gran compromiso con nosotros: hace promesas verbales de forma abierta y pública, y luego las cumple. Asumiendo la responsabilidad ante todos de cumplir su palabra, también se responsabiliza en público por su carácter fiel. Las promesas formales de Dios son sus pactos, las promesas que ha pronunciado y las que están escritas.

Lecturas Diarias		
Lunes	Proverbios 10:22; Eclesiastés 2:24; 5:17-18	El esfuerzo humano sin el Señor es vano.
Martes	Proverbios 6:6-11; 10:4; 20:4; 24:30-34	El trabajo es honroso.
Miércoles	Génesis 4 y 11	El principio del establecimiento de gobiernos por el hombre.
Jueves	1 Samuel 8:4-22	Advertencias sobre los gobernantes.
Viernes	Juan 15:5; Mateo 6:31-33	Sin Dios nada podemos hacer.
Sábado	Salmos 127	Una familia fortificada.

Pro Deo Et Patria

11

Salmos 72:1-9

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Lealtad: el añorado principio bíblico

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Comprenderá** la correcta interacción entre el creyente y el gobierno.
2. **Afirmará** la fe cristiana en un mundo sincretista.
3. **Evaluará** su aportación como ciudadano en la comunidad.

Afirmación fundamental:

Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos"
Daniel 2:21.

Versículo para meditar:

"Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey" Salmos 72:1.

Lectura Bíblica: Salmos 72:1-4; 15-19

1 Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2 El juzgará a tu pueblo con justicia, y a tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia.

4 Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor.

15 Vivirá, y se le dará del oro de Sabá, y se orará por él continuamente; todo el día se le bendecirá.

16 Será echado un puñado de grano en la tierra, en las cumbres

de los montes; su fruto hará ruido como el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre, se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; lo llamarán bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.

19 Bendito su nombre glorioso para siempre, y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén.

Introducción a la lección

El Salmo 72 tuvo su origen en un periodo cuando había mucha injusticia. Se esperaba que el acceso al trono de un nuevo rey traería un nuevo periodo de rectificación de mal. El reinado de David, aunque superior al de muchos reyes posteriores, se había deteriorado hacia el fin. Esto fue lo que trajo condiciones favorables para la rebelión de Absalón, que llegó a realizarse, y la de Adonías, que fue aplastada antes que pudiera efectuarse. Sin duda, la llegada de Salomón al trono traía la esperanza de mejores condiciones. Es interesante y significativo que la esperanza mesiánica, tan característica de la religión de Israel durante la época profética y después, ardió con brillantez en aquellos periodos de opresión y de injusticia.

I. La lealtad del pueblo ante Dios— (Salmos 72:1-7)

A. Oración para el beneficio del rey— (Salmos 72:1-4)

La primera estrofa del poema es una especie de introducción, pues revela las preocupaciones básicas del salmista. La oración pide a Dios que le imparta un sentido de equidad y rectitud al monarca, para que pueda responder adecuadamente a los clamores de justicia y salvación que tienen las personas afligidas, identificadas también en el salmo como “personas menesterosas”. En ese proceso ético, moral y legal, el rey debe aplastar a los opresores, que son las personas que establecen los sistemas injustos y llevan a efecto planes que cautivan a los sectores menos privilegiados de la sociedad.

Muchos cristianos no cuentan con la bendición de vivir bajo gobiernos democráticos en sociedades libres y abiertas. Viven en dictaduras donde los

gobernantes no son elegidos y estos no responden ante el pueblo. En mayor o menor grado, tales libertades como la libertad de expresión, la libertad de prensa y la libertad de culto se hallan limitadas. En cambio, no importando cuál sea la filosofía política que gobierne la nación, el creyente ha sido llamado a orar por sus gobernantes y personas en lugares de autoridad para que haya paz.

Había dos grupos en particular que el rey debía juzgar: a los afligidos y los hijos del menesteroso, por un lado, y a los opresores por el otro (v. 4). A estos los debía aplastar, y a aquellos, salvar. El salmo no habla de la salvación eterna, sino de liberación de los que son explotados.

La paz que ofrece el mundo es mediante una lucha constante de poder hasta la muerte; a esto le llamamos guerra. La guerra es la alternativa opuesta a la paz que se caracteriza por el dominio idealista por medio de la fuerza. Esta fuerza puede ser dirigida de modo frontal utilizando armas de guerra como los tanques, aviones, explosivos, entre otros; y también puede presentarse pasivamente cambiando fundamentalmente la educación y sistema normativo de una sociedad. En ambas propuestas, el resultado es un cambio drástico de poder de modo inmediato o paulatino. Independientemente el creyente sea un soldado que sirve a su nación o un civil que debe ser protegido por su gobierno en tiempo de guerra, ciertamente ambos deben orar por sus superiores.

El sistema de votación nacional, aunque ha demostrado mayormente ser eficiente en expresar el deseo del pueblo, tiene sus vulnerabilidades. Una de estas es la facilidad de ser corrompido y manipulado por los gobernantes; utilizando los medios de comunicación como propagandistas mediáticos. También presenta una vulnerabilidad

que concierne a los creyentes. Esta es la falsa expectativa de cambios sin la ayuda de Dios. Su voto es importante pero nunca tan transformador como la persistente oración. El voto necesita que otros crean como usted para que el cúmulo mayoritario de los ciudadanos hagan un cambio o prevalezca el estado actual. En cambio, la oración solo apela a la misericordia de Dios, y solamente él es suficiente para transformar toda una nación.

Orar por nuestros gobernantes no es un acto partidista, sino un mandato divino para preservar la paz.

B. Deseo que permanezca un reino justo— (Salmos 72:5-7)

La segunda estrofa del poema revela los anhelos de seguridad y prosperidad de las comunidades. Cuando los reyes o los líderes políticos ejercen sus funciones fundamentadas en la justicia y la equidad, los pueblos desean que su administración no termine. Se entrelaza con la concusión de la oración donde establece los deberes del monarca para con el pueblo, estos son: 1 Juzgar a los afligidos del pueblo, 2 salvar a los hijos del menesteroso, y 3 aplastar al opresor. Estas son las demandas del pueblo en oración. En esto se centra la justicia del gobierno, en que pueda juzgar justamente, proveer ayuda social y proteger al pueblo de enemigo de adentro y fuera de la nación.

Todo buen gobierno protege a la ciudadanía del delincuente, malhechor, terrorista, insurgente, que son diversas formas de opresores, algunos de forma doméstica y otros de modo internacional. Generalmente los policías lidian con los opresores domésticos y los soldados con los opresores internacionales. Es responsabilidad de los gobiernos mantener dichas instituciones para mantener la seguridad del que desea aplastar al pueblo.

II. La lealtad del pueblo ante el monarca— (Salmos 72:8-17)

A. Reconocimiento internacional del monarca—(Salmos 72:8-11)

Las virtudes de la administración justa no se confinan, de acuerdo con el poema, a los límites nacionales e internos del pueblo, sino que sobrepasan sus fronteras y tienen implicaciones internacionales importantes. Su dominio no se limitará a sus territorios, sino que llegará “de mar a mar” o hasta “los confines de la tierra”, que son figuras poéticas que enfatizan la extensión de su señorío, la amplitud de su reconocimiento, el respeto internacional que ha recibido.

El salmista ruega a Dios que haga florecer la justicia y bienestar desde los días del rey hasta que el sol y la luna dejen de existir (vv. 5, 7). Desea que el gobernante sea de tanto beneficio para su pueblo como es la lluvia para la vegetación (v. 6).

La petición tocante a la extensión geográfica del imperio comienza con la tierra prometida (v. 8) y luego aumenta la esfera paso a paso (vv. 9-10) hasta abarcar el resto del mundo (v. 11). Los dos mares (v. 8), el Mediterráneo y el Muerto, eran los límites occidental y oriental de Canaán (Números 34:6, 12). Sus fronteras sur y norte eran el río de Egipto y el Eufrates (Génesis 15:18). En el v. 8, entonces, “la tierra” es aquella que Dios había prometido a Israel. El reino de Salomón casi llegó a ocupar todos esos “confines”.

El versículo 9 extiende el dominio para incluir a los beduinos del desierto que vivían al oriente y sur de Israel, así como a todos sus enemigos. Luego, el círculo se expande de nuevo, alcanzando a los monarcas de Tarsis que moraban en el occidente más lejano (tal vez España), los de las costas del mar Mediterráneo, y los de Sabá y Seba en el sur de Arabia (v. 10). El deseo de este

versículo se cumplió en alguna medida con Salomón (1 Reyes 10:1-10, 22; 2 Crónicas 9:21-24).

El clímax llega en el versículo 11. Ningún rey de Israel, ni siquiera Salomón en sus mejores épocas, llegó a ejercer un dominio realmente mundial. Solamente hay un verdadero Rey de reyes que dominará al mundo, en cuya presencia se doblará toda rodilla (Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 19:16).

Esta porción del salmo es un argumento a favor de la diseminación del bien sobre el mal. El bien siempre prevalecerá sobre el mal y se extenderá con mayor magnitud y prosperidad que el mal.

B. Intervenciones justas del rey– (Salmos 72:12-14)

El salmo retoma el tema de las implicaciones de la implantación de la justicia para el apoyo de las personas en necesidad especial. El rey librará al menesteroso, socorrerá al afligido, y tendrá misericordia de los pobres y los salvará. En su misión de implantación de la justicia, el monarca tiene la responsabilidad de eliminar el engaño, erradicar la violencia y “redimir el alma y la sangre” (v. 14) de las personas indefensas. Esta es una imagen importante para revelar las implicaciones reales e inmediatas de las injusticias, que pueden llevar a personas inocentes a la muerte.

Esta estrofa amplía el versículo 4. Su primera palabra “porque”, relaciona las dos peticiones del salmo. Se puede rogar con confianza que el rey y su gobierno prosperen porque él defenderá a los pobres. Es al gobierno justo que Dios dará su shalom.

El versículo 12 revela por qué el rey debe librar al menesteroso. No es que deba siempre juzgar a su favor. La ley de Moisés, a la par de sus muchos mandamientos para hacer justicia a

los desposeídos, deja bien claro que el juez debe ser imparcial, no mostrando preferencia al rico (la tentación más común), pero tampoco al pobre (Éxodo 23:3; Deuteronomio 16:19).

Más bien, la razón por la cual el rey debe librar al afligido es porque no tiene a nadie que le socorra (v. 12b). No se trata de mostrarle favoritismo, sino de asegurar que se le haga justicia. Los poderosos tienen medios para defenderse a sí mismos: dinero, contactos, conocimiento del sistema. En cambio, muchos pobres no saben cómo hacer valer sus derechos. Por lo tanto, son presa fácil de los opresores.

Llama la atención que el salmo dé esta responsabilidad al rey. Los de arriba (gobernantes) tienden a interesarse poco en los problemas de los de abajo (pueblo). Con frecuencia, los únicos que levantan la voz a favor de los desposeídos son los jóvenes revoltosos. La Biblia, en cambio, asigna este deber a los más poderosos de la sociedad (Proverbios 31:1, 8-9).

Es el Pentateuco la colección de libros más antigua que contienen leyes fundamentales para gobernar justamente. Un ejemplo de esto es la afirmación de: “Ojo por ojo y diente por diente” (Éxodo 21:22-27). El concepto afirma que el castigo debe ser aplicado justamente a la ofensa. Esto es, si un niño hurta un dulce, ¿este debe ser regañado, encarcelado o apedreado? Muy probablemente su contestación fue que el niño debe ser regañado. Note la aplicación inconsciente del “ojo por ojo y diente por diente”. Pero si cambiamos al ofensor y su ofensa, y ya no es un niño sino un adulto quien roba un banco, posiblemente usted considerará que el castigo debe ser la cárcel.

C. Buenos deseos hacia el monarca– (Salmos 72:15-17)

Es esta estrofa se destacan nuevamente las oraciones y los

buenos deseos en favor del rey. El monarca justo recibirá tributos de otros pueblos, se orará por él y se le bendecirá continuamente, disfrutará la prosperidad y fertilidad de la tierra, mantendrá su honor y buen nombre para siempre, lo llamará “bienaventurado”, y en él serán benditas todas las naciones. El propósito del pasaje es poner de manifiesto los beneficios personales que obtendrá el monarca si se decide ser un rey justo. Esas bendiciones tienen implicaciones nacionales e internacionales, económicas y religiosas, materiales y espirituales, temporeras y eternas. Como en el caso de Abraham, el rey justo será bendición para los pueblos (Génesis 12:3; 15:5; 17:16). La bienaventuranza describe a una persona feliz, dichosa, alegre, bendecida.

Los versículos 15-17 vuelven a pedir bienestar completo para el rey y su pueblo: larga vida (v. 15), riquezas (v. 15), oración a su favor (v. 15), cosechas abundantes (v. 16), crecimiento en la población (v. 16) y fama eterna (v. 17). En fin, se ruega que la dicha del monarca llegue a tal grado, que sea conocida entre todas las naciones.

La primera parte del versículo 16 resuelve la duda que surgió cuando leímos el versículo 3a. Pide que las cosechas abunden aun en las cumbres de los montes, donde la productividad agrícola es relativamente baja. Si los montes llevan bienestar al pueblo (v. 3a), ¡cuánto más los valles y llanuras!

En los tiempos bíblicos no existía el problema del exceso de población en las ciudades; que presentan unos riesgos para los que las habitan. Más bien, a veces hacía falta gente para defenderlas adecuadamente (Nehemías 11:1-2). La parte final del versículo 16 ruega que el rey no tenga ese problema.

III. Resumen y aplicación práctica

El salmo finaliza con dos bendiciones de gran importancia teológica en el Salterio. Se bendice al Señor, que llama y unge al rey para que implante la justicia, porque es el único que hace maravillas. Fundamentado en ese reconocimiento divino, el salmista reconoce el nombre glorioso del Señor y pide que toda la tierra sea llena de su gloria. Las expresiones “amén y amén” afirman y enfatizan el deseo del salmista.

¿Qué relación hay entre el salmo 72 y 1 Timoteo 2:1-2? ¿Con qué frecuencia ora usted para que sus gobernantes sean justos y exitosos? ¿Qué más puede usted hacer para que sus gobernantes sean justos? Si fueran más justos, ¿Daría Dios a ellos y a su pueblo más prosperidad?

¿Sobre quiénes ejerce autoridad usted (en la familia, el trabajo, la comunidad)? ¿Lo hace con justicia, o con favoritismo? Entre los que están bajo su autoridad, ¿quiénes son los más indefensos? ¿Cómo vela usted por sus derechos? Si es justo, ¿derramará Jehová sobre usted su shalom?

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 37 – 47	La vida de José; un hombre leal al faraón.
Martes	1 Reyes 10:1-10, 22; 2 Crónicas 9:21-24	El cumplimiento de la oración de David para con Salomón.
Miércoles	Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 19:16	El Rey de Gloria.
Jueves	Proverbios 31:1, 8-9	El rey defiende al menesteroso y oprimido.
Viernes	1 Timoteo 2:1-2	Oración por nuestros gobernantes.
Sábado	Salmos 72	Por Dios y la Patria.

12

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Dicha y deleite en la lealtad a Dios

Salmos 1:1-6

Tema de la Unidad:

Lealtad: el añorado principio bíblico

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Tendrá** una mayor comprensión de la importancia de los Salmos en la vida cristiana.
2. **Aclarará** el llamado bíblico de fidelidad a cada persona creyente.
3. **Podrá** aplicar a la vida cotidiana los valores de una vida piadosa.

Afirmación fundamental:

Nuestra lealtad o fidelidad no es en vano, Dios nos planta y nos hace prosperar.

Versículo para meditar:

Dichoso es quien no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los burladores.
Salmo 1:1

Lectura Bíblica: Salmos 1:1-6

1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

4 No así los malos,

Que son como el tamo que arrebató el viento.

5 Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.

6 Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.

Introducción a la lección

Los Salmos por cientos de años han servido en la tradición judía y cristiana como un elemento importante en la adoración y la oración. Este libro, de Salmos, es importante porque crea un marco de cómo debemos acercarnos a Dios en adoración y súplica. Cada línea de estos escritos describe el dolor, alegría, derrotas, triunfos y soledad de personas comunes, sin ningún heroísmo. Por lo tanto, los Salmos describen de una manera dramática como el ser humano va del grito a la súplica y como esto genera liturgia y experiencia, como afirma Matthieu Collin en El libro de los Salmos.

I. El salterio, adoración y práctica piadosa

A. Qué es el salterio

Esta es la sección inicial del Salterio (Sal 1-41). Samuel Pagán en su Libro Comentario de los Salmos describe esta sección como la serie de poemas que se conocen tradicionalmente como los salmos de David. De manera estructural esta sección presenta coherencia teológica y muestra la liturgia en el templo, confusión de adversarios y la diferencia de las personas que oran y practican la Ley. El salmo uno representa el poema que introduce toda la obra del Salterio. Pagán afirma, que este Salmo debió haber sido escrito en círculos sapienciales, donde maestros realizaban su responsabilidad pedagógica con la comunidad. Por lo tanto, el fin era enseñar al pueblo sobre los fundamentos éticos y morales. Es decir, usar el conocimiento en la cotidianidad de la vida. El escritor pone acento a las formas de actuar del pueblo. Lo que se conoce como un llamado a practicar la piedad según la Ley del Señor.

El salmo de manera clara inicia con una palabra que va a guiar todo el

himno. En el proceso de exaltación y alabanza a Dios, el salmista presenta la palabra dichoso. Esta palabra es muy parecida al concepto de bienaventurados, como se utiliza en la RV 1960. Este concepto es una traducción del original hebreo *esher* o *ashar*. Esto puede significar de manera literal recto o estar en lo correcto. Todo esto representa más que un himno, y esto no es poco, pero va más allá y genera una enseñanza comunitaria y una afirmación contundente de la vida de las personas leales a la Ley como mandato divino de norma y conducta para el pueblo de Dios. Todo esto en efecto tiene que ver con el propósito del libro según Pagán, poner en relieve las virtudes que se relacionan con los estilos de vida que rechazan de manera coherente la maldad y el pecado en sus diversas manifestaciones. La expresión es clara, un llamado extraordinario a vivir a la altura de la Ley del Señor.

B. Diferencias de las personas piadosas

Los versos uno y dos hacen un contraste que establece diferencias claras sobre las personas que viven de manera alegre cumpliendo la Ley con un claro sentido de lealtad a lo que Dios reclama de su pueblo. El verso uno presenta la responsabilidad de discernir lo que escuchamos. El salmista en el poema establece dichoso (bienaventurado) quien no sigue el consejo de los malvados. ¿Quiénes son los malvados? ¿Qué les diferencia de los dichosos(as)? Para contestar esta pregunta debemos apuntar a la justicia y la práctica racional de ella como menciona Eldin Villafañe en El Espíritu Liberador, es el amor. La expresión del verso 1.c es burladores. Esto hace referencia al trato para con nuestros semejantes. Es decir, el contraste de la gente que cree y practica la Ley y la gente sin prudencia y sin amor en sus acciones. Estos dos versos no hablan de

cuestiones abstractas o alámicas, sino de acciones concretas. Se trata de cómo practicamos la fe que profesamos.

Collin presenta el énfasis o repetición de la palabra camino o senda. Esto se repite tres veces en el salmo. Hay un choque entre el camino de los pecadores y el camino de los justos. Un camino se opone de manera frontal al otro. Otra expresión fundamental es la frase, sino que. Esto representa la comparación frontal del fin de los justos y el de los impíos o pecadores. En el salmo se están usando realidades cotidianas para sugerir algo superior, el fin. Todo esto impregna el Salmo uno con la esperanza escatológica que va del simbolismo al llamado y de la liturgia a la vida práctica como adoración a Dios. La esperanza genera acción.

II. Plantados y saciados(as)

A. La metáfora de la plantación

El poema en el centro tiene una descripción metafórica de la vida de las personas que viven piadosamente. Se utilizan dos imágenes importantes “plantados” y “junto a corrientes de agua”. Veamos el verso con detenimiento:

Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.

El verso 3.a es una representación o referencia del árbol sobrio que persevera y es saciado. La descripción es opuesta a lo efímero y superficial. Es decir, no está sujeto al vaivén del viento y el pecado. No se trata de una vida sin fundamento. Es todo lo contrario, una vida leal a sus valores, todos estos se desprenden de la apreciación de La Ley. Todo esto es resultado del deleite y lectura de La Ley. Las escrituras

sagradas (Biblia) no es opcional en la vida cristiana, sino que es la elección correcta. Los límites y las necesidades del ser humano están contempladas en el Salmo uno. La realidad de la naturaleza caída y corazón perverso de los seres humanos necesitan redención y alineamiento para vivir en obediencia al Dios de nuestra salvación. Es necesaria una comprensión adecuada de los versos para ver nuestras dificultades y limitaciones. Por lo tanto, la Ley nos permite crecer en la vida de manera efectiva como un árbol que recibe los nutrientes para dar fruto en la época precisa.

Esta exploración del salmo nos recuerda la relación de la lectura y la práctica. El cuadro del salmo relaciona el conocimiento con las vidas que pueden ser arrastradas como la paja, como menciona el verso seis. Ante una sociedad de consumo y falsas identidades que confunden la espiritualidad con emocionalismo. La maldad y el pecado operan como intenciones que se guardan en el corazón. No obstante, el ser humano puede esconder intenciones, pero sus acciones le delatan. El salmo declara que hay personas malvadas. Las realidades nunca son sombrías en el salmo, al contrario se muestran con claridad para que la fe que practiquemos con deleite sea la Ley.

III. Resumen y aplicación práctica

Los Salmos requieren una lectura cristiana como presenta Michel Gourgues en Los Salmos y Jesús. En la narración de Lucas Jesús dijo lo siguiente

—Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos (Lc 24:44). Por lo tanto, los Salmos son una herencia de adoración y práctica. Jesús meditó en la escritura para presentar verdades escatológicas y presentar la obediencia al Padre, quien es el enviado. Hoy nosotros tenemos la responsabilidad de aprender y practicar la vida de Jesús. El exégeta H.M. Shires afirma que existen 265 referencias a los Salmos en el Nuevo Testamento.

Las bienaventuranzas (dichosos) pronunciadas por nuestro Señor son estas:

- Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.
- Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.
- Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
- Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados aquellos

que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

- Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de mí” (Mateo 5:3-11).

El libro de los Salmos contiene poesía y mucho arte. Sin embargo, la lectura cristiana requiere releer cada verso para actualizar nuestra vida a la luz de las escrituras. Todo esto son lecturas que persiguen ser aplicadas. En el Salmo uno hay reclamos claros para poder vivir vidas leales a Dios. El Salmo uno no es solo un recurso sermonario o para un himnario, sino que encierra exhortaciones y enunciados teológicos.

Como comunidad cristiana debemos ver el texto sagrado como una herencia invaluable y esto nos guía a la actualización de la escritura en la vida cristiana. Es decir, un proceso de contextualización luego del proceso de interpretación. La Biblia tiene un valor permanente en la vida cristiana. Es palabra de Dios, expresión de su voluntad y designios. La palabra antigua sigue siendo válida y siempre tendrá algo decir en nuestra situación actual según Gorgues. Esto suena muy parecido a lo que se presenta en salmos 95:8, no endurezcan sus corazones, como en Meribá, como aquel día en Masá, en el desierto.

Nuestros corazones deben responder a un sentido de lealtad que solo podemos recibir luego de la redención. La Ley y nuestro deleite en ella no es la opción de algunos cristianos. Es un reclamo vigente. Este salmo debe provocar una vida piadosa. Una reacción de fidelidad a Dios. En los Salmos al leerlos como menciona C.S. Lewis en Reflexiones sobre los

Salmos, vamos a encontrar cosas que vamos a disfrutar y unas que no nos aguardarán.

Los Salmos, aunque fueron escritos para ser cantados y no como tratados doctrinales ni sermones, ahora en una lectura cristiana dentro de hipérboles, géneros, metáforas hay un llamado práctico. Sin embargo, el cierre en Salmos uno es esencial para esta lectura, “el Señor cuidará”. Nuestra lealtad o fidelidad no es en vano, esto no es una defensa teológica de resultados, sino es el efecto en la vida cristiana de descansar en que Dios está cerca, observa, cuida y el camino de los justos.

Notas del Alumno:

1.

2.

3.

Preguntas de Clausura:

1. ¿Cómo la lectura cristiana le ayuda a ver los valores del Reino en el salmo?

2. Describa en palabras qué implica ser dichos(a) o bienaventurados

Lecturas Diarias		
Lunes	Mateo 5:1-12	El sermón del Monte
Martes	Lucas 6:20-26	Lo que realmente cuenta ante Dios
Miércoles	Salmos 2	Somos sus hijos
Jueves	Romanos 4:1-7	La fe de los dichosos
Viernes	Lucas 12: 35-40	Hay que estar preparados
Sábado	Salmos 1	Dichosos, felicidad verdadera

Leales en el sufrimiento

13

Salmos 37:7-19

LECCIÓN
/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

Lealtad: el añorado principio bíblico

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Definirá** el concepto del sufrimiento desde la perspectiva bíblica.
2. **Explicará** la herencia prometida a la gente que responde en obediencia a la bondad de Dios.
3. **Identificará** las realidades de la vida cristiana en contraste con la esperanza cristiana.

Afirmación fundamental:

La vida cristiana no se practica en una caja de cristal. Dios usa el sufrimiento para mostrarnos su profundo amor y cercanía. Por lo tanto, Dios no es indiferente a lo que te sucede.

Versículo para meditar:

“Pero los desposeídos heredarán la tierra y disfrutarán de gran bienestar.”
Salmo 37:11 NVI

Lectura Bíblica: Salmos 37:7-19

7 Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades.

8 Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo.

9 Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.

10 Pues de aquí a poco no existirá el malo; Observarás su lugar, y no estará allí.

11 Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz.

12 Maquina el impío contra el justo, Y cruje contra él sus dientes;

13 El Señor se reirá de él; Porque ve que viene su día.

14 Los impíos desenvainan espada y entesan su arco, Para derribar al pobre y al menesteroso, Para matar a los de recto proceder.

15 Su espada entrará en su mismo corazón, Y su arco será quebrado.

16 Mejor es lo poco del justo, Que las riquezas de muchos pecadores.

17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados; Mas el que sostiene a los justos es Jehová.

18 Conoce Jehová los días de los perfectos, Y la heredad de ellos será para siempre.

19 No serán avergonzados en el mal tiempo, Y en los días de hambre serán saciados.

Introducción a la lección

En la Biblia el sufrimiento es una constante. Un tercio de los salmos según el Diccionario Lexham son lamentos. Estos incluyen descripciones gráficas y los salmistas en varias ocasiones preguntan sobre la prosperidad de la gente malvada. Los Salmos nos permiten ver cómo el ser humano se enfrenta a la realidad del sufrimiento que es distinta al dolor, este último se manifiesta en lo físico. El sufrimiento afecta todo el ser y se generan miedos, ansiedad e inseguridades. En el Salmo 37, se explora y compara al sufrimiento de la gente justa y la prosperidad de la gente malvada. En medio de esta exploración el salmo presenta un poema educativo. Se presentan las realidades con preguntas sin respuesta y en la otra cara de la moneda el acompañamiento y cuidado de Dios, como el pastor cercano y amoroso.

I- La importancia de confiar en el Señor

A. El salmo 37 y su composición

El Salmo 37 es uno de los llamados salmos acrósticos o alfabéticos. Eso quiere decir que, en el idioma original, cada una de sus estrofas comienza con una de las letras del alfabeto hebreo, siguiendo el orden del alfabeto: álef, bet, guímel, entre otros. Este salmo, muchas de las personas eruditas se lo adjudican a David, este hace un llamado a su pueblo a confiar en el Dios que hace bien. Uno de los objetivos principales del salmo se dirige a la afirmación de las nuevas generaciones de los triunfos sombríos de la gente malvada. Por lo tanto, es un hecho en la narrativa del salmo que el Señor desplegará su justicia divina. Esto representa una comprensión de la época sobre los valores morales, espirituales y éticos de la nación que estaba en su proceso de formación y

enfrentar la vida. Todo esto muestra la idea de diferenciarse de otras naciones y cultura, proveyendo unos valores distintos que descansan en la justicia de Dios. Una propuesta explícita es que la prosperidad mal habida no tiene fundamento moral. Si vemos el texto del verso uno vamos a ver un llamado a resistir la tentación de actuar o envidiar las personas que actúan con maldad.

Ante estas realidades no podemos olvidar la vulnerabilidad humana. Que aunque no se menciona de manera directa está presentada en todo el Salmo 37. P. Beauchamp afirma, lo que hace hablar tan fuerte al sufrimiento en el grito de los salmos es ese cuerpo que hace al ser humano vulnerable. El éxito es percibido en ocasiones con el sentimiento de envidia. ¿Cómo pude tener bienestar las personas que son injustas? Esta pregunta en ocasiones está cargada de una falsa humildad que es reflejo del problema del corazón humano, el pecado. Nuestra confianza en el Señor no permite que la envidia nos domine. Es todo lo contrario, la confianza en el Señor nos invita y guía a descansar en su soberanía y su justicia. Es una esperanza que está sostenida en la eterna obra de Dios en medio de la historia humana que contradice el triunfo temporero e ilusorio de un mundo que se olvida que Dios no está lejano.

B. ¿Qué es la confianza?

La confianza es una muestra de la fe que tenemos. Cuando confiamos en Dios mostramos que nuestra estabilidad se sostiene por los propios atributos de Dios. Es un grito de fe. Esa frase “confía en el Señor” es un llamado a deleitarnos en el dolor porque Dios nos cuida y protege. En el salmo el impío o injusto vive para su éxito, es decir, para sí mismo. Es

una vida anclada en el egoísmo y en la prosperidad desmedida que representa la idea de lograr éxito a cualquier costo. El salmo desde su inicio identifica cómo viven las personas impías y cómo viven las personas que tratan de honrar a Dios en su cotidianidad. Sin embargo, surge un cuestionamiento; ¿por qué prosperan si son injustas esas personas? Ese porqué es lo que genera reflexión, qué considera el sufrimiento, el éxito y cómo confiar en Dios en medio de la prosperidad de la gente injusta.

Ante esas injusticias se afirma quiénes son los personajes; la persona impía y la persona justa. Estos personajes que no se identifican se van interceptando en todo el Salmo 37. Cuando se enfrentan también se enfrentan las preguntas que pueden llevarnos a Dios o pavimentan la carretera de la envidia para desviarnos de manera cómoda. Es importante que las necesidades económicas y materiales no nublen nuestra fe y confianza en el Señor. El cuidado de Dios es concreto, no solo una utopía. Es la esperanza que podemos disfrutar porque Dios cuida lo que es suyo. Él es un buen Señor.

II. El silencio de la confianza

A. Descripción de la esperanza

La esperanza no niega el sufrimiento de las personas justas. Partiendo de la premisa que David escribió el salmo, el rey repite tres veces a su audiencia, lectores o pueblo, confíen en el Señor en tres ocasiones (v. 4, 5, 7). Las repeticiones en este tipo de textos representan énfasis del escritor. Dicho esto, no podemos leer el salmo sin considerar la confianza en el Señor. David pareciera que presenta a un Dios que ha conocido. Es una justicia que ha experimentado. Es inevitable recordar el peregrinaje de David desde

su casa y su labor pastoral hasta llegar a ser rey. Realidades de persecución y opresión del Rey Saúl y menosprecio de su familia y personas allegadas. El Rey David estaba planteando su testimonio en medio de la adoración del poema, con el susurro de que Dios nunca nos desampara.

Esa narración y afirmación de acompañamiento también contiene instrucciones. Hay dos cosas que se presentan en el v. 7, “has silencio y espera”. Sin duda alguna son dos cosas difíciles de practicar en medio del sufrimiento y la falsa prosperidad de la gente injusta. Es como un adelanto neotestamentario de una realidad distinta, pero igual que se presenta en Filipenses 4:12: “Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad. En todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad”. Las realidades distintas no desmerecen el llamado a vivir confiando. No obstante, el llamado no es solo a confiar, sino que se le pone drama al asunto. La afirmación es, tu confianza se muestra en tu silencio. Por lo tanto, en el salmo el silencio es la actitud de la espera en esperanza. Este salmo no esconde la realidad de que en algún momento de la vida nos veremos envueltos en necesidades económicas, de salud, familiares, ministeriales y hasta espirituales. No seremos librados del mal y dificultades. La realidad es que la actitud que asumimos ante el sufrimiento importa; confiamos en silencio o murmuramos en desesperación. Todas las personas pueden ser portavoces del sufrimiento o la esperanza. David estaba afirmando que no somos mendigos, más bien Dios está constantemente trabajando en nuestro carácter y por eso el escritor usa el silencio como una reacción del carácter de la persona que sufre. El

silencio en muchas partes de la Biblia es presentado como sabiduría, como en los libros de Job, Salmos y Amós. “Por eso en circunstancias como estas guarda silencio el prudente, porque estos tiempos son malos.” Amós 5:13 NVI

El silencio evita que murmuramos contra Dios. Nos permite reflexionar y tomar decisiones sabias en momentos de angustia. El llamado de la confianza silenciosa es lo que expresa David M. Howard en *Reading The Psalms Theologically*, David», el débil y humilde, totalmente humano. Así que, al final, el mensaje del Salterio es que todos los individuos están llamados a la dependencia de Jehová y a la «obediencia a su Ley». El consejo de David es sabiduría es un llamado a cada persona a confiar con la actitud correcta. Ese silencio sugerido es la introducción al verso 7b “no te irrites por el éxito de los malvados”. El Rey David conocía lo que se puede sentir ante la prosperidad particular de la gente injusta. Es por eso, que señala lo que se genera cuando vemos situaciones injustas. Sin temor a equivocarme en ese escenario no vemos la hermosura de Dios, no hay celebración. Las situaciones injustas degradan nuestro gozo y nuestra fe puede variar. Sin embargo, el salmo nos acerca al descanso en la justicia de Dios.

III. La parte práctica de la espera

A. La fe y el silencio

Por lo general, la parte práctica en la fe es el reto. Es la capacidad de las personas cristianas de seguir a Jesús y los valores bíblicos. La idea del silencio y la espera es una práctica de reverencia. Es un alto grado de lealtad y humildad. Por lo tanto, en este escenario debemos ver e identificar qué cosas presenta el Salmo 37 sobre la vida piadosa. La gente justa en

el salmo tiene la responsabilidad de practicar el no sucumbir a la tentación de actuar como las personas injustas. La estabilidad de las personas que creen en el Señor está en que la presencia de Dios nos ayuda en tiempos de oprobio. La acción liberadora de Dios es nuestra garantía.

Miremos con detenimiento los versos 7-19, con el fin de reconocer las prácticas recomendadas por el salmista. El refrenar el enojo es una acción de sabiduría que nuevamente apunta al carácter. El enojo nos guía a la injusticia y las acciones que nos distancian de la piedad y justicia. Cuando tenemos enojo podemos asumir que actuamos en justicia, pero podemos convertirnos en lo que criticamos. Esto contrasta totalmente con la mansedumbre. Es por lo que el v. 13, presenta una acción de Dios para sostener nuestra fe. “El Señor se ríe de los malvados”, la gente malvada se organiza para dañar y oprimir a la gente desposeída, pero se presenta a Dios ante esto que se burla de ellos, hay risa en la boca de Dios. El Dios bíblico está cercano, oye y ve lo que ocurre. El mal se organiza y esto no pasa desapercibido delante de Dios. No importa cuán grande sean las acciones de la injusticia y la opresión, Dios triunfará contundente. Hoy la iglesia puede confiar en la risa de Dios, en la esperanza que Él obrará a favor de la gente justa. La virtud de Dios es aquí su señorío y victoria.

El escritor del salmo de manera implícita está haciendo teología, ya que esta ciencia es el lenguaje sobre Dios. Tomás de Aquino en su reflexión teológica afirmó que “De Dios no podemos saber todo lo que es, sino todo lo que no es”. Esto no significa que la teología es una tarea imposible, sino que establece con claridad que no, la tarea de hablar sobre Dios es un esfuerzo de describir un misterio.

Sin embargo, que sea un misterio no establece que deba ser un secreto, más bien, que debe ser dicho o descubierto. Por eso David hace un paralelo de lo práctico y el carácter de Dios. Como por el ejemplo la dirección de esperar, ya que el Señor le dará herencia a la gente justa v. 9. El escritor de manera intencional presenta la esperanza final, con el fin de que el pueblo entienda que la tarea práctica del silencio, la espera, la confianza, entre otras, no les defraudara. La práctica de esperar apunta a la contemplación que alimenta la fe. Es el proceso de orar con el alma encendida en esperanza. Practicar la oración con sentido escatológico, Dios no ha terminado. Por lo tanto, el fin no es el sufrimiento. Existe una gran diferencia entre proclamar el éxito y proclamar nuestra confianza y fe en el Dios de la historia.

IV. Resumen y aplicación práctica:

Luego de presentar cuestiones prácticas de la espera. Es importante que veamos esta lección con la lectura cristiana del salmo. El peregrinaje de la fe cristiana a veces es lineal en su avance y otras ocasiones es como un espiral. Esta obra poética enmarcada en el Salmo 37, nos recuerda las promesas de Jesús y otras promesas neotestamentarias que son un anticipo del final de los tiempos. David esboza en varias ocasiones la herencia que viene del Señor. Un paralelo de Jesús, cuando dijo que prepararía lugar para la Iglesia. Una herencia incorruptible, como se presenta en los siguientes versos de 1 Pedro 1:4-5: “para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”. .”

Esta lectura cristiana del Salmo 37, nos permite arraigar nuestra esperanza y lealtad al Dios que no falla y que no abandona la obra de sus manos. David lo presenta de manera clara con sabiduría y testimonio: Salmos 37:25-26 “Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición”. Salmos 37:25-26

La vida cristiana enfrenta crisis porque vivimos un mundo caído y gobernando por el pecado. Sin embargo, ante esa realidad inescapable la esperanza es lumbrera y las promesas del Señor nos pavimentan la avenida de nuestra confianza. Vivir en esperanza nos permite ver el futuro como un escenario terminado y sostenido por la bondad de Dios. Guardar silencio (v.7) no es un acto de cobardía, es resultado de la esperanza que no avergüenza. El salmo 37 presenta la adversidad que enfrentamos las personas que estamos en esta sociedad rota. No obstante, de manera paralela se describe al Dios justo que sostiene los que confían en Él.

Lecturas Diarias		
Lunes	1 Pedro 5:8-12	Manténganse firmes
Martes	Romanos 5:1-5	Paz y alegría
Miércoles	2 Corintios 1:5	Dios de toda consolación
Jueves	Salmo 30:1-4	Adoración en escenarios difíciles
Viernes	Salmo 50:1-5	Recompensa de los fieles
Sábado	Salmo 37:1-11	Lealtad en el sufrimiento

INTRODUCCIÓN

Segundo Trimestre 2025

La Palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

La frase “Jesucristo salva, sana, bautiza y viene otra vez” por décadas ha caracterizado el mensaje evangélico del movimiento pentecostal. El Evangelio Cuadrangular, las cuatro doctrinas básicas, los cuatro puntales del Evangelio, Jesucristo el Salvador, Sanador, Bautizador y el Rey que viene, entre otras, son otros nombres que se le atribuyen a esas cuatro doctrinas fundamentales del Pentecostalismo Clásico y del llamado Evangelio Completo. La mencionada frase implica una síntesis evangelística y teológica de la doctrina de la Salvación por medio de Jesucristo, la doctrina de que Cristo puede sanar enfermedades hoy, la doctrina pentecostal del Bautismo en/con el Espíritu Santo y la doctrina de la Segunda Venida de Jesucristo a la Tierra. Dicha síntesis cubre básicamente todas las divisiones de la Teología Sistemática Cristiana.

Cuando se dice que “Cristo sana” se presupone la divinidad de Cristo, de la expiación y la manifestación de lo milagroso para el día de hoy. Si se habla de que “Cristo bautiza con el Espíritu Santo” se presupone los dones del Espíritu y su vigencia para

hoy, y la persona y obra del Espíritu Santo que es la pneumatología. Con relación a la escatología, esta queda presupuesta en la frase “Cristo Viene por segunda vez”.

El pentecostalismo clásico acepta, además, la Trinidad de Dios y la Biblia como Palabra de Dios y regla absoluta de fe (doctrina) y conducta entre otras doctrinas teológicas evangélicas. Mediante esta serie de lecciones agrupadas bajo el tema trimestral La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia nos proponemos analizar los fundamentos bíblicos de las doctrinas básicas de la iglesia pentecostal y otras doctrinas relacionadas incluyendo la santificación, la vida cristiana y la doctrina de la Iglesia. Esperamos que este viaje educativo provea a los alumnos de las herramientas bíblicas y teológicas para no solo la defensa de nuestras doctrinas, sino para una plena certeza de los que creemos, vivimos y somos.

La Biblia: La Palabra de Dios

14

2 Timoteo 3:14-17; Salmo 19:7-11

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** el propósito de la Palabra de Dios en la vida del creyente.
- **Enumerará** las comparaciones que hace el salmista con la palabra de Dios.
- **Podrá** hacer defensa de la doctrina de la inspiración de las Sagradas Escrituras.

Afirmación fundamental:

La Biblia es la Palabra inspirada de Dios por medio de la cual nos habla y dirige.

Versículo para meditar:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2 Timoteo 3:16, 17

Lectura Bíblica: 2 Timoteo 3:14-17; Salmo 19:7-11

2 Timoteo 3:14-17

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Salmo 19:7-11

7 La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11 Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón.

Introducción a la lección

En un mundo altamente secularizado es necesario que el creyente aumente su conocimiento de la Palabra de Dios para hacer defensa de nuestra fe y compartir con otros la esperanza de salvación. La Iglesia del Señor tiene que fundamentar sus ponencias y acciones en la Biblia, la Palabra de Dios. En la lección de hoy estudiaremos dos pasajes bíblicos muy conocidos entre el pueblo cristiano para entender el propósito de la palabra de Dios, sus beneficios y su inspiración y deleitaremos con parte del Salmo 19 que es un canto a la Palabra de Dios que nos ayuda a ver la Biblia no como un libro más, sino como la deleitosa voz de Dios para nosotros.

I. El propósito de la Palabra inspirada de Dios (2 Timoteo 3:14-17)

A. La Palabra de Dios como herramienta educativa (2 Timoteo 3:14, 15)

En la lección de hoy estudiaremos sobre el consejo que el apóstol Pablo ofreció al joven ministro Timoteo. En esta carta Pablo le dice a Timoteo que persista o permanezca en lo que ha aprendido y en lo que ha creído por convicción. Esa convicción de Timoteo la obtuvo de dos fuentes: el testimonio del apóstol Pablo y el estudio y familiarización de las Sagradas Escrituras. Pablo fue un buen ejemplo de lo que es ser creyente de Cristo y Timoteo lo aprendió bien. La segunda fuente de la que Timoteo obtiene su convicción de fe fue por el aprendizaje de las Sagradas Escrituras. El estudio de la Biblia es esencial para el crecimiento espiritual del creyente. Cada persona debe aprender la Biblia de forma tal que esté convencido de sus enseñanzas y principios aplicables. Hay hoy en día muchos vientos de doctrina que arremeten contra la Iglesia del Señor y si el creyente no

está claro y firme en las enseñanzas de la palabra de Dios puede caer en el error.

Es la responsabilidad de los creyentes maduros y de los maestros de la iglesia enseñar bien la palabra de Dios pues de esa manera quienes aprenden lo hacen sobre una base de credibilidad y confianza que ayuda en su aprendizaje. Timoteo no aprendió la Palabra de cualquier maestro sino de Pablo, el apóstol de los gentiles. El testimonio de Pablo y su conocimiento de las Escrituras fueron elementos cruciales en el discipulado de Timoteo. Podemos afirmar que este joven aprendió del mejor maestro de su tiempo y eso le ayudó a ser un buen creyente y ministro del evangelio. Timoteo inició su aprendizaje de las Escrituras desde su niñez por medio de la enseñanza de su abuela y de su madre. Este es un ejemplo para quienes crían niños en el temor de Dios. Hay que instruirlos en las enseñanzas de la Biblia desde muy temprana edad para que cuando sean adultos estas les ayuden en su carácter y en su desempeño en la vida.

B. La Biblia es la Palabra inspirada de Dios (2 Timoteo 3:16)

Este versículo es una declaración de fe sobre la inspiración de la Biblia y el propósito de esta para la vida del creyente. Cuando el apóstol Pablo menciona la frase “toda la Escritura”, se refiere a toda la Biblia, la Palabra de Dios por completo. Aquí se indica que “toda la Escritura es inspirada por Dios” y tenemos que reconocer es una declaración de gran impacto para el creyente. La frase “es inspirada por Dios” en el griego original es una sola palabra (theopneustos) quiere decir literalmente “soplada por Dios” o sea que sale del interior de Dios. Esta palabra es importante pues indica que

lo que Dios ha revelado en la Biblia proviene de Dios mismo, del interior de Dios (hablando emocionalmente) y no de las mentes humanas. Cuando un creyente dice que la Biblia es inspirada por Dios está diciendo que la Biblia es el producto de la mente de Dios y que por lo tanto tiene autoridad. En los tiempos del Antiguo Testamento se entendía que las palabras habladas por los profetas no eran suyas sino originadas en Dios. Esta convicción es compartida con la creencia de la Iglesia cristiana a través de los siglos. Dada la inspiración de la Biblia podemos afirmar que las palabras en ella escritas son confiables y relevantes hoy, pues la Biblia es Palabra de Dios.

C. El propósito de la Palabra de Dios

(2 Timoteo 3:16, 17)

El pasaje ante nuestra consideración (2 Timoteo 3:16, 17) plantea el propósito de la Palabra de Dios. Se dice con claridad meridiana que la Palabra de Dios es útil (del griego *ophelimos*) es decir provechosa, beneficiosa. La Palabra de Dios es provechosa para cambiar las vidas de las personas que viven en tristeza, en dolor en pecado hacia una vida eterna de gozo y paz en Dios. La Palabra de Dios es útil o provechosa para enseñar que se traduce del griego *didaskalian* que literalmente significa impartir conocimiento sobre Dios y su obra. Tener conocimiento de Dios es vital para vivir en armonía con Él y trabajar en pro de su obra. La Palabra de Dios es útil o provechosa para redargüir, del griego *elegmon*, que la Biblia de Jerusalén traduce como argüir, y la versión Dios Habla Hoy como reprender es decir que es una acción de rebatir o combatir el error. En nuestros días de tanta secta errónea la Biblia, y su enseñanza, es

vital para luchar contra las herejías.

La Palabra de Dios es útil o provechosa para corregir que se traduce del griego *epanorthosin* es enderezar lo torcido, es arreglar lo que está malo, lo falso. Como creyentes de la Biblia tenemos la obligación de enderezar los malos caminos de nuestra sociedad, orientar en beneficio de la sana doctrina para el pueblo. La Palabra de Dios es útil para instruir en justicia, la versión Dios Habla Hoy traduce esta frase como educar en una vida de rectitud. La palabra griega *padeian* (de donde se traduce instruir) es equivalente a “adiestrar”. Las personas se adiestran para realizar su labor en la vida. Todos tenemos que ser diestros en la Palabra. Finalmente, el pasaje indica que la Palabra de Dios es útil o provechosa para que el hombre de Dios sea perfecto (del griego *artios*) es decir capacitado o equipado completamente. Estamos hablando que el creyente tiene que estar listo para enseñar la palabra, proclamar la verdad y vivir la vida en ejemplo vivo de lo que Dios es y dice. Solo de esa manera el mundo reconocerá que somos de Dios y le rendirá su vida al Señor. La Biblia es el manual por medio del cual el Señor nos permite capacitarnos plenamente para ejecutar Su voluntad.

II. ¿Cómo es la Palabra de Dios?

(Salmo 19:7-11)

A. La Palabra de Dios es eficaz y práctica

(Salmo 19:7-9)

Este salmo es un himno dedicado a enaltecer sobre todo la “Ley de Jehová”. La Ley de Jehová en este y otros salmos no se puede limitar únicamente a la llamada ley de Moisés, sino que abarca toda idea de dirección, instrucción y guía, es empleada la palabra “Ley” para abarcar toda la Palabra de Dios

escrita que revela su voluntad. Al describir la palabra de Dios, el salmista dice que “es perfecta” lo que nos presenta la realidad positiva de la verdad de Dios, Dios es perfecto, así como lo es su Palabra. La palabra “perfecta” en hebreo es *tamiym* que entre otras cosas se traduce también como completa, que no le falta nada. Así que la palabra de Dios es perfecta y/o completa para convertir el alma humana. El verbo “convertir” es traducido del hebreo *shuwb* que significa volver a tomar el camino dejado. Se trata de que la palabra de Dios puede cambiar la dirección moral y ética del ser humano si este reconoce su autoridad y poder. La Nueva Versión Internacional de la Biblia traduce esta parte del versículo como: “La ley del SEÑOR es perfecta: infunde nuevo aliento”. En este caso la palabra “alma” se traduce por aliento o ánimo y es que la poderosa palabra de Dios infunde ánimo al desanimado o desalentado.

La Ley de Jehová se presenta además como “el testimonio de Jehová” que es un sinónimo que usa para presentar la Palabra de Dios en calidad de testigo de la naturaleza divina del carácter de Dios, de sus planes y de sus promesas. Se dice que la palabra de Dios es fiel para hacer sabio al sencillo. Al traducir la palabra “fiel” se usó la palabra hebrea ‘aman que se traduce además por “que da apoyo”. La palabra del Señor da el apoyo necesario, es digna de confianza para hacer sabio al sencillo, al que se acerca a Dios. Otra frase sinónima usada en el Salmo 19 para la Palabra de Dios es “los mandamientos de Jehová” que implica todo aquello designado por Dios, mediante lo cual podemos aprender de su interés, de su cuidado y de su solicitud por nosotros. Esos

mandamientos son rectos, del hebreo *yashar*, que se puede traducir también por correctos, que su enseñanza es recta o verdadera. Los mandamientos de Dios son correctos y traen alegría y gozo al corazón del ser humano. Es el mismo principio del medicamento adecuado, el correcto, que cuando lo tomamos sentimos alivio y alegría de haber mejorado. Es como decir que la palabra de Dios es la medicina que necesita el alma humana para el alivio y sanidad de sus dolores y penas.

Cuando el salmista usa la frase “el precepto de Jehová” está haciendo referencia a las instrucciones del Señor para seguir por el camino de la vida. Esas instrucciones se encuentran en la Biblia, la Palabra de Dios. El precepto del Señor es puro y alumbrar los ojos. La palabra “puro” se traduce del hebreo *bar* que significa algo que es claro, que refleja bien la luz por lo que al mirarlo los ojos se alumbran. La palabra de Dios refleja la luz de la verdad a los ojos de los que la buscan. Todo se aclara al resplandor de la palabra de Dios. El salmista pasa luego a mencionar lo que hace “el temor de Jehová”. Este temor no es miedo, sino temor reverencial ante Dios y que también se puede referir a la adoración. El temor de Dios es limpio o puro y permanece para siempre.

La última frase que usa el salmista como sinónimo de la palabra de Dios es “los juicios de Jehová”. Esta es una referencia a las decisiones del Divino Juez que abarcan la promulgación de sus derechos, privilegios y responsabilidades y nuestra manera de vivir. Dios es el rey y juez del universo por lo que su palabra es la ley que lo rige. Esa palabra o esos juicios son verdaderos y justos. Dios no hace acepción de personas y eso está claro en su palabra. Para los que dicen

que Dios es un dictador este salmo nos indica que sus mandamientos, su palabra, es equitativa, verdadera y justa para con los que la siguen y eso no se puede decir de un dictador, sino más bien de un Dios amoroso y Santo.

B. La Palabra de Dios es sublime
(Salmo 19:10, 11)

En este pasaje el salmista compara el oro y la miel con la Palabra de Dios. Para los tiempos bíblicos como para hoy, el oro es un metal altamente cotizado y valioso. Las riquezas de los pueblos y de los individuos se medían por la cantidad de oro que poseían. Decir que algo o alguien era como el oro era una manera clara de decir lo valioso que era. En esta ocasión el salmista indica que la palabra de Dios es más deseable que mucho oro afinado. La palabra afinado se traduce mejor por refinado que es la referencia al proceso mediante el cual el oro se recobra de su estado mineral natural. En cuanto a la miel se sabe que también era muy cotizada y tenía múltiples usos en las tierras bíblicas. La miel se usaba para endulzar comidas, confeccionar alimentos, preparar ungüentos, y como medicina. La miel recién destilada del panal era muy codiciada por su valor nutritivo y económico. El salmista indica que la palabra de Dios es deseable aún más que la miel y el oro. Cuando el hombre reconoce el valor eterno de la Palabra de Dios, entonces desea oír y atesorar la Palabra de Dios más que el oro y saborearla más que la miel.

Cuando el salmista dice en el versículo 11 “Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.” lo que quiere decir es que todo lo expresado en los versículos 7 al 9 es para ser

guardado en el corazón pues es una amonestación para los creyentes. La palabra “amonestado” se puede traducir como “advertido” o aconsejado. La palabra de Dios es consejo para las vidas de los que la leen. El seguir estos consejos es de provecho pues hay galardón para quien los guarde en su corazón.

III. Resumen y aplicación práctica:

La Biblia nos señala que “la fe viene por el oír la Palabra de Dios” es decir que la única forma de mantenernos en la fe es leyendo y escuchando la Palabra de Dios como lo declara Apocalipsis 1:3 que dice “Bienaventurado el que lee y los que oyen la palabra de esta profecía: y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca”. Hoy aprendimos que la palabra de Dios es dulce como la miel y deseable como el oro puro. Esa misma palabra es útil o provechosa para cada faceta de nuestra vida cristiana. La lectura de la Biblia hará de cada creyente un hombre y una mujer llenos de la sabiduría de Dios para afrontar las situaciones difíciles que cada día trae. Hagamos el compromiso de leer y estudiar diariamente la Biblia en oración y seremos testigos de un gran avivamiento en los próximos días.

Lecturas Diarias

Lunes	Salmo 119:105-112	La luz de la Palabra de Dios
Martes	2 Pedro 1:16-21	La palabra profética más segura
Miércoles	Isaías 40:1-11	La permanencia de la Palabra de Dios
Jueves	Juan 5:30-47	¡Escudriñad las Escrituras!
Viernes	Romanos 10	La fe viene por el oír la Palabra de Dios
Sábado	Juan 8:31-38	La Palabra de Dios da Libertad

Jesucristo, nuestro Señor y Dios

1 Juan 5:1-21

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** la doctrina de la divinidad de Jesús fundamentado en el estudio de 1 Juan 5.
- **Enumerará** los argumentos que defienden la divinidad de Jesús de Nazaret.
- **Podrá** hacer un resumen breve de los pasajes bíblicos que prueban que Jesús es Dios.

Afirmación fundamental:

Jesús de Nazaret es mucho más que un profeta, el Verdadero Dios.

Versículo para meditar:

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.
1 Juan 5:20

Lectura Bíblica: 1 Juan 5:12-15, 18-21

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida

13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

18 Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Introducción a la lección

Mucha gente hoy piensa que Jesús fue solo un buen maestro, un gran profeta, un revolucionario social-religioso... pero solo eso: un hombre especial. El testimonio de la Biblia es que Jesús fue algo más que solo hombre. La Biblia nos demuestra en sus páginas con argumentos sólidos que Jesús es Dios, es decir, argumentos que hablan de la divinidad de Jesús de Nazaret. Creer en la divinidad de Jesús no es una doctrina secundaria ni una creencia ligera, sino la base teológica del cristianismo mismo. En la lección de hoy analizaremos uno de los tantos pasajes de la Biblia que muestran la divinidad de Jesús directa e indirectamente.

I. La fe en Jesucristo y el testimonio de su divinidad (1 Juan 5:1-12)

A. La fe en Jesús vence las adversidades (1 Juan 5:1-5)

El escritor bíblico señala que “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios”. El apóstol señala que la base de la fe es creer que Jesús de Nazaret es el Mesías de Israel, el Cristo, el enviado a salvar a la humanidad. Juan usa una frase especial para aquel que cree que Jesús es el Mesías o el Cristo y es que esa persona “es nacido de Dios”. Esa frase implica una relación más que teológica, afectiva y legal con Dios al aceptar a Jesús como Cristo, es una relación de ser hijos de Dios. Esta frase nos recuerda las palabras de Jesús sobre el nuevo nacimiento que experimentan los que creen en él (Juan 3:3). Cuando se reconoce que Jesús es el Cristo, el amor de Dios crece en el individuo de manera tal que el amor es parte del ser y se ofrece sin reservas. Nadie que no ame a su prójimo puede afirmar

que es hijo de Dios o creyente de Cristo. Reconocer la divinidad de Cristo no es una acción solitaria ni aislada, sino el resaltado del amor con que amamos a Dios y nuestros hermanos. Si amamos a Dios lo lógico, lo esperado, es lo que dice el texto de 1 Juan 5:2 “guardamos sus mandamientos”. Esto se refiere a que el que cree en Cristo, y le ama, obedece la palabra de Dios y sigue sus indicaciones para la vida diaria. La obediencia a los mandamientos de Dios no es una carga para el que los sigue, sino por el contrario los estatutos de Dios en la Palabra son medicina a alma dolida.

Juan, inspirado por el Espíritu Santo, declara que “todo lo que es nacido de Dios vence al mundo” es decir los creyentes nacidos de nuevo en la virtud del Espíritu Santo tenemos la capacidad de enfrentarnos al mundo y vencerlo. La pregunta es ¿qué es el mundo? La palabra mundo proviene del griego kosmos que implica el sistema de gobierno social, económico, cultural y hasta religioso que es separado de Dios, es el ambiente no natural que nos rodea. El kosmos es hostil al creyente y a la Iglesia. Vencer al mundo es lograr que sus influencias no intervengan en nuestra relación con Dios y nuestros semejantes. La victoria sobre el mundo se logra creyendo (la fe) en Cristo Jesús como el Hijo de Dios.

B. El testimonio de su divinidad (1 Juan 5:6-12)

Al referirse a Jesús como el hijo de Dios, el escritor bíblico afirma que ese Jesús es aquel que llegó y se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1:14). Juan explica que Jesús llegó al mundo “mediante agua y sangre” es decir de forma humana real. En los tiempos en que se escribe esta carta

hubo unos falsos maestros (gnósticos) que enseñaban que Jesús era una representación fantasmal y que no era real, era un fantasma. Juan hace uso del procedimiento de corroboración del testimonio mediante el uso de testigos. Este procedimiento es descrito en Deuteronomio 19:15 se indica que se debe corroborar la información con dos o más testigos. Juan hace de la naturaleza humana de Jesús y de su naturaleza divina los testigos para la verdad expresada que Jesús es el hijo de Dios. Juan indica además que no son solo dos los testigos (agua y sangre) sino tres incluyendo el Espíritu Santo. El testimonio de una persona en un caso es valioso así que Juan eleva el caso al colocar al Espíritu Santo en lugar de testigo para que su testimonio sea valorado de la misma forma. Dios ha testificado a favor de Su hijo al declararlo hijo (Mateo 3:13-17) y el testimonio divino va por encima de todos los argumentos humanos.

A la altura de este pasaje nos encontramos con un versículo que ha traído controversia por su ausencia en los manuscritos más antiguos al siglo IV DC. Se trata de 1 Juan 5:7 al que muchos han llamado el coma juanino (Comma Johanneum) debido a que no aparece en los mejores y más antiguos manuscritos del Nuevo Testamento. La explicación para este versículo es que es una prueba de la Trinidad, pero por lo ya explicado muchos eruditos no recurren a él para sus defensas teológicas. De hecho, la doctrina de la Trinidad no se afecta por la presencia o ausencia de este versículo pues existe mucha evidencia a favor de esa doctrina que por razones de tiempo y espacio no cubriremos en esta lección. Este versículo, original o no, lo que hace es reafirmar la veracidad de la divinidad

del Verbo (del Hijo) mediante el uso de la ley de los testigos elevando el concepto a testigos en el cielo: el Padre, el Hijo (el Verbo de Dios) y Espíritu Santo.

La vida eterna es la meta final de todo ser humano. Esa vida eterna se logra aceptando en el corazón al hijo de Dios que es Jesús de Nazaret. Juan indica que tener (aceptar) al hijo es tener (obtener) la vida eterna, pero no tener (aceptar) al hijo es no tener (obtener) la vida eterna. Hay muchas sectas y grupos religiosos que rechazan la divinidad de Jesús, a ellos Juan les sentencia que por esa negación no tienen acceso a la vida eterna. Negar la divinidad de Jesús es hacer a Dios mentiroso (1 Juan 5:10). La sentencia juanina es sublime “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”.

II. El conocimiento de Jesucristo y su divinidad (1 Juan 5:13-21)

A. El conocimiento de su divinidad da confianza en la oración

(1 Juan 5:13-17)

Reconociendo que Jesús es Dios la confianza en que él responderá a nuestras oraciones es mayor pues nada hay imposible para Dios. Dios responde a las oraciones de sus hijos, pero es menester que sus hijos reconozcan que el hijo de Dios es Dios mismo y como tal las peticiones hechas a él serán respondidas conforme a Su voluntad. El concepto de la oración de petición es uno muy usado en la actualidad y en ocasiones es mal usado pues se utiliza para fines lucrativos y fantasiosos. No es que Dios sea como un almacén para respuestas egoístas, solo porque nosotros le pedimos, sino reconocer que él es poderoso para dar respuesta adecuada a nuestras oraciones conforme a sus riquezas y voluntad (lo

que nos conviene lo sabe él).

El pasaje de 1 Juan 5:16 y 17 plantea un concepto que parece ser controversial: el pecado de muerte. La pregunta que surge de este pasaje es ¿qué es un pecado de muerte? La frase, pecado de muerte proviene del griego hamartía pros thanaton y literalmente significa un pecado que lleva a la muerte y el pasaje parece indicar la muerte espiritual más que la física. Juan conecta este concepto con el tema de la divinidad del Hijo de Dios tratado anteriormente. Hay pecados por lo que se debe orar para que la persona se arrepienta. Ahora bien, aquel pecado en el que conscientemente se niega la divinidad de Cristo es tan fuerte que la recomendación de Juan es que no se debe orar.

Quien niegue a Jesús como el Hijo de Dios (Dios mismo) comete un pecado que le impide obtener la vida eterna, es decir, lo lleva a la muerte eterna. Negar la divinidad de Jesús es hacerlo igual al hombre común, sin efecto o poder sobre la vida. Para aclarar toda duda el escritor bíblico dice que “toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte”. La palabra injusticia se traduce mejor por maldad lo que implica que toda maldad es considerada un pecado. Este concepto elimina la posibilidad del dogma católico-romano de los pecados veniales (que se pueden perdonar) y los pecados mortales (los que no se perdonan). En otras palabras, todos los pecados son igualmente malos ante Dios. Pecar es desobedecer a Dios, es hacer lo contrario a la voluntad de Dios descrita en Su palabra.

B. El conocimiento de su divinidad da seguridad espiritual (1 Juan 5:18-21)

El conocimiento de Cristo, saber que él es Dios, da seguridad espiritual pues Dios cuida de nosotros. Juan hace alusión al pasaje del evangelio

en el que Nicodemo le hace preguntas sobre la vida eterna y él responde sobre el nacer nuevamente, nacer del espíritu, nacer de Dios. El que es nacido de Dios no hace del pecado su modus vivendi (manera de vivir), sino que vive en la fe de Dios. Practicar el pecado no implica el no pecar, sino el tener la vida de pecado y de desobediencia a Dios como la manera y forma de vida diaria. El que peca es acusado por el Maligno y se acerca o es llevado a la condenación.

El Enemigo de las almas, el Maligno, tiene como principal función hacer la guerra a los hijos e hijas de Dios. Juan 10:10 dice que el Maligno vino a hurtar, matar y destruir... que es el ministerio del Diablo en la tierra. El Maligno toca o interfiere en la vida de aquellos que no han rendido sus vidas a Cristo pues la sentencia bíblica de 1 Juan 5:18 es que al que ha nacido de Dios, Cristo le guarda (lo protege) y el Maligno no lo toca. Al que es de Dios el Diablo no le roba la bendición, no le mata la felicidad ni le destruye la vida. Esto sabiendo que el mundo (kosmos) entero está bajo el poder o influencia del Diablo, pero los que somos de Dios no debemos temer pues el Maligno no nos puede tocar o hacer daño. El verbo griego para tocar es hapto que literalmente es agarrar o sostener con fuerza o presión. El Maligno quiere tomar por la fuerza y estrangular espiritualmente a las personas, pero el que tiene al Hijo a ese el Maligno no lo puede tocar.

El que es nacido de Dios, sabe que el Hijo de Dios se encarnó en Jesús de Nazaret, y es el Verdadero Dios. El concepto de la verdad no era ajeno a los primeros lectores de esta epístola pues Juan es quien escribe el dicho de Jesús “yo soy el camino, la verdad y la vida...” (Juan 14:6). La verdad es

Jesús y Jesús, siendo el Hijo de Dios es el verdadero. A continuación, Juan hace una importante declaración “estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. Esta declaración no deja lugar a dudas de la divinidad de Jesús: “el verdadero Dios...” Muchos grupos sectarios ignoran esta declaración bíblica, cambiando el sentido de lo escrito y dándole otras interpretaciones, pero lo cierto es que el griego original dice exactamente lo traducido por Reina-Valera: “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”.

Una vez estipulada la verdad de la divinidad de Jesús, Juan hace un llamado típico suyo, un llamado pastoral “Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén”. La palabra hijitos viene del griego teknia que literalmente se puede traducir por “pequeños nacidos” en clara referencia a lo antes expresado sobre los creyentes como “nacidos de Dios”. De manera muy paternal el apóstol hace una advertencia a los lectores y a la Iglesia en todos los tiempos “guardaos de los ídolos”. Un ídolo es aquello que ocupa el lugar de Dios en el corazón y la vida de alguien. Un ídolo es algo o alguien falso y le roba a la gente la verdad. Cuando Juan dice “guardaos de los ídolos” lo que literalmente implica es una guarnición en la que se protegen los que son atacados en medio de una emboscada o guerrilla. Esa protección contra la maldad y la falsedad se fundamenta en la verdad de la divinidad de Cristo expresada en 1 Juan 5:20 que ya explicamos.

III. Resumen y aplicación práctica:

La doctrina de la divinidad de Cristo es una de las doctrinas fundamentales del cristianismo. En la lección de hoy hemos estudiado cómo el apóstol Juan en su primera carta trata este asunto con unción, autoridad y amor. Juan trata esta doctrina de forma pastoral explicando a los lectores la importancia de creer en el Hijo de Dios para tener la vida eterna. La teología nos muestra interesantes asuntos sobre la persona y obra de nuestro Señor Jesucristo, pero la verdad es que solo existe una forma segura de saber sobre Jesús y esa es la Biblia y sobre todo el tener un encuentro real y salvador con Él. Cristo es el salvador del mundo, llegó a la tierra para salvar a la humanidad perdida mediante su muerte vicaria o sustitutiva en la cruz del Calvario. Solo aquellos que aceptan a Cristo como Dios y como el único y suficiente Salvador de sus almas pueden entender la magnitud, excelencia y poder del Señor que los ha salvado.

Lecturas Diarias		
Lunes	Juan 1:1-14	El Verbo se hizo carne
Martes	Filipenses 2:5-11	Jesucristo es el Señor
Miércoles	Tito 2:11-15	Nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo
Jueves	Colosenses 1:15-23	Creador del Universo
Viernes	Apocalipsis 1:4-8	El Alfa y el Omega
Sábado	Hebreos 1:1-14	La Imagen misma de su Sustancia

La obra expiatoria de Jesucristo

Levítico 16:1-22

16

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** la doctrina de la expiación según el pasaje estudiado.
- **Enumerará** los pasos de la expiación y su significado para hoy.
- **Comparará** el acto hebreo de la expiación con la obra redentora de Cristo.

Afirmación fundamental:

La expiación realizada por Jesucristo en la cruz aleja de nuestras vidas el pecado y nos hace redimidos por la fe.

Versículo para meditar:

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Juan 1:29

Lectura Bíblica: Levítico 16:11-15

11 Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo.

12 Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

13 Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera.

14 Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.

15 Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

Introducción a la lección

Una práctica hebrea que tipifica la obra redentora de Cristo en el Antiguo Testamento es la Expiación descrita en Levítico 16. En la lección de hoy estudiaremos los fundamentos de la doctrina de la expiación su naturaleza y aplicación y alcance como doctrina bíblica. En el relato del Génesis 3 se deja implícito el sacrificio de una víctima como sustituta del hombre por el pecado cometido por este. Esa sustitución se explica mediante la doctrina de la Expiación. Al estudiar Levítico 16, examinaremos el rito de la expiación en el cual encontraremos las raíces de la obra expiatoria de Cristo.

I. El día de la expiación (Levítico 16:1-5)

A. Los antecedentes de la expiación

(Levítico 16:1-2)

Hablar de la doctrina de salvación es un tema muy amplio que cubre multiplicidad de subtemas. La doctrina de la salvación incluye la conversión en la que aceptamos el sacrificio y perdón de Dios (Hechos 3:19, 26; 14:15), la regeneración en la que nacemos de nuevo (Juan 3:5, 6; Tito 3:5), la justificación que explica que nos ponemos en paz con Dios (Romanos 5:1), la adopción que nos dice que somos hechos hijos de Dios (Gálatas 4:5; Romanos 8:15), la santificación por la que entendemos que somos hechos santos (Romanos 6:22) y la glorificación en la que somos hechos coherederos del cielo (Romanos 8:17, 30). La palabra salvación proviene del griego *soteria* y significa la liberación de todo tipo de mal, sea material o espiritual. Es el proceso mediante el cual el hombre es liberado de todo aquello que interfiere en el goce de las bendiciones de Dios. En el Antiguo Testamento Dios salva o libera de la muerte y del pecado (Ezequiel 36:29 y Salmo 6:4). Isaías 43:3, 11 nos habla de Dios como Salvador. En el

Nuevo Testamento salvación significa liberación del pecado para entrar en una nueva vida por medio de la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios (Juan 3:16; Efesios 2:13-18). En Jesucristo es que obtenemos la salvación o liberación del castigo futuro y del pecado actual. La obra de Cristo en el ser humano nos lleva del pecado a la salvación. Al evangelizar no ofrecemos una nueva creencia o religión, sino a la Persona de Jesucristo como la única solución para el hombre en su problema de pecado.

Se puede decir que el primer indicio de lo que es la expiación en su forma literal ocurrió en Génesis 3:21. La primera pareja había pecado contra Dios desobedeciendo su mandato de no comer del árbol que estaba en medio del huerto del Edén. Luego de las amonestaciones de parte de Dios al hombre y a la mujer la Biblia dice: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”. De esta manera Dios tuvo que sacrificar un animal para obtener las pieles con las que cubriría a la primera pareja. Este versículo tiene un juego de palabras muy revelador al usar *kipper* que significa piel y *kaphar* que significa vestir, cubrir, cancelar, proteger. Ambos vocablos hebreos dan la idea de que en la expiación Dios ve el pecado del hombre cubierto por la sangre del sacrificio de Jesucristo.

Para poder entender la razón histórica del día de la expiación hay que remontarse a Levítico 10:1-2 en el que los dos hijos de Aaron entraron al Tabernáculo de Reunión de forma no aceptable (posiblemente ebrios) y ofrecieron fuego extraño a Dios allí. La Biblia relata el evento de forma simple y solemne: “Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que

él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová”. Ese evento es uno muy triste en la vida del pueblo de Israel pues tanto Nadab como Abiú eran sacerdotes de Jehová y los hijos del Sumo Sacerdote Aaron. El pecado de estos dos sacerdotes fue entrar al Tabernáculo a ofrecer incienso que Dios no había ordenado (fuego extraño). Estos jóvenes pagaron con sus vidas su acción profana. En el pasaje de Levítico 16:1-2 Dios da instrucciones a Moisés para que no siempre se pueda entrar al Lugar Santísimo, sino una vez al año y siguiendo unas detalladas instrucciones. El día en que se podía entrar al Lugar Santísimo es conocido como el día de la expiación. Este era el día en el que el Sumo Sacerdote entra ante la presencia de Dios e intercede por él y por el pueblo.

B. La preparación del sacrificio

(Levítico 16:3-5)

En este pasaje Dios da instrucciones detalladas sobre cómo debía conducirse el sacerdote el día de la Expiación que era el día más solemne de Israel. Este día es el único día en que el Sumo Sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo y además era día de ayuno para todo el pueblo (santa convocación). La santa convocación era una reunión para todo el pueblo en la que este era llamado o convocado a descansar y a adorar al Señor. Las fiestas de Israel eran santa convocación para el pueblo (Levítico 23). Ese día el Sumo Sacerdote se vestiría con vestiduras simples, aún más simples que las de un sacerdote ordinario, sin la pompa digna del Sumo Sacerdote, quien representaba al pueblo ante Dios (v. 4a). Lo simple y sencillo de su vestimenta para ese día nos indica que ante Dios no hay acepción de personas. En la expiación Dios ve el corazón para salvarlo por lo que lo glamoroso de la religión no

puede aportar nada a la salvación pues esa la da Dios mediante Jesucristo. En ese día se usarían cinco animales para el ritual del sacrificio: un becerro para el sacrificio de expiación personal, dos carneros para el Holocausto (uno por el sacerdote y otro por el pueblo) y dos machos cabríos para el rito propiamente dicho de la expiación (v. 3, 5). Antes de vestirse con las vestiduras sencillas ya mencionadas el Sumo Sacerdote se lavaría con agua todo su cuerpo, esto como símbolo de la purificación espiritual y física (v. 4b).

II. El proceso de la expiación

(Levítico 16:6-13)

A. Un resumen de la expiación

(Levítico 16:6-10)

Los versículos 6 al 10 de Levítico 16 son en realidad un resumen del ritual que será detallado en los versículos 11 en adelante. Luego de la preparación preliminar ya descrita el Sumo Sacerdote procedería a sacrificar el becerro en expiación por él y su casa (v. 6). Acto seguido se tomaban los dos machos cabríos y se echaban suertes sobre ellos, uno por Jehová y otro por o para Azazel (v. 7, 8). La palabra hebrea “Azazel” se queda sin traducir en la mayoría de las versiones de la Biblia y ha dado lugar a discusiones sobre su significado. Esta palabra aparece únicamente en este capítulo y podría traducirse de cuatro formas: (1) macho cabrío del escape (en el idioma inglés se conoce como el scape goat) o macho cabrío de la salida (en América Latina y el Caribe se le llama comúnmente el chivo expiatorio), (2) se dice que podría haber sido un demonio que habitaba los lugares vacíos o asolados, desiertos, (3) se usa para describir un precipicio rocoso y (4) se puede traducir como quitar para destrucción entera y completa.

Una rama radical del adventismo del séptimo día, siguiendo las visiones de

su fundadora Helena White, interpretan mal el segundo significado de macho cabrío para Azazel identificando al demonio de los lugares vacíos como Satanás con lo que hacen al diablo corredor con Cristo. Esta interpretación, además esta decir, es una herejía que limita el poder redentor de Cristo y lo pasa a Lucifer. En los tiempos de Jesús el tercer significado era el de mayor uso pues tomaban al macho cabrío y lo lanzaban vivo por un precipicio rocoso. El primero y el último significado son los de mayor aceptación hoy en día por los eruditos bíblicos. En ambos significados está presente el acto simbólico de quitar y/o alejar los pecados del pueblo que ya habían sido cubiertos en la primera etapa ritual. Es a ese concepto al que se refería Juan el Bautista cuando dijo de Jesús: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

B. La expiación (Levítico 16:11-13)

El proceso de expiación comienza con la purificación del sacerdote y su casa. Para esto era necesario el sacrificio de una novilla o un becerro el cual era para redimir el pecado del sacerdote y su casa. Quien presenta ante Dios las peticiones de redención debe primero estar en paz con Dios, es decir, no puede interceder por alguien quien no está limpio ante Dios. Cristo es nuestro Sumo Sacerdote y él no tiene que presentarse cada vez ante Dios, sino que lo hizo una vez y para siempre por nosotros (Hebreos 9). Luego de sacrificar el becerro por él y su casa (v. 11) el Sumo Sacerdote tomará un incensario con carbones del altar y también tomará en su puño “perfume aromático molido y lo llevará detrás del velo”. Al acercarse al Arca del Pacto lanzará el perfume sobre el fuego del incensario produciendo una nube de

“olor fragante” (v. 12, 13). La acción del sacerdote de lanzar perfume o incienso en el fuego para producir una nube de olor fragante es representativa de las oraciones que la Iglesia debe hacer para interceder por el pueblo y clamar por su protección. Esa nube de “olor fragante” era para protección del propio sacerdote y representa la oración intercesora que hacemos por otros y por nosotros ante Dios. Es también símbolo de la gracia protectora de Dios que ya no nos ve culpables, sino inocentes por la gracia y los méritos de Jesucristo.

III. Aplicación de la expiación y su naturaleza (Levítico 16:14-22)

A. La sangre expiatoria y su efecto protector (Levítico 16:14-19)

Luego de derramar incienso sobre el propiciatorio el sacerdote procede a derramar la sangre del macho cabrío sacrificado sobre la tapa del Arca del Pacto, el propiciatorio. Este acto es el más sublime del ritual pues simboliza la sangre de Cristo derramado a favor del pueblo ante la presencia de Dios para expiar los pecados del mundo. La expiación se trata específicamente de esto: cubrir para proteger. En este acto simbólico la sangre se derrama sobre el propiciatorio que representaba el asiento de la presencia de Dios. De esa manera la sangre de la víctima inocente se interponía entre el pecador y Dios, eso es la expiación. Cristo Jesús, en la cruz, expió nuestros pecados muriendo él en nuestro lugar. Cuando aceptamos a Cristo como Salvador de nuestras vidas la sangre de Cristo nos cubre y nuestro pecado es expiado. Un dato interesante se encuentra en el versículo 16 donde dice: “... el tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas” esto implica que siendo que el tabernáculo era símbolo de la presencia de Dios entre el pueblo, Dios siendo santo ha escogido habitar en medio del mundo impuro. Jesús es la encarnación de Dios y el tabernáculo era la morada de Dios con los hombres así que Cristo Jesús

es Dios residiendo en medio de los hombres para su salvación.

B. El alejamiento de los pecados en la expiación (Levítico 16:20-22)

Luego del acto del derramamiento de la sangre sobre el propiciatorio, el Sumo Sacerdote salía del Lugar Santísimo y ponía sus manos sobre los cuernos del macho cabrío vivo que había sido separado para Azazel y confesaba sobre este los pecados del pueblo. Este macho cabrío era conducido por otro hombre al desierto para “alejear los pecados del pueblo de Dios” (v. 20-22). Este acto es uno que representa cómo Jesucristo mediante su sacrificio de la cruz literalmente aleja de nosotros los pecados cometidos. El desierto es símbolo de alejamiento y eso hace Jesús con nuestros pecados, los aleja de nosotros. No basta creer en Jesús y seguir viviendo en pecado. Los pecados son alejados de nosotros por la fe en Cristo, pero la acción de permitir ese alejamiento sigue siendo nuestra como el hombre que llevaba el macho cabrío para Azazel al desierto. El macho cabrío no iba solo y Dios no lo transportaba al desierto, sino que el hombre lo llevaba. El alejarse del pecado es un acto de Dios y a la vez una decisión nuestra.

IV. Resumen y aplicación práctica:

La expiación presenta al pecado como algo que contamina al hombre y que interrumpe su relación con Dios. La expiación es un concepto teológico más que una traducción literal de las palabras bíblicas antes mencionadas es un término que cubre toda la obra sacrificial y redentora de Cristo. La expiación presenta al pecado como algo que contamina al hombre y que interrumpe su relación con Dios. En la expiación Dios mismo provee el medio para restablecer la relación rota por el pecado (la reconciliación), ya que el hombre no puede hacerlo por sí solo. En el ritual de los machos cabrios el macho cabrío que muere representa

aquel aspecto de la muerte de Cristo que vindica la santidad de Dios pues la paga del pecado es muerte y sin derramamiento de sangre no hay perdón de los pecados (Romanos 3:24-26 y Hebreos 9:22). El macho cabrío vivo que es lanzado al desierto representa el aspecto de la muerte de Cristo que aleja nuestros pecados o lo quita (Hebreos 9:26 y Romanos 8:33, 34).

La obra expiatoria de Cristo, según la tipología del Antiguo Testamento, es vicaria (sustitutiva), es decir que la víctima sufre la muerte en lugar del pecador. En la expiación la Ley no es pasada por alto, sino que es honrada pues la muerte sacrificial es una ejecución de la sentencia de esa Ley. En la expiación la impecabilidad de Cristo, quien llevó sobre sí mismo nuestros pecados, se expresa en el sacrificio de cada animal, la víctima debe ser sin defecto (tales defectos son tipo del pecado). En la expiación realizado por Cristo en la cruz del Calvario el pecado es borrado y desechado (Salmo 32:1; Jeremías 18:23; Isaías 43:25; 44:22). Cristo quita el pecado de en medio (Isaías 6:7), lo echa a lo profundo del mar (Miqueas 7:19), lo echa a las espaldas de Dios (Isaías 38:17) y lo perdona (Salmo 78:38) que es el efecto más necesario y glorioso del sacrificio de Cristo.

Lecturas Diarias

Lunes	Génesis 3:1-21	Dios cubre al hombre
Martes	Juan 1:29-34	El Cordero de Dios
Miércoles	Hebreos 9:1-28	Cristo cumple el ritual de la expiación
Jueves	Isaías 53:1-6	Cristo llevó nuestros pecados
Viernes	Romanos 3:21-31	Salvos del pecado
Sábado	Salmo 32	La dicha del perdón

17

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Nuestro amigo el Espíritu Santo

Juan 16:1-15

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** quién es el Espíritu Santo.
- **Enumerará** el ministerio del Espíritu Santo.
- **Podrá** hacer defensa de la doctrina de la divinidad del Espíritu Santo.

Afirmación fundamental:

El Espíritu Santo es Dios, nuestro Amigo, Consolador y nos guía por el camino de la vida.

Versículo para meditar:

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.
Juan 16:13

Lectura Bíblica: Juan 16:5-15

5 Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?

6 Antes, porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón.

7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

9 De pecado, por cuanto no creen en mí;

10 de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

11 y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Introducción a la lección

La Biblia testimonia que el Espíritu Santo es Dios como lo es el Padre y el Hijo pues es parte de la Trinidad. Es necesario que se dedique tiempo al estudio serio de la doctrina del Espíritu Santo para reafirmar la fe de los santos en estos tiempos difíciles en los que nos ha tocado vivir. En la lección de hoy estudiaremos sobre el Espíritu Santo como Consolador y Dios fundamentándonos en Juan 16 y otros pasajes bíblicos relativos al tema. Exhortamos a los lectores a participar en esta clase con oración y fervor para reafirmar nuestra fe en el Espíritu Santo de Dios.

I. La profecía para los que siguen a Jesús (Juan 16:1-6)

A. La advertencia de Jesús a sus discípulos (Juan 16:1-4)

Cuando se acercó el día en que Jesús iría a la muerte en la cruz, sus discípulos se reunieron con él y compartieron unos momentos separados de las multitudes que siempre les seguía. Estos momentos de intimidad fueron usados por Jesús para compartir enseñanzas sobre la persecución que les sobrevendría una vez el fuera arrestado y muerto. El desasosiego se apoderó de estos seguidores de Jesús y él les reafirmó su promesa de no dejarles solos. Jesús les aclara que las cosas que les ha dicho (las descritas en los capítulos 12 al 15 del evangelio de Juan) se las ha revelado para que no tengan tropiezo es decir para que su fe no flaquee en el momento de la verdad cuando esas cosas comiencen a pasar.

El panorama para los discípulos no era muy alentador pues Jesús mismo les ha profetizado “Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios”.

Ser expulsado de la sinagoga era equivalente a la muerte social pues en la sinagoga local se llevaban a cabo las enseñanzas culturales y de la Torá (la Ley de Moisés) además ese era el centro de la comunidad judía y un símbolo de identidad patria. El hecho de ser expulsado de las sinagogas no solo les incluiría a ellos, sino a sus familias lo que complicaría la casa aún más pues el apoyo familiar se vería minado por causa de Jesús.

Además de ser expulsados de las sinagogas, Jesús les advierte que muchos intentarán matarlos y al hacerlo pensarían que hacen o rinden un servicio religioso, que estarían sirviendo a Dios. Ese fue el caso de Saulo de Tarso cuando perseguía los cristianos pues él pensaba que servía y honraba a Dios persiguiendo y matando cristianos (Gálatas 1:13-14). Los perseguidores cometerían esas atrocidades contra la Iglesia pues no conocen a Jesús el Salvador, solo conocen una religión de ritos, dogmas y mandamientos de hombres. A los discípulos de Cristo se les haría muy difícil vivir la vida cristiana en un mundo tan hostil a ellos y a su fe. La iglesia naciente necesitaría ayuda, y esa ayuda solo Jesús la podría dar.

Jesús les advierte que les dice estas cosas para que cuando estén pasando por esos momentos de persecución y cercanía de la muerte se acuerden que él se los había dicho, se los había profetizado. Ese recuerdo le daría fe de saber que Jesús conoce el futuro y les espera en el Cielo. Mientras Jesús estuvo con ellos en la tierra no les había dado el detalle de estas cosas pues “porque yo estaba con vosotros” y mientras él estuviera presente nada ocurriría. Estas palabras de Jesús son el preparativo para el anuncio de que en realidad él no les dejaría solos en esos terribles momentos, sino que les enviaría otro como él.

B. El anuncio de Su partida y la tristeza resultante (Juan 16:5-6)

En medio de la conversación de Jesús con sus discípulos, es muy posible que la tristeza les acogiera. Es entonces que Jesús les dice que a pesar de haberles anunciado que él se iría, ellos no le preguntaron a donde se iría. Es posible que los discípulos estuviesen tan consternados que olvidaron preguntar a dónde se iría Jesús en ese momento. Lo cierto es que Jesús les indica que sus corazones estaban llenos de tristeza por la noticia de su partida y el temor al futuro que para ellos era incierto. Hay momentos en la vida en que no nos damos cuenta de la falta que nos hacen ciertas personas hasta que ya no están con nosotros. Los discípulos habían caminado con Jesús por la antigua Palestina, le habían visto hacer milagros y le habían escuchado predicar y enseñar. Ahora la idea de que él no estaría más con ellos parecía increíble y era demás muy dolorosa para ellos.

Jesús no iba a dejar a su gente solos en medio de un mundo totalmente hostil al evangelio. La promesa de Jesús ya se había dado en Juan 14:16 diciendo “yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” y 15:26 que dice: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí”. Como se puede notar Jesús estaba hablando de no dejarlos solos sino enviarle el Consolador. Jesús es enfático al señalar que ese Consolador es otro que en griego es allos que literalmente se refiere a uno igual al original. Este detalle nos afirma que el Espíritu Santo, el Consolador, es uno igual a Jesús, es Dios mismo.

II. El Consolador y Dios con nosotros (Juan 16:7-15)

A. La promesa del Consolador (Juan 16:7-11)

Ante la tristeza de los discípulos por la partida de Jesús este le hace la promesa de otro Consolador como el que vendría a acompañarlos. Jesús les dice que no pidan que él se quede pues sino el Consolador no vendría. Dado que Jesús se iría al Cielo entonces el Consolador vendría a ellos con propósito firme, claro y seguro. El propósito del Consolador es convencer al mundo de pecado de justicia y de juicio. Jesús explica que el Consolador o el Espíritu Santo convencerá o aclarará la mente al mundo (las personas que habitan el mundo) sobre tres elementos básicos: pecado, justicia y juicio. El mismo Jesús explica que el Consolador convencerá al mundo “de pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado”. El mundo no cree en él por eso vive en pecado, el Espíritu Santo les convencerá de su error. La justicia es la acción de hacer a alguien justo y eso lo hace el Espíritu Santo mediante la conversión del individuo del pecado a la vida nueva en Cristo. El juicio al que se refiere aquí Juan es el juicio que espera a los que permanecen en pecado y desobedecen la voz del Espíritu Santo de Dios para salvación.

Una manera de ver el propósito del Consolador es ver los versículos 9 al 11 como una progresión. En primer lugar, el mundo está en pecado pues cayó de la gracia de Dios. El Espíritu Santo vino para hacerle ver y entender a las personas su condición de pecadores para que puedan pasar al próximo paso que

es la justificación. En segundo lugar, una vez el pecador reconoce por la obra del Espíritu Santo su condición de pecador y acepta a Jesús entonces y solo entonces es justificado por la fe. Una vez justificado el ser humano se libra del juicio determinado para el Diablo y sus huestes que es la perdición eterna.

B. El ministerio del Espíritu Santo (Juan 16:12-15)

El Espíritu Santo ha sido prometido a todo el que cree en Jesús. Dentro de todas las cosas que Jesús les reveló a sus discípulos no les reveló otras cosas en expectativa de que les fueran reveladas por el Espíritu Santo después de Pentecostés (Hechos 2). Esas palabras de Jesús de Juan 16:12-13 al decir “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”. Estos hechos se volvieron realidad en la revelación dada por el Espíritu Santo a los apóstoles que escribieron el Nuevo Testamento que hoy para nosotros es palabra inspirada de Dios. Las cosas del futuro gloriosos de la Iglesia, los eventos de la gran tribulación, entre otros, quedaron para que el Consolador, el Espíritu Santo se las revelara a los discípulos en otro tiempo y quedaran así escritas para nuestro beneficio como Iglesia de Cristo.

El Consolador tiene, además del propósito ya expuesto, un ministerio para ejercer en esta tierra hasta la Segunda Venida de Cristo en gloria. En primer lugar, el Espíritu Santo guiará a la Iglesia a toda verdad. El verbo guiar en griego es *hodegeo*

que implica la idea de liderar o como hace el maestro mostrar la verdad es literalmente adelantarse en el camino, es decir, que el Espíritu Santo va adelante de nosotros dirigiéndonos en el camino de la vida para que no tropecemos. La palabra verdad es *aletheia* en griego que literalmente implica no una verdad entre muchas, sino la verdad absoluta y única. Juan nos dice que esa verdad es Cristo (Juan 14:6). En segundo lugar, el Espíritu Santo ha de demostrar o hacer saber las cosas que vendrán es decir las cosas futuras del reino de Dios que están en la sola potestad y conocimiento de Dios. Si el Espíritu Santo sabe esas cosas futuras, que solo Dios sabe, es porque él es Dios mismo. Finalmente, el Espíritu Santo glorificará a Jesús y no a sí mismo. La palabra glorificará proviene del griego *doxazo* que literalmente es dar honor o exaltar. Así que el Espíritu Santo, siendo Dios, exalta y da honor a Cristo pues en la economía (plan) divina la salvación viene por el Hijo.

En Juan 16:13-15 se usa la frase “nos hará saber las cosas que han de venir” que en el original griego es “anunciarnos las cosas que están pasando ahora” lo que indica el dominio total del Espíritu Santo en las circunstancias de la vida del creyente. Siendo Dios, el Espíritu Santo conoce el futuro por lo que nos hace saber las cosas necesarias para triunfar espiritualmente es decir que con la enseñanza del Espíritu Santo no solo alimentamos nuestro intelecto y alma, sino que nos edificamos y obtenemos seguridad pues quien nos guía lo sabe todo. El pasaje de Juan 16:13 nos enseña además que el Espíritu nos hace saber de lo de Cristo es decir de la Palabra de Dios por lo que podemos creer que es verdad pues su Palabra es verdad.

Las palabras de los versículos 14 y 15 si se analizan conscientemente son una demostración indirecta de la divinidad del Espíritu Santo. Veamos: “El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”. Jesús está hablando en este pasaje del Consolador, del Espíritu Santo que es quién le honrará (le glorificará). Jesús dice que el Consolador tomará de lo de él (Jesús) y lo dará a saber a la Iglesia. Inmediatamente Jesús añade que todo lo que él (Jesús) tiene es del Padre y que por esa razón él ha dicho que el Consolador tomará de lo de él y lo dará a conocer. Jesús hace igual al Consolador, al Padre y al Hijo pues comparten las mismas cosas.

III. Resumen y aplicación práctica:

El Espíritu Santo es una persona con todos los atributos que una persona tiene. El creyente cristiano tiene que reconocer lo que es el Espíritu Santo para él y para la Iglesia. El Espíritu Santo es omnipresente (está con nosotros en todo lugar) según el Salmo 139:7-10, omnisciente (lo sabe todo sobre nosotros) como lo dice Isaías 40:13, 14 y omnipotente (lo hace todo por nosotros) según 1 Corintios 12:11. El Espíritu Santo es eterno, que está con nosotros siempre, (Hebreos 9:12), tiene intelecto (Romanos 8:27), tiene voluntad (1 Corintios 12:11) y tiene sensibilidad (Efesios 4:30). El Espíritu Santo es Dios y eso queda demostrado en la siguiente tabla tomada del libro Veredas que Confunden (por Jesús Santos, 2011):

Atributo Divino	El Padre	El Hijo	El Espíritu Santo
1. Son Dios	Isaías 40:28	Romanos 9:5	Hechos 5:3,4
2. Son eternos	Deuteronomio 33:27	Isaías 9:6	Hebreos 9:14
3. Son creadores	Isaías 42:5	Juan 1:3	Génesis 1:2
4. Son omniscientes	Proverbios 15:3	Mateo 9:4	1 Corintios 2:10,11
5. Son omnipotentes	Génesis 28: 3	Mateo 28:18	Salmo 139
6. Son re-creadores	Isaías 65:17	2 Corintios 5:17	Juan 3:5,6
7. Tienen mente	Romanos 11:34	1 Corintios 2:16	Romanos 8:27
8. Son santos	Isaías 6:3	Hechos 3:14	2 Corintios 13:14
9. Son verdad	Deuteronomio 32:4	Juan 14:6	Juan 16:13
10. son reveladores	Daniel 2:28	Mateo 11:27	1 Corintios 2:10
11. Conocen el futuro	Isaías 46:10	Juan 13:19	Hechos 1:16

Preguntas de Clausura:

1. **Explique** quién es el Espíritu Santo.
2. **¿Por qué** es importante el estudio de la doctrina del Espíritu Santo?
3. **Explique** Juan 14:16.

Lecturas Diarias

Lunes	Juan 14:15-31	La promesa del Consolador
Martes	Juan 15:18-27	El cristiano y el Consolador
Miércoles	Salmo 139:7-10	El Espíritu está en todas partes
Jueves	Romanos 8:1-27	El Espíritu como Intercesor
Viernes	Hechos 15:22-29	El Espíritu como Consejero
Sábado	1 Corintios 12	El Espíritu y sus dones

Jesucristo Sana

18

Marcos 5:25-34

LECCIÓN

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** el significado de la sanidad divina.
- **Expondrá** argumentos que demuestren que Jesús es nuestro Sanador.
- **Podrá** hacer defensa de la doctrina de la sanidad divina.

Afirmación fundamental:

Jesucristo es nuestro Sanador no solo de las enfermedades físicas, sino de las enfermedades emocionales y espirituales.

Versículo para meditar:

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.
1 Pedro 2:24

Lectura Bíblica: Marcos 5:25-34

25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,

26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,

27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto.

28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido

de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.

33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.

Introducción a la lección

Durante su ministerio terrenal Jesucristo ejerció la sanidad divina sobre muchos, sanando todo tipo de enfermedad como fiebre, parálisis, ceguera, sordera, entre otros. Los pasajes de Mateo 4:23; 12:15; 14:14 y Lucas 6:19 son un ejemplo de esos milagros de sanidad. Ese mismo poder que ejerció Jesús en la tierra hace más de dos mil años está disponible para todos hoy pues “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8). En la lección de hoy estudiaremos el pasaje en el que Jesús sana a una mujer con flujo de sangre y analizaremos la doctrina de la sanidad divina que adorna este hermoso pasaje.

I. La enfermedad, la fe y el resultado

(Marcos 5:25-29)

A. Antecedentes de la enfermedad

(Marcos 5:25-27)

El contexto de este pasaje bíblico se da en medio de una caminata de Jesús y sus discípulos para sanar a la hija de un importante ministro de la sinagoga. Jesús siempre responde a las peticiones de quienes se acercan a él sin importar su condición social, económica ni religiosa. La condición religiosa de Jairo era de líder de quienes tramaban arrestar a Jesús y lo enfrentaban públicamente para buscar ocasión para destruirlo. A Jesús eso no le importó, sino que vio la necesidad de este padre compungido y dolido por la enfermedad, no de él, sino de su pequeña e inocente hija.

Nos dice el relato bíblico que una mujer se acercó a la multitud que acompañaba a Jesús con el propósito de encontrar alivio a su condición de enfermedad. Esta mujer hacía doce años que padecía de hemorragias o derrames de sangre que le debilitaban e impedían que viviere como una mujer

productiva en la sociedad de su tiempo. A la altura de este momento en el relato hay que señalar que esta mujer tenía varias cosas en su contra (1) era mujer y eso la colocaba en desventaja en la sociedad machista de su época en donde la mujer no tenía derechos y era tratada como propiedad u objeto, (2) padecía de una enfermedad que era considerada una inmundicia según las leyes religiosas de los judíos (Levítico 15:25-27) y (3) había gastado todo cuanto tenía por lo que no tenía recursos para buscar ayuda.

Nos dice la Escritura que esta mujer, que por cierto no se registra su nombre, “había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor” (Marcos 5:26). Haber sufrido mucho de los médicos significaba que se había sometido a todo tipo de tratamiento “médico” de la época y eso le había causado mucho dolor y sufrimiento. Además del sufrimiento físico esta mujer sufrió la quiebra económica pues gastó “todo lo que tenía”. El haber gastado todo su dinero la colocaba en desventaja con aquellos que sí tenían recursos para poder buscar los mejores remedios y médicos. La pérdida de esta mujer no se limitó a lo físico y económico, sino a lo emocional pues el texto indica que ahora que había gastado todo en los médicos y había sufrido con los angustiosos remedios y tratamientos “nada había aprovechado, antes le iba peor”. El sentimiento de derrota, incapacidad y desventura de esta mujer tiene que haber sido terrible.

En medio de su sufrimiento, cuando las esperanzas se desvanecían “oyó hablar de Jesús”. De alguna manera esta mujer escuchó de un hombre que hacía milagros y sanaba a las gentes. Esta mujer tomó la decisión de ir hasta donde estaba Jesús y obtener lo que no

había logrado en doce años de manos de médicos, la sanidad de su cuerpo. Ella planificó llegar hasta donde Jesús por detrás de él y tocar su manto sin que él se diera cuenta. ¿Por qué mejor no se enfrentó a Jesús como Jairo y le pidió que le sanara? La respuesta a esta pregunta parece haberse perdido en la historia, pero podemos asumir que ella reconocía a Jesús como maestro de Israel y siendo ella una mujer con una enfermedad que la hacía inmunda, no le pareció propio ni adecuado acercarse de frente al maestro. Aun acercándose por detrás de Jesús su plan era solo tocar su manto y seguir su camino sin molestar a Jesús.

B. La fe y la sanidad divina (Marcos 5:28-29)

El plan de esta mujer no surgió de la improvisación o de la nada sino de su fe en el Señor. Ella decía dentro de sí “Si tocare tan solamente su manto, seré salva”. Ese pensamiento es un ejemplo claro de fe. Por el testimonio de otros ella aprendió que Jesús era sanador y mucho más que un maestro o profeta así que ella pensó que aún sus vestidos emanaban poder de sanidad (Marcos 3:10). La traducción de este versículo 28 dice “seré salva” en donde el verbo griego para salva es *sozo* cuya mejor traducción es sana o salva de un azote físico. Con ese pensamiento de fe en mente ella se acercó a Jesús, presionada por la multitud, venciendo el obstáculo de la religión ritualista y la sociedad aislacionista, tocó el borde del vestido de Jesús y fue sana del azote.

El texto bíblico de Marcos es muy enfático al reportar este milagro diciendo que al tocar el vestido de Jesús “en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote”. La palabra enseguida viene del griego *euthys* que se traduce mejor por al momento, al instante o inmediatamente. La sanidad

no fue una progresiva sino instantánea. La Biblia indica que de inmediato “la fuente de su sangre se secó” es decir que no fue un alivio temporero sino una sanidad de la raíz del problema. Cristo, nuestro sanador, es más que un paliativo (medicamento para aliviar dolores) es quien sana de raíz todas nuestras enfermedades.

De manera muy clara, el evangelista Marcos indica que la mujer fue sanada del azote que en griego es *mastix* que se traduce como algo que inflige dolor agudo y constante, un aguijón. Ella experimentó la sanidad y supo que estaba sana totalmente.

II. Confrontación con el Cristo Sanador (Marcos 5:30-34)

A. La experiencia de sanidad (Marcos 5:30-32)

Jesús no se movió de allí, sino que siguió esperando que se le respondiera su pregunta “¿Quién ha tocado mis vestidos?”. Ante esta situación inesperada los discípulos amonestan a Jesús diciéndole “Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?”. Ellos no estaban conscientes de lo que estaba pasando entre el sanador y la que había sido sanada por un acto de fe. Jesús siguió insistiendo en su pregunta pues él quería que ella confesara su fe, su sanidad y la multitud incluyendo sus discípulos y a Jairo escucharan y creyeran. Cuando Jesús hace un milagro en nosotros tenemos que compartir la experiencia con otros para sembrar fe en los corazones necesitados pues sin fe es imposible agradecer a Dios.

B. Encuentro con Jesús el Sanador (Marcos 5:33-34)

Fue tanta la insistencia de Jesús en su pregunta “¿Quién ha tocado mis vestidos?”. Que la mujer salió de su escondite entre la multitud y confesó. Marcos relata que ella tenía miedo y

estaba temblando, pero no podía negar el milagro de sanidad que en ella había ocurrido. Así que llegó donde Jesús y postrándose ante él le contó todo lo que había pasado a oídos de todos. Al postrarse ante Jesús esta mujer le reconoce como Dios y no como un simple maestro de Israel. Al contarle todo a Jesús frente a todos, ella testifica de su fe y su acción para lograr la sanidad de su cuerpo enfermo por doce años.

Jesús, luego de escuchar lo que la mujer le dijo sobre su sanidad le habla directamente a ella e indirectamente a todos diciendo “tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote”. Jesús reafirma la sanidad de la mujer y la bendice enviándola en paz, en armonía consigo y su gente pues ahora que ya no era inmunda por su enfermedad podría reintegrarse a la sociedad que le había rechazado anteriormente. La palabra paz aquí es una referencia al Shalom hebreo que implica salud integrar. Jesús le confirma su sanidad diciéndole “queda sana de tu azote”. Esta frase de Jesús indica sanidad continua no momentánea como la que ofrecen los remedios y le ofrecieron sin éxito los médicos que trataron antes a esta mujer.

Ante la insistencia de Jesús en saber quién había tocado sus vestidos, la mujer respondió al llamado de Jesús y llegó ante él humillada y con temor (respeto, reverencia) y confesó a Jesús con valor y gratitud. De esa manera el Señor completa la obra comenzada en ella y le llama “hija” para ella eso fue una gran emoción pues por su condición ella ya no era considerada una “hija de Abraham”. Jesús atribuyó su sanidad a su fe y no al toque de su vestido. Su fe la hizo salva (literalmente “le libró” según Marcos 10:52) porque la llevó a buscar sanidad de Jesús. La fe, una confianza completa, deriva su valor no de quién la expresa, sino del objeto

en el cual descansa. Ella respondió al llamado de Jesús y confesó su fe, de esa manera el Señor completa la obra comenzada en ella... Dios desea terminar lo que comenzó en ti, él quiere que te acerques a él.

Aplicación Parte II

La mujer del flujo de sangre

El contexto de esta historia se da cuando Jesús regresa del lado suroriental del Galilea a la parte noroccidental y allí inmediatamente le rodea una multitud de personas con distintas necesidades e inquietudes. Un principal de la sinagoga llamado Jairo le pide que vaya a su casa para sanar a su hija. Jesús accede a la petición de Jairo y la multitud le siguió y esta era grande en extremo de manera que apretaba a Jesús. En el camino ocurre algo que impacta su visita a la casa de Jairo, una mujer sale al encuentro con Jesús. Llevaba enferma unos doce años, la enfermedad es descrita como flujo de sangre (o hemorragia continua, como dice la NTV) lo que podría ser metrorragia que es una continua pérdida de sangre uterina posiblemente causada por un tumor. La emergencia de esta mujer estaba constituida por una serie de obstáculos en su jornada de fe que se resumen en:

- Estaba gravemente enferma, a punto de morir,
- Le faltaba dinero (5:26b),
- Pudo pensar en rendirse ante su problema (5:28),
- Estaba aislada psicológica y socialmente (5:25),
- La religión la consideraba inmunda y no podía tocar a nadie y mucho menos asistir al culto religioso,
- Procrastinó su acción,
- Le faltaba ayuda,
- Corrió riesgos.

La gente de hoy enfrenta obstáculos similares como:

- Prioridades equivocadas,
- Estar ocupado,
- Críticas y comentarios de la familia que nos impiden avanzar,
- Falta de tiempo,
- Falta de energía o ánimo,
- Falta de dinero o problemas financieros,
- Miedo a la gente y “¿al qué dirán?”
- Miedo a perder amigos,
- La falta de percepción espiritual de lo que Dios puede hacer y quiere hacer,
- El conformismo religioso,
- La asimilación religiosa (“la iglesia está fría” “yo nada puedo hacer” “estoy frío pues todos están fríos”),

Todos esos obstáculos, y aún más, son los que se oponen entre nuestra fe y el milagro de Dios para nosotros. Ha llegado el momento de activar efectivamente la fe para que, no importando los obstáculos, podamos vencer y recibir nuestro milagro. Hoy estás en Código Azul y necesitas TOCAR a Jesús.

III. Resumen y aplicación práctica:

Existen además de las enfermedades físicas otro tipo de enfermedades que llamamos sentimentales o emocionales y estas son las que nos sobrecogen en momentos buenos y en momentos difíciles de nuestra vida. Esos sentimientos pueden llegar a ser tan inoportunos como dolorosos y afectar nuestra relación con Dios y con los demás. Cuando nuestra relación con Dios y nuestros hermanos se afecta adversamente entonces necesitamos lo que se conoce como Sanidad Interior. La sanidad física es para las enfermedades físicas y mentales, la sanidad interior es necesaria para sanar o quitar, entre muchas cosas, las “enfermedades” del interior del ser humano (el espíritu y el alma). Las enfermedades de tipo emocional son, entre otras, cargas o pensamientos “estresantes” y agobiantes que surgen dada ciertas circunstancias, ansiedades o preocupaciones por lo desconocido, temores o miedos que perturban nuestra vida, raíces de amargura contra cónyuges, padres u otras personas, pensamientos negativos de los que pensamos no podemos librarnos, inseguridades personales que nos limitan en la vida, ataduras demoníacas debido a relaciones con lo que no es de Dios y depresiones que nos ahogan y de las que pensamos que no hay salida, entre muchas otras.

Cada una de las enfermedades descritas provoca trabas contra las relaciones interpersonales y nos enferman y causan deterioro de nuestras relaciones con Dios por lo que se requiere la sanidad interior y esa la provee el Señor. La Sanidad Interior se consigue mediante una relación seria, profunda y verdadera con Dios. Sanidad interior es mucho más que sentirnos bien, es la armonía con nosotros mismos, el prójimo

y con nuestro Señor. Tenemos que hacer un auto examen y determinar las cosas que nos están enfermando interiormente pues eventualmente nuestras relaciones se van a ver afectadas. El Señor es nuestro sanador, no solo de nuestro cuerpo físico sino de nuestras emociones e interioridades. El antiguo coro pentecostal es cada vez más una realidad: “solo Dios hace al hombre feliz”. Recordemos lo que dice la Biblia en Éxodo 15:26 “Yo soy Jehová, tu sanador” y en 1 Pedro 2:24 que vuelve a decir refiriéndose a Jesucristo que por “cuya herida fuisteis sanados”. La sanidad divina, tanto física como interior, está a nuestra disposición si con fe la pedimos en oración como dice Santiago 5:14 y 15: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”.

Lecturas Diarias		
Lunes	Éxodo 15:22-27	Dios nuestro sanador
Martes	1 Pedro 2:21-25	Curados por las heridas de Cristo
Miércoles	Salmo 103:1-6	Dios sana todas nuestras dolencias
Jueves	Santiago 5:13-20	La oración eficaz del justo
Viernes	Marcos 16:14-18	Sanidad divina en la Comisión
Sábado	Lucas 6:17-19	Jesús sana a todos

Jesucristo el bautizador

Hechos 2:1-18

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** el significado del bautismo en el Espíritu Santo.
- **Expondrá** argumentos que demuestren que Jesús es quien bautiza con Espíritu Santo.
- **Podrá** hacer defensa de la doctrina del bautismo en el Espíritu Santo.

Afirmación fundamental:

El bautismo en el Espíritu Santo es un don de Dios para capacitar al creyente para la vida cristiana.

Versículo para meditar:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.
Hechos 1:8

Lectura Bíblica: Hechos 2:1-13

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo:

Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?

8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?

9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,

10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

Introducción a la lección

En la conversión el Espíritu Santo viene al creyente y hace morada en él (Juan 14:23) y al entrar en nosotros, que “estábamos muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1), nos da vida y vida en abundancia. A medida que avanzamos en la vida cristiana nos damos cuenta de la necesidad de mantener nuestra relación con Dios y hacer todo lo expuesto en la Palabra. Entonces pedimos ser llenos o bautizados en el Espíritu Santo. En la lección de hoy estudiaremos el pasaje clásico sobre el bautismo en el Espíritu Santo, Hechos 2:1-18. Mediante el análisis serio podremos entender mejor y reafirmar nuestro conocimiento de la doctrina del bautismo en el Espíritu Santo y sus implicaciones para el creyente del siglo 21.

I. La venida del Espíritu Santo (Hechos 2:1-7)

A. El verdadero Pentecostés (Hechos 2:1-4)

El bautismo en el Espíritu Santo es un distintivo del Pentecostalismo clásico. Esta importante doctrina tiene su origen en el nacimiento mismo de la iglesia cristiana. Sin Pentecostés no hay iglesia cristiana pues simbólicamente esa fiesta evoca o representa el nacimiento de la Iglesia. La fiesta judía de Pentecostés se celebraba cincuenta días después de la Pascua (Levítico 23:15-21). Esta fiesta prefiguraba el descenso del Espíritu Santo sobre y en la Iglesia. En Hechos 2:1-4 se nos narra el evento crucial del Día de Pentecostés o el descenso del Espíritu Santo sobre un grupo de creyentes fieles que esperaban la promesa del Padre que Jesús mismo les había dicho en Lucas 24:49 “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”. La promesa se cumplió tan solo diez

días después de hecha precisamente en el día de Pentecostés.

El texto bíblico dice cuando llegó el día de Pentecostés y mediante esta frase Lucas trae a la luz el cumplimiento obediente de la orden de Jesús en Lucas 24:49 y Hechos 1:4, 5. Alguien ha dicho: “Dios no llega tarde ni temprano; siempre llega a tiempo”. Se hace referencia a una de las tres principales fiestas judías: Pascua, Tabernáculos y Pentecostés en las cuales se requería la presencia de todo varón judío mayor de doce años. Pentecostés es un nombre griego que significa “50” pues esta fiesta se celebra siete semanas (49 días) después de la Pascua. En el Antiguo Testamento se le conoce como Fiesta de las cosechas, Fiesta de las semanas y Día de las Primicias. En esta fiesta se celebra también el evento de la entrega de la Ley en el Sinaí. Se acostumbraba a preparar panes de trigo fresco amasados con levadura y aceite a diferencia de los sin levadura en la Pascua. Hay tres símbolos importantes en la ceremonia de esa festividad que aplican a la Iglesia y son los siguientes: (1) el grano molido y amasado en pan cocido representa la unión espiritual de los creyentes como miembros del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13), (2) la levadura en el pan se reconoce como la imperfección existente en la Iglesia actual y física pues aún no ha sido glorificada (Romanos 3:23, 24; 2 Corintios 7:1) y (3) el aceite representa el poder y la gracia sobrenatural del Espíritu Santo operando en los creyentes (Marcos 16:17, 20).

En medio de esta festividad judía los discípulos del Señor resucitado estaban todos unánimes juntos es decir que estaban en el mismo lugar por cerca de 10 días y habían llegado a estar unánimes en pensamiento, es decir en armonía grupal. Esa es la armonía que necesita la Iglesia de hoy para alcanzar

la plenitud del Espíritu en tiempos tan malos como los actuales. La Biblia indica que de repente o de pronto, de manera imprevista vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabla... El viento y el espíritu en el idioma griego surgen de la misma raíz gramatical (pneuma). El viento es un símbolo del Espíritu Santo que no se ve, pero es real. El sonido de un viento huracanado es comparable a este estruendo. El viento fuerte causa cambios al igual que la obra del Espíritu Santo en el creyente. El viento llenó toda la casa... por lo que, no fue algo para algunos en particular, sino para todos los creyentes que estaban en la casa. Esta frase nos enseña que el avivamiento es para todos en la Iglesia no para unos sí y otros no. El bautismo en el Espíritu Santo es una gracia divina que debe ser procurada por todos y no solo por ministros o líderes, sino todos los creyentes.

Luego o inmediatamente después del viento se les aparecieron lenguas... de fuego que es una señal visible y única del poder de Dios. En el Sinaí el fuego era un símbolo del poder de Dios, en Pentecostés nos recuerda las palabras de Juan en Mateo 3:11 cuando dijo: “Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”. El fuego derriete el corazón, limpia la escoria y purifica el alma. Muchos eruditos pentecostales llaman al bautismo en el Espíritu Santo el bautismo de fuego. Inmediatamente de la aparición de las lenguas o llamas de fuego sobre los creyentes fueron todos llenos del Espíritu Santo el evento histórico del descenso del Espíritu Santo pasa a ser el punto focal de la historia cristiana. Este es el cumplimiento progresivo (pues hoy sigue ocurriendo este evento cada vez que un creyente es bautizado en el Espíritu Santo) de varias profecías como la de Lucas 24:49. La Biblia

recalca que hay que ser llenos del Espíritu Santo (Efesios 5:18). El viejo coro pentecostal dice “fuego, fuego, fuego del cielo queremos...hermanos vamos a pedir, el fuego de Dios...” y otro coro genial dice a manera de clamor u oración fervorosa “manda fuego Señor, manda fuego Señor, y avivanos con tu calor...no dejes que Satán nos lo vaya a apagar, el Espíritu Santo de Dios...”.

El poder pentecostal es una experiencia que todo creyente debe buscar y tener. No hay Iglesia sin el poder pentecostal, no hay poder pentecostal sin el Espíritu Santo, no podemos vencer si no somos llenos del Espíritu Santo. Seamos llenos del Espíritu Santo, reavivemos la llama de Dios en nosotros, busquemos la promesa de Dios en Pentecostés hoy. Pidamos a Dios con fuerza y sinceridad “Señor manda Pentecostés a nuestras vidas”. La llenura o bautismo del Espíritu Santo fue evidenciada porque todos los que allí estaban comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen. El Pentecostalismo clásico enseña que el hablar en lenguas es la señal o evidencia del bautismo en el Espíritu Santo. Las lenguas referidas en este pasaje son idiomas de distintas naciones (Hechos 2:8-11). El hecho de que estas lenguas las hablaban gente de Galilea sin conocimiento de estos idiomas es evidencia de un milagro de Dios. Las lenguas las hablaban según el Espíritu Santo les inducía a hacerlo no cuando ellos querían. El hablar en lenguas es una acción del Espíritu Santo en el creyente.

B. La experiencia de Pentecostés (Hechos 2:5-7)

Lucas indica que ese día en que el Espíritu Santo se derramó sobre las personas reunidas en el Aposento Alto moraban en la ciudad de Jerusalén

“judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo”. Estas personas eran de ascendencia judía, fieles a la fe judaica que residían en otras naciones del Imperio Romano. Estos judíos hablaban los idiomas de las naciones donde vivían. El milagro consistió en que cada persona de esas naciones oía a los reunidos en el Aposento Alto hablar en el idioma de su nación. El versículo 7 trae un punto interesante para considerar. El texto lee que estos judíos no residentes de Palestina “estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?”. Este comentario al mirarlo a simple vista presenta un comentario regionalista por la mención de que los que hablaban eran de Galilea, pero otra explicación era que los de Galilea eran considerados gente sin cultura, casi gentiles y definitivamente no políglotas (capaces de hablar muchas lenguas). Dios no hace acepción de personas y bendice al que quiere sin importar su condición social, económica o étnica. Dios escogió a lo vil y a lo menospreciado por muchos para avergonzar a los sabios. Le plació a Dios bautizar con su Espíritu Santo en primer lugar a aquellos que la gente menospreciaba y dar lugar al nacimiento de la iglesia cristiana.

II. El bautismo en el Espíritu Santo

(Hechos 2:8-18)

A. El bautismo en el Espíritu Santo a los ojos de otros (Hechos 2:8-13)

En Génesis 11:1-9 se relata la historia de la Torre de Babel en la que Dios realizó un milagro en el que la gente comenzó a hablar lenguajes que nunca habían oído pues hasta ese momento en la Tierra había una sola lengua. Esto causó gran confusión y que la gente se dividiera en grupos que se entendían entre sí. El día de Pentecostés en el año 33 DC sucedió algo similar,

pero en esta ocasión al descender el Espíritu Santo las personas bautizadas con el Espíritu Santo que estaban allí comenzaron a hablar lenguas distintas y las personas les entendían. En aquel lugar al menos había representación de quince nacionalidades y todos los oían hablar las maravillas de Dios en su propia lengua natal. La lista que hace Lucas de las naciones representadas va desde el norte de África (Cirene) hasta los que es hoy Irán (medos). La intención del escritor es decir que la Gloria del Señor, el avivamiento que acaba de comenzar cubriría toda la tierra. Debe haber sido una experiencia particular que un judío nacido en tierras lejanas como Egipto ahora escuchara a judíos de Palestina hablar claramente su lengua natal (el copto) y que lo que escuchase fuera las maravillas de Dios. Debido a que los que estaban en Jerusalén en esos días eran fieles devotos de las Escrituras hebreas se preguntaban ante este acontecimiento qué significaba. Aunque no todos se hacían la misma pregunta, sino que otros ante su perplejidad se burlaban diciendo que estas personas estaban borrachas (llenos de mosto).

B. El bautismo en el Espíritu, cumplimiento profético (Hechos 2:14-18)

Ante toda esta “confusión” el apóstol Pedro tomó la palabra para aclarar a todos lo que allí estaba sucediendo. Pedro se dirige a la multitud y les hace un llamado y les dice “Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras”. En palabras simples Pedro les dice “hermanos presten atención que les voy a explicar lo que está sucediendo aquí”. El Pedro que había negado a Jesús y se había escondido hacía solo unos días atrás ahora, lleno del Espíritu Santo, se convierte en portavoz de Dios para hablarle a la gente de Jesús, su promesa y su poder. Las palabras de

Pedro no fueron rebuscadas, confusas, sino que este varón de Dios les recordó a los oyentes la profecía de Joel sobre el derramamiento del Espíritu Santo. Ese derramamiento del Espíritu Santo sería sobre toda carne a diferencia de los tiempos del Antiguo Testamento en el que el Espíritu Santo venía sobre algún profeta, rey o sacerdote y no sobre todos. El bautismo en el Espíritu Santo es para todos y es una promesa profética de Dios para su Iglesia. Jóvenes, ancianos, siervos serían llenos del Espíritu Santo en lo que Joel llamó los postreros días. Esos postreros días para Pedro habían llegado y para nosotros también. Todas estas cosas sucedieron aquel día de Pentecostés, es hora de que cada creyente procure también tener su propio Pentecostés anhelando y buscando el bautismo en el Espíritu Santo.

III. Resumen y aplicación práctica:

Podemos preguntarnos ¿por qué es importante tener el bautismo en el Espíritu Santo? y la respuesta es, entre muchas otras que Dios lo ha provisto pues viene de Dios (Juan 14:26), Jesús mismo lo recibió antes de comenzar su ministerio (Lucas 3:22), Jesús le ordenó a sus discípulos que no salieran de Jerusalén sin haberlo recibido (Lucas 24:49), todos los apóstoles lo recibieron, lo mismo que la madre y hermanos de Jesús (Hechos 1:14,15; 2:1-4) y Jesucristo exhorta a los creyentes a ser llenos del Espíritu Santo (Mateo 28:20; Efesios 5:18). Existen al menos tres puntos básicos con relación al bautismo en el Espíritu Santo, en primer lugar, es una promesa del Señor (Lucas 11:13; Hechos 1:8; Juan 7:38,39), en segundo lugar, el Señor Jesús mismo es quién lo da (Mateo 3:11; Juan 1:32-34) y por último el bautismo en el Espíritu Santo se recibe por la fe (Gálatas 3:1-5).

Es una necesidad el ser llenos del

Espíritu Santo (recibir el bautismo en el Espíritu Santo) hoy por la abrumadora dominación del mal en el mundo en el que nos movemos. El creyente lleno del Espíritu Santo no está solo pues Él está con nosotros todos los días según Mateo 28:20 y Juan 14:16, 17. El mismo Espíritu que estableció el orden sobre las aguas en Génesis 1:2 producirá en el creyente lleno del Espíritu Santo un orden divino no importando el desorden que el diablo haya hecho en él. El Espíritu Santo es una persona por lo que el ser llenos de él es indicio de que esa persona comparte estrecha e íntimamente con nosotros de tal manera que nuestras actitudes y sentimientos no solo cambian, sino que se modifican a la manera y al estilo de Dios. El creyente lleno del Espíritu Santo, según Efesios 5:18-20 no necesita nada externo para ser feliz o sentirse bien pues el Dador de la paz ya está en él, habla y canta lo que Dios ha hecho con él y procura ganar a otros para Cristo y alaba al Señor de todo corazón y es agradecido con Dios y los hombres. El ser llenos del Espíritu Santo nos capacita efectivamente para predicar el Evangelio a toda criatura según Marcos 16:15-18 y nos capacita para hacer discípulos según Mateo 28:18-20.

Lecturas Diarias		
Lunes	Joel 2:28-32	El derramamiento del Espíritu Santo profetizado
Martes	Mateo 3:1-12	Bautismo en Espíritu Santo y Fuego
Miércoles	Lucas 24:44-49	La promesa del Padre
Jueves	Hechos 1:1-8	Capacitación por la promesa del Padre
Viernes	Efesios 5:1-20	¡Sed llenos del Espíritu Santo!
Sábado	Hechos 10:44-48	La promesa para todos

La Iglesia, la familia de Dios

20

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

1 Corintios 12:12-27; Efesios 2:14-22;
Mateo 5:13-16; 1 Pedro 2:9

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Definirá** el concepto de la Iglesia como Cuerpo de Cristo.
- **Explicará** por qué la Iglesia es sal de la tierra y luz del mundo.
- **Explicará** el concepto de la Iglesia como pueblo y familia de Dios.

Afirmación fundamental:

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, representa al Señor en este mundo; es el hogar de los salvados y la familia de Dios

Versículo para meditar:

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios
Efesios 2:19

Lectura Bíblica: 1 Corintios 12:12-20

12 Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

Introducción a la lección

La función de la Iglesia es la de interceder por las almas, anunciar la verdad de Dios y servir de faro que brinde dirección en un mundo que vive en tinieblas. Muchas personas, incluso creyentes, llaman iglesia a los templos o lugares de reunión de los creyentes. Este concepto es así pues la gente dice “voy a la iglesia a orar” o “el domingo es día de ir a la iglesia”, entre otros. En la lección de hoy estudiaremos varios pasajes bíblicos que nos enseñan lo que es la Iglesia. Esperamos que esta lección sirva para aumentar nuestra fe y sentido de pertenencia en que somos un pueblo escogido por Dios mismo para llevar las virtudes del Señor a todo el mundo.

I –La Iglesia es el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12-27)

A. Los miembros del cuerpo

(1 Corintios 12:12-17)

Hablar de la unidad no siempre es sencillo y mucho menos en un grupo o institución tan diversa como la Iglesia cristiana. La Iglesia del Señor está constituida de gente de todas las razas, las naciones o etnias, de todos los estratos sociales y de todos los niveles académicos. Siendo tan grande la diversidad el Espíritu Santo inspiró al apóstol Pablo para que explicara a la Iglesia comparándola con el cuerpo humano. Pablo comienza diciendo que, así como el cuerpo humano está constituido por muchos miembros de la misma manera la Iglesia de Cristo es como un cuerpo, tiene muchos miembros.

Los miembros de ese cuerpo, que es la Iglesia, fueron constituidos como cuerpo mediante la obra del Espíritu Santo. La frase “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo” ha sido motivo de

controversia pues algunos estudiosos dicen que esta es una referencia al bautismo en el Espíritu Santo, mientras que otros dicen que se refiere al bautismo en agua. Una interpretación aceptable de esta frase es que cuando alguien se convierte a Cristo esa persona es bautizada en Cristo por la obra regeneradora del Espíritu Santo (a eso se refiere Juan 3:5 al hablar de nacer del agua y del Espíritu). Ese “bautismo” es espiritual (no se confunda con el bautismo en el Espíritu Santo que es una experiencia posterior) y es una expresión de Pablo para referirse a la integración del que se convierte al cuerpo de Cristo. La frase “beber de un mismo Espíritu” implica el uso simbólico que Pablo le da tanto al bautismo como al Espíritu en el acto mismo de la conversión o la regeneración (nuevo nacimiento).

En el cuerpo de Cristo hay lugar para todos; “judíos o griegos, sean esclavos o libres”. Esta frase implica que la Iglesia de Cristo está constituida por gente de distintas etnias o naciones, personas que una vez fueron de diferentes religiones, por gente de diferentes culturas, de diferentes idiomas, de distintos estratos sociales y niveles escolares, entre otros. Una característica de la Iglesia del Señor es la diversidad. Lo interesante de esto es que, a pesar de ser tan diversa, la Iglesia es una unidad y se mantiene así por la obra del Espíritu Santo. En medio de esa diversidad no hay por qué sentirse menos que otros por ocupar distintos lugares o ministerios en la Iglesia. Pablo indica que los miembros del cuerpo humano son distintos en forma y función, pero son interdependientes unos de otros. Ningún miembro del cuerpo puede “decir” que no es parte del cuerpo humano por ser uno u otro miembro (Pablo usa el recurso literario de

la personificación para aclarar este concepto dándole características humanas a los miembros del cuerpo). Todos son útiles en la Iglesia pues al igual que el ojo es necesario por su función única, este u otro hermano es útil por lo que Dios le ha capacitado para hacer en la obra. Si todos fuesen predicadores o maestros ¿Dónde estarían los que oran, los que sirven a las mesas, entre otros? Todos son necesarios en la Iglesia del Señor.

B. La relación entre los miembros del cuerpo (1 Corintios 12:18-27)

Los miembros del cuerpo han sido colocados en su actual posición por Dios mismo cuando creó al ser humano. Dios creó al ojo en su lugar pues desde ahí es que él ejecuta mejor su función y la oreja igual y así con todos los miembros del cuerpo. La idea de Pablo es explicar que Dios nos ha colocado en Su Iglesia en la posición o ministerio en el que somos útiles. Aquellos miembros delicados del cuerpo, como los ojos, son cuidados y protegidos por los demás miembros. De la misma manera los miembros de la Iglesia que son delicados de salud, entre otros, son cuidados por los demás miembros de la Iglesia. En la Iglesia del Señor la empatía o el sentir los que otros sienten (en sentido figurado) es algo que Dios ha puesto para el cuidado de sus miembros. La frase “si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él” es indicativo del amor de Dios activo en la Iglesia y ese amor es lo que el mundo necesita. Hoy en día las personas viven sufriendo en soledad, necesitan amor y ese amor lo ofrece Dios mediante la vida en Su Iglesia. La Iglesia del Señor es el refugio para todo aquel que vive cansado de la vida. Para ser parte del cuerpo de Cristo que es la Iglesia, hay que aceptar a

Jesucristo como salvador. Pablo hace una solemne y clara afirmación al decir “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. De esa manera deja claro que cada miembro tiene su función en el cuerpo de Cristo.

El cuidado del Cuerpo de Cristo no es tarea solo de los pastores y líderes, es labor de todos. Hay miembros que siempre están presentes en todo lo referente a la congregación, pero otros no, otros no predicán o cantan, pero son fieles a Dios con sus ofrendas, con sus oraciones e intercesiones por los demás. Otros no están en los púlpitos al frente de las actividades, pero son consejeros confidentes, ayudadores del Cuerpo de Cristo, no son visibles necesariamente, pero son necesarios y los debemos cuidar. La Iglesia no es un museo de santos, es un hospital de almas pecadoras salvadas por Cristo. Cada cristiano tiene un propósito, una función en la Iglesia, busca en tu interior cuál es y sigue trabajando por el reino de Cristo en la tierra.

De la manera en que la mano tiene una función especial y única diferente de la función del ojo u oído, así cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene una función en la Iglesia. En la Iglesia hay predicadores, pastores, maestros, cantores, entre otros y todos son necesarios pues se complementan en beneficio de la Iglesia, sirven a Cristo en el Cuerpo. A esa función le llamamos ministerio. Interesantemente, la palabra ministerio proviene de un vocablo que significa servicio. Lo que somos en Cristo es para servir a la Iglesia y no para darnos gloria. Esa gloria le pertenece al que nos llamó y capacitó: a Cristo. Cada cristiano tiene un ministerio que ejercer en el nombre del Señor y lo debe hacer con gozo, con alegría, con disciplina

y con determinación pues fiel es el que lo llamó el cual también lo respaldará.

II -La Iglesia es la familia de Dios

(Efesios 2:14-22)

A. Un solo pueblo por la gracia de Cristo

(Efesios 2:14-18)

La Iglesia, además de ser el cuerpo de Cristo es también el pueblo y la familia de Dios. Ese pueblo fue formado de dos grupos: los judíos y los gentiles. Mediante el sacrificio de Jesucristo en la cruz la pared de separación entre estos dos pueblos se derrumbó y hoy ya no hay judío ni gentil, sino una sola Iglesia en Cristo Jesús. Esa pared de separación es la larga lista de ritos y mandamientos humanos que en lugar de redimir al ser humano le esclavizaban con estatutos gravosos y pesados que ni sus promotores podían llevar. Además de esa lista esa pared significa la separación de corte racial o étnica que hacía distinción entre unos y otros, en Cristo no hay esa distinción. Una vez esa pared ha sido derrumbada por Cristo todos los salvados llegan a formar parte del pueblo de Dios que es la Iglesia. Ese pueblo formado por Dios es mucho más que un grupo de personas reunidas bajo un ideal o una bandera, ese pueblo es la familia de Dios.

B. Una familia en Dios (Efesios 2:19-22)

Pablo deja claramente establecida la verdad de la constitución de la Iglesia cuando dice: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,”. Este versículo implica que los miembros de la Iglesia no son extranjeros o gente que están lejos de su patria, sino, por el contrario, son conciudadanos de los santos con

los mismos derechos y beneficios para toda la eternidad en Cristo. El versículo va más allá cuando además de indicarnos que somos pueblo de Dios (conciudadanos) nos dice que somos miembros de la familia de Dios. Los miembros de una familia no solo tienen los derechos y beneficios de la familia a la que pertenecen, sino que tienen además el amor, la seguridad y la protección que esa familia les da a sus miembros. Pablo menciona además que el cuerpo de Cristo, la Iglesia, se compara con un edificio. Este edificio tiene el fundamento firme y ese fundamento es la palabra de Dios (apóstoles y profetas) y en ese edificio la piedra angular es Jesucristo. Ese edificio es la morada de Cristo en la tierra, es la Iglesia de la que somos parte los lavados y comprados con la sangre del Cordero de Dios. Saber que somos la morada del Espíritu Santo no solo nos alegra, sino que nos edifica y llena de seguridad.

III. La Iglesia como sal, luz y sacerdocio santo en el mundo (Mateo 5:13-16;

1 Pedro 2:9)

A. Sal de la tierra y luz del mundo

(Mateo 5:13-16)

Cuando Jesús expuso las palabras de este pasaje (Mateo 5:13-16) tenía en mente a la Iglesia. Jesús llama a la Iglesia sal de la tierra y luz del mundo y al hacerlo establece una comparación directa con esos dos elementos de la vida cotidiana y la funcionalidad de la Iglesia en el mundo. Cuando Jesús habla de sal de la tierra se refiere a las propiedades preservativas de la sal y cómo la Iglesia tiene la función o ministerio de ser un agente de preservación de los valores en la sociedad. Además, la Iglesia con su presencia y su mensaje preserva al mundo del juicio

de Dios. Cuando se remueve la sal de aquello que está preservando el objeto se pudre. La Iglesia del Señor será removida en el arrebatamiento y entonces el mundo que ha preservado experimentará la ira de Dios. La sal es también un compuesto (se compone de más de un elemento) y la iglesia también se compone de muchos miembros, pero actúa como una sola unidad. La sal es símbolo de la pureza e integridad, así como la Iglesia tiene que mantenerse pura y ser íntegra en su conducta ante el mundo. La Iglesia es, según Jesús, la luz del mundo. Nuevamente Jesús tiene en mente las propiedades o función de la luz al establecer esta comparación. La luz hace que las tinieblas se disipen y la Iglesia con su mensaje hace que las tinieblas del error, el pecado y la maldad se disipen para que brille la luz de Cristo. La luz brinda dirección como las estrellas en la noche y los faros en medio de las tormentas en la mar. La Iglesia es un faro que da dirección al perdido. Ser luz del mundo es reflejar la verdadera luz que es Cristo Jesús.

B. Real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido por Dios (1 Pedro 2:9)

En medio de una época muy convulsa el apóstol Pedro escribe en su carta general sobre la Iglesia cristiana diciendo: “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.” (1 Pedro 2:9 en la Nueva Versión Internacional). La Iglesia del Señor es un linaje escogido pues Dios mismo nos escogió para ser su pueblo. Como hijos del rey somos un cuerpo de sacerdotes reales pertenecientes a

la nación santa (la Iglesia) de Dios pues somos de Dios. Dios nos llamó

del mundo de tinieblas espirituales en el que vivíamos a vivir en su luz (que es Cristo) y nos constituyó en gente santa para que proclamemos la verdad del evangelio, las maravillas de Dios a las naciones del mundo.

IV. Resumen y aplicación práctica:

El ser humano está sin Dios, sin fe y sin esperanza vagando por este mundo hasta que acepta el sacrificio de Cristo en la cruz y obtienen la salvación de su alma. Una vez salvo la persona pasa a ser parte del cuerpo místico de Cristo, la Iglesia. Como miembro del cuerpo de Cristo el creyente tiene la responsabilidad de hacer su parte en la obra del Señor, ejecutar los talentos y dones que Dios le ha dado sin menospreciarse a sí mismo ni menospreciar a otros. El creyente tiene además el deber de ser sal y luz en un mundo sin sabor, amargo y en tinieblas. Cuando el creyente hace su labor como parte del cuerpo de Cristo es entonces que toma vigencia en él o ella el texto de 1 Pedro 2:9 que dice: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”.

Lecturas Diarias		
Lunes	Juan 15 1-11	La Iglesia es la vid
Martes	Salmo 133	La armonía de la Iglesia
Miércoles	Hechos 2:41-47	Las prácticas de la Iglesia
Jueves	2 Pedro 1:3-11	La naturaleza de la Iglesia
Viernes	Colosenses 3:1-17	La meta de la Iglesia
Sábado	Efesios 4:11-16	Los ministerios de la Iglesia

21

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Jesucristo, el Rey que viene

Mateo 24:3-13; Daniel 2:41-43; 2 Timoteo 3:1-5

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** algunas de las señales de la venida de Cristo.
- **Expondrá** argumentos que demuestren que Jesús ha de volver nuevamente.
- **Podrá** hacer defensa de la doctrina de la Segunda Venida de Cristo.

Afirmación fundamental:

El Señor nos dejó señales para que estuviéramos apercibidos que Su venida se acerca.

Versículo para meditar:

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.
Juan 14:3

Lectura Bíblica: Mateo 24:3-13

3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todo esto será principio de dolores.

9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

10 Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;

12 y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

13 Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

Introducción a la lección

En Juan 14:3 se nos da una de las certezas de que la Segunda Venida de Cristo es un hecho que ha de ocurrir pues Jesús mismo dijo "..., vendré otra vez, ..." y de esa manera dejó claro que su segunda venida es una realidad pues Jesús no miente. En la lección de hoy daremos un recorrido bíblico por algunas de las señales del próximo retorno de Cristo a la tierra. Esperamos que este estudio reavive la esperanza de su retorno y sigamos en expectativa de que Cristo viene pronto.

I. Señales físicas de la Segunda Venida de Cristo (Mateo 24:3-13)

A. Falsos profetas (Mateo 24:3-5, 12)

Los discípulos de Jesús le preguntaron sobre las señales del fin del tiempo y el cumplimiento de la destrucción del Templo y la respuesta de Jesús fue "Mirad que nadie os engañe". Inmediatamente les indica que vendrían algunos que se autoproclamarían "el Cristo" y engañarían a muchos. Estas personas o engañadores proclamarían que ellos son los escogidos para llevar a gente al cielo o para librarlos del juicio que viene, entre otros. José Smith, el fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, mejor conocidos como los mormones, llegó a decir que en el día del juicio él estaría con Jesús juzgando a la humanidad. Así como Smith hay muchos en todo el mundo que se han proclamado como los libertadores o Mesías y solo han resultado ser farsantes. Jesucristo es el único salvador y mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5).

La Biblia enseña que además de los falsos cristos vendrán los falsos profetas y maestros (sectas falsas con sus herejías) que aparecerán y aumentarán en los tiempos cercanos a

la Segunda Venida de Cristo. (Judas 4; Mateo 24:11; 2 Timoteo 4:3, 4). En 2 Pedro 2:1-3 dice: "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, ...". Desde la antigüedad las sectas falsas se multiplican cada vez más y más. Estas sectas crecen a pasos gigantes y al parecer nada detiene su avance. La Nueva era, las religiones orientales, la Scientology, el humanismo, entre otros, son solo ejemplos de la novedad religiosa del último tiempo que han engañado a millones con sus sutiles enseñanzas heréticas.

Estos falsos maestros traerán enseñanzas distorsionadas para engañar si fuera posible a los escogidos, a los hijos del Dios. La labor del falso maestro es confundir a las gentes con enseñanzas que aparenten ser verdaderas y que a la vez sean atractivas. El falso profeta alega que proclama un mensaje de lo alto que resulta siempre ser un engaño. La Iglesia del Señor tiene que estar preparada para identificar estos falsos maestros y profetas y contrarrestar sus enseñanzas que minan la credibilidad del Evangelio y conducen al error a las personas.

B. Terremotos, guerras y enfermedades (Mateo 24:6-13)

Uno de los temas de mayor divulgación entre los que estudian las señales de la segunda venida del Señor es el aumento en terremotos y erupciones volcánicas en todo el mundo. Mateo 24:7, 8 dice: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores".

Muy a pesar de lo que los críticos argumentan que siempre ha habido terremotos y erupciones volcánicas lo cierto es, y la ciencia lo confirma, que en los últimos 50 años ha aumentado dramáticamente la frecuencia de tales fenómenos catastróficos. En los Estados Unidos ha habido erupciones volcánicas dentro de los pasados 30 años. El 18 de mayo de 1980 el monte Santa Elena en el estado de Washington tuvo la erupción más larga de su historia. La explosión fue terrible y sus efectos nocivos a kilómetros de distancia. Su última actividad fue en julio de 1998. La llamada falla de San Andrés en California tiene preocupados a los científicos que pronostican un terremoto de proporciones catastróficas muy pronto. En Puerto Rico se ha experimentado un aumento significativo de los temblores de tierra por mes, mucho más que en décadas anteriores. En diferentes partes del mundo los terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas son cada vez más frecuentes y destructivos. El tsunami (olas de más de 100 pies de alto) del 26 de diciembre de 2004 en Indonesia fue el resultado de un terremoto en el Océano Índico de magnitud 9.3 causando la muerte de más de 225,000 personas en cerca de 30 países. Todo esto es solo principio de dolores y señal de que Cristo viene pronto.

Los conflictos bélicos entre naciones han ido en aumento desde principios del siglo veinte. El siglo pasado fue testigo de dos guerras mundiales e infinidad de conflictos menores entre naciones y grupos étnicos. Los muertos ascienden a decenas de millones en los pasados 90 años de guerras y esto es sin contar los muertos en guerrillas urbanas y otros tipos de conflictos armados llamados menores. En fin, el mundo está viviendo una oleada de violencia a todos los niveles que se ha desencadenado en guerras y conflictos

bélicos entre naciones, pueblos, tribus y grupos de países. Todo esto es solo el principio de dolores y el comienzo de lo que será la gran batalla final llamada de Armagedón pues aún no es el fin. Mateo 24:7 dice: “y habrá pestes, y hambres”, indicando que en los postreros días surgirán enfermedades y epidemias de gran magnitud causando muerte y dolor en todo el mundo. El COVID, el Herpes, el Cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la Hepatitis C, los virus mortales, entre otros, son solo algunos ejemplos del cumplimiento de esta profecía de Jesús. El aumento de estos males es significativo y preocupante. Para muchas de estas enfermedades no existe la cura o tratamiento en masa efectivo. La llamada guerra biológica, en la que se puede matar millares con solo derramar en el aire o en el agua algún microorganismo mortal, ha puesto de manifiesto la fragilidad del ser humano ante una epidemia natural o creada de estos organismos dañinos. La preocupación de los científicos de la salud es el gran auge de enfermedades llamadas catastróficas que minan las poblaciones sin importar si son naciones desarrolladas o no. Nuevamente ese aumento en epidemias, enfermedades, virus, guerras biológicas entre otros, es señal de que la venida del Señor está cerca.

II. Señales sociales y político-económicas (Daniel 2:41-43; 2 Timoteo 3:1-5)

A. La señal político-económica (Daniel 2:41-43)

El futuro político y económico del mundo es sombrío y cada vez son más las voces de importantes figuras mundiales clamando por acción, cambio y el surgimiento de alguien que pueda guiar al mundo hacia la autosuficiencia económica bajo un sistema universal.

Los estudiosos de la profecía esperan el surgimiento de una Confederación de Naciones con amplio poder mundial según Daniel 2:41-43 que hablando de los pies de la estatua del sueño del rey gentil Nabucodonosor, la describe como de barro mezclado con hierro simbolizando alianzas no duraderas. Esta confederación será un grupo de naciones que prácticamente dirigirán al mundo.

Con anterioridad a la década del 60 esta profecía o señal era virtualmente increíble, pero a partir de 1956 con la creación del Mercado Común Europeo hasta la reciente creación de la Unión Europea son pocos los que dudan este cumplimiento profético. Hoy en día Europa no tiene fronteras económicas y tiene una sola moneda, el EURO, el cual está respaldado no con notas de la reserva federal, sino con oro y piedras preciosas en las tesorías nacionales de Europa. El Euro tiene mejor cotización que el dólar estadounidense y esto ha causado problemas en la economía norteamericana en los años recientes. La Unión Europea no tiene ejército, pero ya ejerce influencia en las decisiones mundiales como el ataque norteamericano a Irak, entre otros. Se espera que pronto se eliminen los gobiernos nacionales y comience a funcionar plenamente el Parlamento Europeo que ya existe desde 1990. Por otro lado, la formación del bloque conocido como G-8 (y el G-20) que incluye las naciones europeas y otras naciones del mundo occidental y oriental parece ser otra alternativa profética a considerar seriamente. Este grupo cubre naciones del mundo entero y su poder se fundamenta en el poder económico de sus componentes.

B. La señal social (2 Timoteo 3:1-5)

El apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, profetizó sobre la apostasía y la maldad que reinará

en el corazón de los hombres en el tiempo final en 2 Timoteo 3:1-5. Las personas de los últimos días que viven sin Dios desarrollan y continuarán desarrollando un carácter completamente anticristiano. Pablo describe en este pasaje las características de los hombres y mujeres de los postreros días indicando que habrá amadores de sí mismos (*philatoi*) que son los egoístas, narcisistas, los que piensan que solo ellos importan. Otros son avaros (*philargyroi*) o amantes del dinero, así como vanagloriosos (*alazones*) u orgullosos, de pecho inflado, vanidosos y los soberbios (*uperephanoi*) o arrogantes y ostentosos. También habrá blasfemos (*blasphemoi*) que son los abusivos, los que hablan mal de Dios y de sus cosas y los desobedientes a los padres (*apetheis genousin*) que viven sin respeto a los valores morales-familiares. En los postreros días habrá además ingratos (*acharistoi*) que son los que no agradecen o gente de espíritu egoísta. Habrá impíos (*anosioi*) que son los malvados, los que viven sin respeto a lo de Dios, ni a la religión y los que viven sin afecto natural (*astorgoi*) que son los que no tienen corazón. Estarán los implacables (*aspondoi*) que no tienen compasión y no perdonan. Además, estarán los calumniadores (*diaboloí*) que son los chismosos, que hablan del prójimo cosas falsas y dañinas.

Dentro del listado Pablo incluye además a los intemperantes (*akrateis*) que no tienen autocontrol en ellos no existe la moderación. Estarán los crueles (*anemeroi*) que son los que cometen actos brutales y los aborrecedores de lo bueno (*aphilagathoi*) que ejecutan acciones contrarias a lo bueno y a lo que

está establecido. Habrá traidores (prodotai) que es la gente falsa en su proceder y los impetuosos (propeteis) o los violentos o atrevidos a hacer cosas inimaginablemente malas. Están los infatuados (tetyphomenoi) o gente llena de vanidad y engreídos. Pablo termina mencionando a los amadores de los deleites más que de Dios (philedonoi) que son los que buscan su propio bien y el placer y no a Dios. El pasaje termina diciendo que estas personas solo tienen apariencia de piedad (morphosin eusebias) es decir que viven de formas externas de religión, pero no están llenos de Dios ni buscan la verdad en la palabra divina. Este es y será el carácter de la humanidad en los días previos a la Segunda Venida de Cristo.

III. Resumen y aplicación práctica:

Los científicos anuncian que grandes cataclismos están a punto de acontecer incluyendo el choque o roce con la Tierra de cometas, asteroides o meteoros. Además, el hombre sin Dios ha ido preparando el ambiente, las armas, la tecnología y todo lo demás para que se cumpla la profecía bíblica y la ira de Dios se derrame sobre esta tierra y sobre los que en ella vivan. La maldad se ha apoderado no solo de las naciones, sino de la familia misma y el dolor y el llanto sobrecogen a las personas cada día. El mundo está al borde del colapso y solo la intervención de Jesucristo en la historia ha de cambiar la escena de destrucción por una de gloria y triunfo. Todavía hay tiempo de prepararse para la Segunda Venida del Señor y no ser partícipe de los eventos terribles que están descritos en la Biblia y que ocurrirán después del Arrebatamiento de la Iglesia. Hoy es el día de salvación, mañana puede que no llegue...

La Segunda Venida de Cristo es

la culminación de nuestra salvación, por eso es de vital importancia para el creyente por lo que Tito 2:11-14 dice: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”. Jesucristo prometió que regresaría por segunda vez en Juan 14:1-3 “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. y en Apocalipsis 22:20 “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús”.

Lecturas Diarias		
Lunes	Lucas 17:20-37	La Venida del Reino
Martes	Mateo 25:1-13	La inminencia de la Segunda Venida
Miércoles	2 Pedro 3:1-18	El Día del Señor
Jueves	1 Tesalonienses 5:1-11	El Señor vendrá como ladrón en la noche
Viernes	Hechos 1:1-11	El vendrá desde los Cielos
Sábado	1 Timoteo 4:1-5	La apostasía de los postreros días

El Arrebatamiento de la Iglesia 22

1 Tesalonicenses 4:13-18; 5:1-11

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** cómo será el arrebatamiento de la Iglesia.
- **Expondrá** argumentos a favor de la doctrina del Arrebatamiento.
- **Establecerá** las diferencias entre la Segunda Venida y el Arrebatamiento.

Afirmación fundamental:

El arrebatamiento de la Iglesia al cielo es la esperanza bienaventurada del creyente.

Versículo para meditar:

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.
1 Tesalonicenses 4:17

Lectura Bíblica: 1 Tesalonicenses 4:13-18

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Introducción a la lección

El Arrebatamiento de la Iglesia es inminente, es decir, ocurrirá en cualquier momento por lo que hay que vivir preparados para irnos con él. El coro Pentecostal dice “me voy con él, yo no me quedo, me voy con él” de esa manera afirmamos nuestro anhelo de ser arrebatados con Cristo en Gloria el día del Arrebatamiento. En la lección de hoy estudiaremos sobre ese evento que todos los creyentes esperamos y que llamamos el Arrebatamiento de la Iglesia. Que nos sirva este estudio de hoy a reafirmar nuestra fe en Cristo y a estar preparados para cuando suene la trompeta podamos ser arrebatados con nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

I. La promesa del Arrebatamiento de la Iglesia (1 Tesalonicenses 4:13-18)

A. La exhortación a creer Su promesa (1 Tesalonicenses 4:13-15)

En la época en que Pablo escribe la carta a los Tesalonicenses mucha gente pensaba que Cristo volvería en su tiempo a la tierra. Sin embargo, corría la idea de que aquellos que habían muerto no se beneficiarían de la parousía por haber muerto. Pablo corrigió este error en esta hermosa carta diciéndoles “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”. De esta manera el apóstol aclaró que no por haber partido de este mundo se estaría en desventaja, sino que Jesús les resucitaría tal como él mismo resucitó. Pablo les dice que los otros, los no-creyentes no tienen la esperanza de la resurrección como el creyente en Cristo Jesús la tiene.

De inmediato el apóstol pasa a dar detalles de lo que sucederá cuando el

Señor venga por sus santos otra vez. Dice en 1 Tesalonicenses 4:15 “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron”. Notemos que el apóstol usa una frase de autoridad divina “os decimos esto en palabra del Señor” que implica que lo que va a decir no es de su invención o raciocinio sino revelación de Dios. Pablo indica que los que estén vivos cuando ocurra la venida del Señor en ninguna manera se adelantarán a ir al cielo a los que ya duermen o estén muertos. En este pasaje la venida del Señor viene del griego *parousian* *tou kupiou* que implica o se refiere a la presencia de alguien que llega en ese momento, sin anuncio previo, con carácter inminente.

B. El Arrebatamiento prometido (1 Tesalonicenses 4:16-18)

Una vez aclarado el asunto de si los muertos en Cristo no estarían para la venida de Cristo, sino que resucitarían tal como lo hizo Jesús, Pablo pasa a explicar el proceso de ese evento que se incluye en la Segunda Venida de Cristo a la tierra. Ahora el apóstol indica que “el Señor mismo,” es quien “descenderá del cielo” a buscar a sus creyentes. Jesucristo vendrá esta segunda vez no como un niño indefenso al pesebre de Belén, sino como rey y Señor, “con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios” que implica autoridad y poder real. En el griego dice literalmente con voz de mando, de arcángel que es una referencia a ese ser angelical de alta jerarquía que llama y le responden pues su voz es autoritaria. La frase con trompeta de Dios es significativa pues se tocaba trompeta previo a eventos trascendentales como la marcha a la batalla, al cruce del río Jordán, entre otros. En esta ocasión se tocará la trompeta de Dios para el

evento de mayor trascendencia en el calendario profético de Dios. Cuando se toque esa trompeta, 1 Corintios 15:52 reafirma “porque se tocará trompeta”, “los muertos en Cristo resucitarán primero”. Los vivos en ese momento no se adelantarán a los que hayan partido, sino que ellos resucitarán primero y luego todos juntos ascenderemos para encontrar al Señor en el cielo.

Luego de la resurrección de los muertos en Cristo, los que hayamos quedado, es decir quienes estén vivos seremos arrebatados juntamente con ellos. El verbo griego traducido por arrebatar es harpazó que literalmente es tomar de un lugar súbitamente para llevar a otro. Así será el arrebatamiento, súbito, de pronto, rápidamente nos tomará de esta tierra a morar con el Señor. Seremos arrebatados de la tierra hasta las nubes en el aire, que puede ser una referencia a la atmósfera o específicamente hasta las nubes desde donde Jesús dejó de verse en su ascensión (Hecho 1:11). Allí nos encontraremos con Jesús y estaremos siempre con él. 1 Corintios 15:51-52 da detalles más reveladores de este maravilloso evento diciendo “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. Esa transformación que habla 1 Corintios es la obra de Dios en el arrebatamiento en donde la carne mortal será transformada por el poder de Dios en inmortal. Las palabras siguientes del apóstol Pablo son importantes pues aplican a la iglesia de hoy “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”. El arrebatamiento de la iglesia es un evento profético que debe alentarnos pues, aunque el mundo esté de mal en peor, los creyentes en Cristo sabemos

que él vendrá por nosotros y que en su tiempo seremos arrebatados al cielo.

Sin embargo, la Biblia presenta varios casos en la que personas han sido transportados de esta tierra sin necesidad de naves o dispositivo tecnológico alguno. Entre estos casos están Enoc y Felipe. La historia de Enoc se describe en Génesis 5:18-24 y en Hebreos 11:5. Enoc, cuyo nombre significa dedicado, es el séptimo en la genealogía de Adán y curiosamente es el de menor edad (325 años) entre esos descendientes adámicos siendo su hijo Matusalén el de mayor edad (969 años). Lo interesante de Enoc fue que en un momento dado en su vida desapareció de la tierra y el texto bíblico agrega que se lo llevó Dios. El texto bíblico indica que a los trescientos veinticinco años Enoc caminó, ... con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. El verbo caminar (en el hebreo es *halak*) significa que se comportó de una manera particular y en esta ocasión significa que agradó a Dios como lo expresa Hebreos 11:5 que dice antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Enoc fue traspuesto, arrebatado de esta tierra al Cielo, porque era un fiel seguidor de Dios, agradó a Dios, le obedecía, vivía como Dios desea que vivan sus hijos e hijas.

El evento de Felipe, el diácono, se encuentra en Hechos 8:35-40. Felipe ministró al etíope eunuco y lo bautizó y cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, es decir que luego de Felipe hacer la obra misionera, trabajar en las cosas de Dios, el mismo Espíritu Santo le arrebató de aquel lugar y el etíope nunca más le volvió a ver. Felipe fue transportado desde las cercanías de Gaza hasta Azoto o sea cerca de 20 millas de distancia pues el texto dice que de pronto “Felipe se encontró en Azoto...” Felipe fue

partícipe de un anticipo del proceso del Arrebatamiento de la Iglesia. Pero Felipe no era cualquier persona, era un siervo de Dios, guiado por el Espíritu de Dios, un hombre que amaba a Dios le creía a Dios y le obedecía, era un creyente verdadero de Jesucristo y esos son lo que se van en el Arrebatamiento de la Iglesia.

Tienes que ser como Felipe un siervo o sierva de Dios, guiado por el Espíritu de Dios, tienes que ser un hombre o una mujer que ame a Dios con todas sus fuerzas, que le crea a Dios y le obedezca, tienes que ser un creyente verdadero de Jesucristo, esos son los que se van en el Arrebatamiento de la Iglesia. Para irte en el rapto tienes que ser como Enoc, un fiel seguidor de Dios, agradar a Dios, obedecerle y andar o vivir como Dios desea que vivan sus hijos e hijas.

II. La realidad del Arrebatamiento

(1 Tesalonicenses 5:1-11)

A. La inminencia del Arrebatamiento

(1 Tesalonicenses 5:1-6)

A continuación, el apóstol Pablo da una serie de consejos y amonestaciones relativas al tema del arrebatamiento y la segunda venida del Señor. En primera instancia indica que, sobre los tiempos y las sazones o tiempos y fechas, él no tiene por qué escribirles pues ellos están claros en eso sabiendo que el Día del Señor vendrá como ladrón en la noche, es decir que los eventos proféticos, que incluyen el arrebatamiento de la Iglesia, han de llegar de manera inminente (cierta y segura) y súbita. La gente del mundo, los que no tienen a Cristo en el corazón, esperan que llegue la paz y la seguridad de parte de algún hombre u organización humana pero lo que ha de llegar es una falsa paz que culminará en los horrores de la Gran Tribulación descrita en Apocalipsis y profetizada por Jesús en Mateo 24. El consejo

apostólico a los creyentes es que ese día, el día del arrebatamiento previo a la tribulación, no nos sorprenda como el ladrón sorprende a la víctima. Los creyentes deben estar apercebidos pues somos hijos de luz e hijos del día. El mundo, los hijos de las tinieblas y la noche, no esperan la venida del Señor, el arrebatamiento, pero los hijos de Dios sí y lo esperamos en cualquier momento. Hay que velar, vigilar, estar atentos a las cosas que nos anuncian que el Señor viene por los suyos pronto. Aprovechemos el día para trabajar por el Señor pues en la noche ya no se puede trabajar. El concepto día y noche es una forma de hablar de la luz y las tinieblas y en ninguna manera se refiere literalmente al día y la noche.

B. El Arrebatamiento es para los

creyentes (1 Tesalonicenses 5:7-11)

El apóstol nos manda a que no durmamos, en el sentido de estar alertas, ante los sucesos que están pasando a nuestro alrededor que nos indican que la venida del Señor se acerca. Pablo añade que la gente del mundo, los de la noche, se embriagan de noche es decir han perdido la noción del tiempo, de la realidad de la cercanía de la venida del Señor, del Arrebatamiento de la Iglesia. Sin embargo, se nos dice que “nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo”. Ser sobrios implica estar en el sano juicio, con la mente clara sin confusión sobre nuestra meta: proclamar el evangelio hasta la venida del Señor. Se presenta la protección de la creencia en la sana doctrina como la coraza de fe y de amor y se nos llama a no perder la esperanza, sino a tenerla como yelmo de la salvación.

Los versículos 9 y 10 nos demuestran que la Iglesia no ha de pasar por la Gran Tribulación pues “no nos ha

puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él”. La gran tribulación, que vendrá luego del arrebatamiento de la Iglesia, es un evento de ira divina sobre el mundo pecador y blasfemo por lo que definitivamente no es un tiempo para que la Iglesia, que ha sido comprada y lavada con la sangre de Cristo, pase por ella. Todo este pasaje tiene el propósito de alentar a los creyentes a ser fieles hasta el fin, hasta que el Señor mismo nos venga a buscar. La lectura de estos versículos nos anima a seguir adelante y a buscar cada día el rostro de Dios. Es labor de la Iglesia edificar a otros en esta verdad de la Escritura. Es un hecho profético que Jesús volverá a la tierra a buscar a su Iglesia, lo que nos resta a nosotros su pueblo, es proclamar esta verdad, vivir en santidad y esperar su retorno.

III. Resumen y aplicación práctica:

El primero de los acontecimientos del Día del Señor, según los estudiosos del tema que postulan la posición premileniarista y pretribulacionista, será el Arrebatamiento de la Iglesia del Señor o mejor conocido como el Rapto. ¿Cómo será el arrebatamiento de la Iglesia?

1- Será inminente, es decir que ocurrirá por seguro y en cualquier momento (Mateo 24:24 y Hebreos 10:37).

2- El Señor mismo vendrá a buscarnos (Juan 14:1-3).

3- Será “en un abrir y cerrar de ojos” (1 Corintios 15:51, 52).

4- En ese momento seremos transformados a una velocidad sorprendente con cuerpos glorificados (1 Corintios 15:52) y los creyentes

que hayan muerto serán resucitados en cuerpos también glorificados (1 Tesalonicenses 4:13-17).

5- Sonará la “trompeta” y se oirá Su Voz (la voz de Cristo) y subiremos al cielo con el Señor (1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:52; Juan 5:28, 29; Apocalipsis 4:1).

6- Seremos trasladados (o arrebatados) a la atmósfera (en el aire) donde nos esperará el Señor Jesús para partir con Él hacia las moradas eternas. Que Él fue a preparar (1 Tesalonicenses 4:16,17; Juan 14:1-3).

7- Una vez en el cielo se celebrará el Tribunal de Cristo (Romanos 14:10c; 2 Corintios 5:10; 1 Corintios 3:9-15) que será algo así como la graduación del creyente y también se celebrarán las Bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7, 8; 21:1-22:7; Apocalipsis 3:11; 22:12).

Tal como dice el texto bíblico de 1 Tesalonicenses 4:17 “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

Lecturas Diarias		
Lunes	1 Corintios 15:51-58	¡Transformados!
Martes	Lucas 17:26-37	El tiempo de Su Venida
Miércoles	2 Pedro 3:1-18	El día del Señor
Jueves	2 Reyes 2:1-13	El Arrebatamiento de Elías
Viernes	Génesis 5:18-24	El Arrebatamiento de Enoc
Sábado	Tito 2:11-15	La Esperanza Bienaventurada

Los eventos después del Arrebatamiento de la Iglesia

Mateo 24:14-22; Apocalipsis 6, 8, 9 y 16

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** naturaleza de la Gran tribulación.
- **Enumerará** los juicios de la Gran tribulación.
- **Expondrá** argumentos por los que la Iglesia no pasará por la Gran tribulación.

Afirmación fundamental:

Después del arrebatamiento de la Iglesia, la tierra atravesará por la Gran Tribulación

Versículo para meditar:

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. Apocalipsis 3:10

Lectura Bíblica: Mateo 24:14-22

14 Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

17 El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

19 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

Introducción a la lección

El período de la Gran Tribulación es un tiempo entre el arrebatamiento de la Iglesia hasta la segunda venida física de Jesús a la Tierra. Durante este período la tierra experimentará una serie de juicios descritos en el libro de Apocalipsis y simbolizados por sellos, trompetas y copas. Este será el tiempo en el que se levantará entre las naciones el llamado y el falso profeta. El reino de estos personajes será de aproximadamente siete años y engañarán al mundo o las personas que hayan quedado sin ser arrebatadas en el Arrebatamiento. En la lección de esta semana estudiaremos de manera panorámica los eventos que constituyen la Gran Tribulación.

I. La profecía de la Gran Tribulación (Mateo 24:14-22)

A. El consejo de Jesús sobre la Gran Tribulación (Mateo 24:14-20)

Jesús en su sermón del Monte de los Olivos habla sobre el futuro del mundo en especial de un período al que él mismo llama gran tribulación. De manera resumida Jesús profetiza que el evangelio de Dios va a ser predicado en todo el mundo. Esto es como consecuencia de la Gran comisión del Cristo resucitado. Esta predicación es para testimonio a las naciones de que la verdad está en el hijo de Dios. Una vez este evangelio se predique en todo el mundo, Jesús declara “entonces vendrá el fin”, es decir, que entonces los hombres no tendrán excusa para tomar su decisión por Jesús y entonces la Iglesia sería arrebatada y comenzaría la Gran tribulación.

De inmediato Jesús pasa a describir un evento significativo que ha de ocurrir en la Gran Tribulación que es la usurpación por parte del Anticristo del Templo de Jerusalén que será

restablecido en ese tiempo. El Señor le llama a ese momento la abominación desoladora pues en realidad será algo desolador pues el usurpador profanará el templo y la gente tendrá que huir. Jesús les aconseja que huyan a los montes y le da indicaciones que significan que todo ocurrirá rápidamente. El Señor se conmueve de las embarazadas que tengan que huir pues no les será fácil la huida y si este evento ocurre en invierno el frío aumentará la crisis de la huida. Si ocurre en sábado el pueblo judío, que es de quien Jesús habla aquí, tendrá problemas religiosos pues ellos no hacen trabajo ese día y escapar costará trabajo.

B. La naturaleza de la Gran Tribulación (Mateo 24:21-22)

En estos versículos Jesús hace unas declaraciones tremendas sobre el tiempo después del arrebatamiento. En primer lugar, dice que ese tiempo será de Gran Tribulación y es de esta declaración de Jesús que obtenemos el nombre para ese período de tiempo escatológico. Esa Gran tribulación será única en la historia pues no ha habido ni habrá nada semejante en toda la existencia histórica del ser humano. Será un tiempo de destrucción indescriptible y de mucho sufrimiento. El período de la Gran Tribulación será tan terrible que si esos días no fuesen acortados nadie se salvaría. La frase “si aquellos días no fuesen acortados” es una declaración de que en efecto serán acortados. Esto no quiere decir que el día en ese tiempo no durará 24 horas, sino más bien que el período total de la Gran tribulación está determinado en su tiempo de comienzo y culminación (siete años). Jesús declara que por amor a los escogidos esos días se acortarán (solo durará siete años). Los escogidos aquí son el pueblo judío que es en quien se centra el propósito de la Gran Tribulación que es la semana

setenta determinada sobre el pueblo de Daniel (Daniel 9:24).

II. Los Juicios de la Gran Tribulación (Apocalipsis 6, 8, 9 y 16)

A. Los Juicios de los Sellos

(Apocalipsis 6:1-17; 8:1-9)

La Gran Tribulación se describe en detalle en el libro de Apocalipsis en donde a estos eventos se les llama: Sellos, Trompetas y Copas, los cuales agrupan, entre todos, los justos juicios de Dios sobre esta Tierra y los que en ella moran. El Primer Sello (6:1, 2) presenta un jinete en un caballo blanco. Este primer jinete es el Anticristo, la Bestia, el Hijo de Perdicción, el Hombre de Pecado (Apocalipsis 13; 2 Tesalonicenses 2:3, 4; Daniel 8:23-25...).

En el Segundo Sello (6:3, 4) un jinete sobre un caballo rojizo (bermejo), que representa la guerra, es el protagonista de este sello. Al jinete se le da el poder de quitar la Paz de la tierra. La espada que lleva este jinete es la guerra. Es muy probable que dado la magnitud descrita de esta guerra se trate de un conflicto mundial. El Tercer Sello (6:5, 6) presenta un jinete sobre un caballo negro. El jinete lleva consigo una balanza y además se le escucha gritando “dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario” que significa o representa la escasez que siguen a la guerra.

Al abrir el Cuarto Sello (6:7, 8) aparece un jinete sobre un caballo amarillo (pálido) y este jinete tenía por nombre “Muerte”. Dice además que el infierno le seguía. La guerra, que simboliza el segundo jinete, trae el hambre y ambas hacen que una cuarta parte de la población del mundo perezca y por consiguiente vaya al infierno pues no son parte de la Iglesia de Cristo que ya estará en el cielo. En el Quinto Sello (6:9-11) se nos llama la atención para mirar al Cielo y bajo un

Altar se observan las almas de los que han de ser muertos por causa de Cristo en el periodo de la Gran Tribulación. Esta gente “bajo el altar” podrían ser judíos convertidos a Cristo durante el período de la Gran Tribulación.

El Sexto Sello (6:12-17) describe algo muy parecido a una catástrofe mundial. La oscuridad producida por el polvo y humo, “estrellas que caen” podría ser provocado por la caída a la Tierra de algún meteoro o pedazo de asteroide que vuelan por el universo y podría chocar con la Tierra causando daños muy semejantes a los descritos por el vidente Juan.

En el Séptimo Sello (8:1-6) tenemos los preparativos para el juicio enmarcado por este sello que es en realidad las Siete Trompetas. El silencio es para recalcar la solemnidad de lo que ha de ocurrir sobre la tierra, lo que ha pasado fue solo el comienzo de una terrible pesadilla (principio de dolores), con la diferencia que esto es real.

B. Los Juicios de las Trompetas

(Apocalipsis 8:7–9:21; 11:15-19)

Al sonar la Primera Trompeta (8:7) el vidente observa una lluvia de granizo y fuego que caen del cielo bien podría ser una verdadera lluvia de meteoritos o de pedazos de algún asteroide que haya explotado muy cerca de la Tierra y acaba con una tercera parte (un tercio) de la vegetación del planeta. La Segunda Trompeta (8:8, 9) presenta algo tan terrible que vio Juan y que como no supo lo que era lo describió mediante comparación (un símil) con algo conocido para él (una montaña de fuego). Se podría tratar del impacto de un gran cometa, meteoro o asteroide en el océano que acaba con una tercera parte de la vida marina y las naves (barcos) mercantes y de guerra del mundo.

Con el toque de la Tercera Trompeta

(8:10, 11) que presenta otro desastre mundial que acaba con una tercera parte de las fuentes de agua potable de la Tierra. La Cuarta Trompeta (8:12) presenta tinieblas que pueden ser el resultado de la contaminación atmosférica que resulta del impacto de algún cuerpo celeste como hemos mencionado, polvos radioactivos y gases tóxicos acumulados en la atmósfera que impiden el paso de la luz en una tercera parte.

A las últimas trompetas se les llaman “ayes” por su horribilidad y destrucción que llevan sobre la tierra y esta vez en particular sobre los seres humanos. La Quinta Trompeta y Primer “ay” (9:1-11) describe algo que no tiene comparación figurativa o siquiera simbólica, estamos ante un ataque del mismo infierno por demonios que son sueltos sobre el planeta para atormentar a los hombres por cinco meses. Este juicio es tan severo que añade el vidente que “los hombres buscarán la muerte y no la hallarán”.

Al sonar la Sexta Trompeta o Segundo “ay” (9:13-19) desatan cuatro malvados ángeles con el propósito de matar a la tercera parte de la población humana (la que aún queda después de los juicios que ya han sido descritos). La Séptima Trompeta o tercer “ay” (11:15-19) describe la introducción del juicio de las copas de la ira de Dios que están incluidas o constituyen la séptima trompeta. Se declara un movimiento sin igual en el cielo resaltando la importancia de los eventos que siguen pues es el final de la era.

C. Los Juicios de las Copas (Apocalipsis 16)

La Primera Copa de la Ira de Dios (16:1, 2) consiste en una plaga maligna de úlceras o llagas pestilentes o “repugnantes” es enviada como castigo de parte de Dios a los seguidores del Anticristo y que tengan su marca de manera similar a las plagas de Egipto

en Éxodo 9:8-11. A la Segunda Copa de la Ira de Dios (16:3) algunos la han llamado “el día que murió el océano”. Todo ser vivo en los mares muere y trae como consecuencia el enrojecimiento de las azules aguas de los océanos. La plaga descrita en la Tercera Copa de la Ira de Dios (16:4-7) tiene como fin la contaminación de la totalidad de las fuentes de agua potable del planeta. Nuevamente se desconoce qué es lo que causa la contaminación total de los cuerpos de agua potable en el mundo lo que sí sabemos es que a diferencia de la tercera trompeta (8:10, 11) en la que solo se afectan una tercera parte de los cuerpos de agua potable del globo. En la Cuarta Copa de la Ira de Dios (16:8, 9) se describe un calor intenso que se describe en esa plaga podría ser posible por la destrucción de la capa de ozono lo que causaría que los mortales rayos ultravioleta y gamma del sol, así como otro tipo de radiación cósmica entrara directamente en la tierra causando toda destrucción descrita en esos versos.

Al derramarse la Quinta Copa de la Ira de Dios (16:10, 11) se observa que su blanco es directamente sobre “el trono de la Bestia” es decir sobre los cuarteles generales de la Bestia o del Anticristo. Esta plaga consiste en densas tinieblas sobre el lugar mencionado. Estas tinieblas podrían ser los gases tóxicos de las erupciones del juicio anterior que se aglutinan milagrosamente sobre el “trono de la Bestia”. En la Sexta Copa de la Ira de Dios (16:12-16) se consuman los juicios de Dios. Los “reyes del oriente” podrían ser una coalición de naciones asiáticas que marchan por el seco lecho del Éufrates para la confrontación final de la humanidad llamada en este capítulo Armagedón, la última gran batalla. El profeta Daniel en el capítulo 11 de su libro describe claramente los eventos de esta gran batalla.

En la Séptima Copa de la Ira de Dios (16:17-21) del mismo trono de Dios surge la frase “hecho está” que implica que no hay nada más que esperar en lo que a juicios se refiere, la destrucción final ya es definitiva. Toda ciudad del mundo será destruida. El Gran Terremoto, tan anunciado, habrá llegado. Este “terremoto” hará que cambie la configuración de la tierra como la conocemos hoy; montes y cadenas de enormes montañas desaparecerán, así como islas y continentes, en fin, todo será quebrantado y conmovido. Con todo lo terrible de estos juicios el pasaje termina diciendo que los malvados humanos no se arrepintieron, sino que blasfemaron a Dios.

III. Resumen y aplicación práctica:

Los eventos después del Arrebatamiento o Rapto de la Iglesia se encuentran descritos en los capítulos 6 al 16 de Apocalipsis. Podríamos señalar que el orden de los eventos después del Rapto Apocalipsis los presenta como Sellos, Trompetas y Copas:

1. Primero se dan los eventos de los Siete Sellos de manera secuencial hasta el Séptimo Sello (Apocalipsis 6:1-17; 8:1-9).

2. El Séptimo Sello contiene las Siete Trompetas y estas siguen de manera secuencial hasta la Séptima Trompeta (Apocalipsis 8:7–9:21; 11:15-19).

3. La Séptima Trompeta contiene las Siete Copas de la Ira de Dios y estas siguen de manera secuencial hasta el final (Apocalipsis 16).

Todos esos juicios simbólicamente descritos como sellos, trompetas y copas se derramarán en la tierra sobre la humanidad después que la Iglesia haya sido arrebatada al Cielo por el mismo Señor Jesucristo.

No importa como lo interpretemos, de forma literal, simbólica o una combinación de ambas formas, lo cierto es que el período descrito como la Gran Tribulación es uno terrible que merece las palabras descriptivas de nuestro Señor en Mateo 24:21, 22 “porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”. Sin duda la Gran Tribulación es un tiempo en el que la ira y los juicios de Dios se derramarán sobre la tierra y sus moradores. Es bueno saber que la Iglesia del Señor no estará en esos juicios pues ya habrá sido arrebatado con Cristo al cielo. La Biblia nos enseña en Apocalipsis 3:10 “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”. Además, el apóstol Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 5:9 “Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

Lecturas Diarias		
Lunes	Lucas 21:12-24	La Gran Tribulación
Martes	2 Tesaloni- censes 2	El Misterio de la Iniquidad
Miércoles	Apocalipsis 6: 1-17; 8: 1-9	Los Sellos en la Gran Tribulación
Jueves	Apocalipsis 8:7-9:21; 11:15-19	Las Trompetas en la Gran Tribulación
Viernes	Apocalipsis 16	Las Copas en la Gran Tribulación
Sábado	Apocalipsis 13	El Anticristo y el Falso Profeta

Llamados a ser santos

24

1 Pedro 1:13-16; 1 Pedro 1:17-2:3

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Definirá** el concepto de santidad desde la perspectiva bíblica.
- **Explicará** el proceso de la santificación.
- **Expondrá** argumentos bíblicos para vivir una vida santa.

Afirmación fundamental:

Cuando se sirve a un Dios santo, la vida de los que le sirven tiene que ser una vida santa

Versículo para meditar:

como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;
1 Pedro 1:15

Lectura Bíblica: 1 Pedro 1:13-21

13 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado;

14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

20 ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,

21 y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

Introducción a la lección

La santidad responde a un llamado de Dios a los creyentes y tiene un modelo a seguir que es Cristo Jesús. Vivir una vida santa requiere preparación moral, física y espiritual. El que vive una vida santa está consciente del precio que se ha pagado por él y por eso honra al Señor con su vida y sus acciones. En la lección de hoy estudiaremos lo que es vivir una vida santa según la Palabra de Dios. Esperemos que la reflexión seria sobre este tema y este pasaje bíblico nos permitan ser mejores creyentes y vivir en santidad.

I. La preparación para una vida santa (1 Pedro 1:13-16)

A. El llamado a la santidad (1 Pedro 1:13-14)

El apóstol Pedro escribió esta carta cerca del año 64 de la era cristiana y lo hizo con el propósito de hacer un llamado a vivir de manera santa en una sociedad hostil al cristianismo. El tema de la carta se enfoca en la buena conducta del creyente en su entorno diario. En medio de la vida difícil de los creyentes del primer siglo el apóstol Pedro les hace un llamado a “ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado”. La frase “ceñid los lomos de vuestro entendimiento” se traduce mejor como prepárense inteligentemente para la acción. Se le pide al cristiano que actúe pero que lo haga consciente de lo que va a hacer no por instinto, sino por la razón y el buen juicio (mejor traducción para “sed sobrios”).

Toda actuación del creyente se fundamenta en la esperanza del retorno de Cristo. El creyente sabe que el Señor regresará a la tierra por lo que su vida es un reflejo de

esa esperanza, se comporta a tono con la expectativa de su venida. Ese comportamiento cristiano es diferente al comportamiento de los no creyentes pues el cristiano verdadero no se amolda o conforma a los deseos carnales sino a la fe en Dios. En la vida anterior a nuestra conversión actuábamos en ignorancia de los requerimientos de la vida cristiana pero ahora no hay excusas. Ahora debemos ser sobrios, tener buen juicio y vivir en santidad.

La santidad es un tema de mucha relevancia en la iglesia cristiana de este tiempo. Muchos entienden la santidad de una forma y otros de otra. ¿Cuál es la verdadera santidad a la que nos llama el Señor? La Biblia plantea la santidad como el conducirse en la vida ante Dios y los hombres. Nadie puede ser santo sin ser antes salvo por la gracia de Dios. La santidad aplica solo a los creyentes en Cristo, a Su Iglesia. Mucho se ha dicho sobre el concepto de la santidad y en muchos casos se obvia el sentido más puro del mismo que es la conducta cristiana. Nadie puede ser santo y conducirse en la vida de manera desordenada e impía. La santidad tiene su origen en Dios y se manifiesta en la vida del creyente que tiene fe y es fiel a Dios.

B. El modelo de la santidad (1 Pedro 1:15-16)

A los cristianos no les llamó otro a ser santos sino el mismo Señor Jesús que es el Santo de Israel. Debido que el que nos llamó a ser santos es santo, el llamado es a vivir una vida recta en toda nuestra manera de comportarnos. Ser santos en toda nuestra manera de vivir implica que debemos conducirnos en la vida siguiendo los parámetros de santidad que Cristo trazó para nosotros. Romanos 12 y Colosenses 3 nos muestran una visión

de cómo debe comportarse el creyente en el mundo. La cita del versículo 16 proviene de Levítico 20:7 (entre otros) y es interesante que Pedro la cite de ese libro pues en tema principal del libro de Levítico es la santidad, tanto material como espiritual. Pedro postula indirectamente que la santidad no es un asunto pasado de moda, o algo atribuible solamente al Antiguo Testamento, sino que como Jesús es el mismo siempre y él es santo su palabra sigue vigente y se nos manda a ser santos como él. El modelo para seguir en cuanto a santidad es Cristo, el Santo. Una mirada sencilla al Sermón del Monte nos muestra que ser creyente y vivir en santidad es seguir las indicaciones dictadas por Jesús en ese pasaje. Se trata de armonía con Dios, el prójimo y con uno mismo. La santidad impacta tres relaciones: la espiritual (con Dios), la moral (con el prójimo) y la personal (con uno mismo).

II. Viviendo una vida santa (1 Pedro 1:17-2:3)

A. El precio de la santidad (1 Pedro 1:17-21)

Desde la perspectiva bíblica es necesario que el creyente, que llama a Dios Padre, viva de acuerdo con cómo su Padre requiere. Esta es una relación filial más que una relación religiosa. En una relación religiosa se puede segregar el comportamiento eclesial del comportamiento fuera del templo. En la relación filial tenemos que comportarnos de la misma manera, bien y en orden, siempre y en todo lugar. El creyente tiene que recordar que fue rescatado o redimido de su antigua manera de vivir por medio del sacrificio de Jesucristo en la cruz. No fue redimido por medio de oro, plata o piedras preciosas, en otras palabras, no fue un rescate humano,

sino divino por medio de la sangre de Jesús. Nuestras vidas estaban a la venta en el mercado del pecado y la maldad, habíamos intentado salir de ahí por medio de ritos religiosos y obras humanas, pero todo fue en vano. Un día llegó Jesús y pagó con su vida el precio de nuestro pecado y por su muerte nos hizo libres para Dios. Ahora somos libres por Jesús, y gracias a su sacrificio tenemos vida y vida en abundancia. Esa vida hay que vivirla en santidad.

B. La purificación para una vida santa (1 Pedro 1:22-23)

Habiendo oído el llamado a vivir una vida santa, reconociendo que el modelo a seguir es Jesús y entendiendo que fue por su sacrificio que hoy tenemos esta oportunidad de vivir abundantemente, es imperativo que purifiquemos nuestras vidas por la obediencia a Dios. Purificar nuestras vidas implica que aprendamos a vivir de acuerdo con la Palabra de Dios y sus delineamientos para una vida santa. Un creyente que reconoce que es salvo por la gracia de Dios vive en armonía con sus hermanos y lo hace de corazón no con amor fingido. Esa acción solo se logra cuando la persona ha nacido de nuevo, “no de simiente corruptible, sino de incorruptible,” pues el nuevo nacimiento es un milagro de Dios y no de los hombres corruptos. El milagro del nuevo nacimiento es el requisito para vivir una vida santa. Luego de haber nacido de nuevo la influencia de “la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” modifica nuestra conducta para que vivamos una vida de altura, una vida santa. No basta haber nacido de nuevo o habernos convertido al Señor, tenemos que, mediante el discipulado que nos da la Iglesia, seguir creciendo en fe y conocimiento de la Palabra de Dios para ser santos como él es santo.

La santidad no es una cosa instantánea, sino un proceso gradual en el que el creyente acepta la obra del Espíritu Santo y el Espíritu los santifica hasta la venida de Cristo.

C. El medio para la vida santa (1 Pedro 1:24-2:3)

La idea de que el hombre o la raza humana vivirá para siempre es una quimera que los humanistas proclaman en sus discursos sociales. Nada es permanente, solo la palabra de Dios permanece para siempre. Pedro procede a citar a Isaías 40:6-8 para sustentar su ponencia: “Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo. La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”. Tanto el apóstol Pedro como el profeta Isaías indican de manera categórica que la Palabra de Dios es permanente habiéndola comparado con la vida del ser humano y esta a su vez con la flor del campo. Este tipo de hierba crece rápidamente y se esparce por el campo cubriéndolo todo, pero cuando el sol calienta feroz sobre ella, se marchita y muere, se seca y el viento la esparce sin rumbo. El creyente debe sustentar su razón en la vida con la Palabra de Dios y no con argumentos pseudocientíficos que lo separa de la fuente de vida que es Dios.

Para un cambio de conducta eficaz, que nos lleve a vivir una vida santa tenemos que en primer lugar desechar, despojarnos, abandonar toda clase de malicia o maldad. En segundo lugar, hay que desechar o abandonar todo tipo de engaño pues hay que actuar

con verdad en nuestra vida siempre. En tercer lugar, hay que desechar la hipocresía, el vivir dos vidas, hay que ser la misma buena persona con todos y en todo tiempo. En cuarto lugar, hay que abandonar la envidia que corrompe nuestras relaciones interpersonales y nos conduce a una vida miserable con nuestro prójimo y con nosotros mismos. Finalmente hay que desechar toda clase de chismes que desestabilizan las relaciones unos con otros y minan la confianza de los unos con otros. Para vivir una vida santa hay que “gustar la benignidad del Señor” buscando la Palabra de Dios, la leche espiritual sin adulteraciones, que es la que nos nutre y fortalece e induce en nosotros el modelo de vida que Dios quiere para todos. Los niños pequeños se alimentan de la buena leche para crecer sanos y saludables. De la misma manera los creyentes tenemos que nutrarnos de la Palabra de Dios para poder vivir una vida santa cada día hasta que él regrese por su Iglesia.

El apóstol nos manda a desechar o abandonar (del griego *apotithemi*): (1) toda malicia (del griego *kakia*) que es lo malo, lo depravado, lo que no agrada a Dios; (2) todo engaño (del griego *dolos*) que es todo tipo de mentira; (3) hipocresía (del griego *hypokrisis*) que es la duplicidad de intenciones, pretender ser algo que no se es en realidad; (4) envidias (del griego *phthonos*) que es literalmente celos malsanos; (5) todas las detracciones (del griego *katalalia*) que son las calumnias, la difamación el habar mal de otros... Si desechamos o dejamos de actuar de esta manera seremos realmente santos. Además de desechar las acciones mencionadas, el apóstol nos manda a desear (del griego *epitheto*) que es un deseo profundo, ansiar como lo hacen los bebés que no

paran de llorar hasta conseguir, la leche espiritual no adulterada que es una clara referencia a la Palabra de Dios que es alimento a nuestras almas. Esa palabra es la que nos permite crecer o madurar en una vida de santidad y separación para Dios.

III. Resumen y aplicación práctica:

En la lección de hoy hemos visto que vivir una vida santa no es solamente ir al culto, cantar coros y leer la Biblia, sino que se trata de un cambio de conducta. Esta modificación de la conducta se logra por la gracia de Dios en nosotros. Una vez salvos tenemos que entrar en una intimidad con Dios mediante la oración y el estudio de la Palabra para sí crecer espiritualmente. Tenemos que alimentarnos con la palabra de Dios para poder ser creyentes santos viviendo vidas santas. Los pastores, maestros y predicadores tienen la responsabilidad de dar al pueblo cristiano la leche espiritual no adulterada, dar la palabra de Dios sin las interpretaciones distorsionadas que hoy pululan por el mundo entero.

Es la responsabilidad de cada creyente comportarse de una manera santa ante Dios y el prójimo pues somos, en última instancia, los representantes de Dios en esta tierra. Dios demanda de nosotros que seamos santos como él es santo pero el mundo a nuestro alrededor espera que nos comportemos de forma diferente a como se comportan ellos y eso es vivir una vida santa. De manera paralela a Pedro, el apóstol Pablo enseña en Romanos 12:15-21 sobre la unanimidad que es la unidad de sentimiento sin pretender ser mejores unos que otros. Se nos manda a no pagar a nadie mal por mal que es equivalente inverso a la llamada ley del Tali3n judía. En lugar de la venganza procuremos la paz. Añade

el ap3stol que estemos en paz con todos que es un mandamiento que est3 condicionado a que la otra parte permita esa relaci3n de paz, pero a la vez obliga al creyente a hacer lo que est3 a su alcance para llegar a esa paz.

Pablo aconseja a no ser vengativos, como dice un refr3n popular “la venganza nunca es buena, mata el alma y la envenena” y es cierto el que se venga nunca tiene paz en s3 mismo. Se nos pide que dejemos lugar y tiempo para la ira de Dios citando a Deuteronomio 32:35. Finalmente, el mandato de Dios es hacer el bien a nuestros enemigos tal como lo dice la Biblia que haciendo el bien acumularemos ascuas de fuego sobre la cabeza de ellos y esto lo que quiere decir que se avergonzar3n de sus acciones por nuestras respuestas a estas.

Vivir una vida santa no es un deseo id3lico sino un requisito de Dios para su pueblo. Dios demanda santidad de sus hijos pues 3l ha dicho “sed santos porque yo soy santo...” (1 Pedro 1:16). Con la ayuda del Esp3ritu Santo de Dios, nutri3ndonos de la Palabra de Dios y con una actitud de sometimiento a la Palabra, podremos vivir una vida santa hasta que el rey vuelva por nosotros.

Lecturas Diarias		
Lunes	Mateo 5:1-12	Bienaventurado el que vive en santidad
Martes	Romanos 12:1-21	Consejos para vivir una vida santa
Mi3rcoles	Colosenses 3:1-17	La nueva vida en Cristo
Jueves	Salmo 15	Requisitos para morar cerca de Dios
Viernes	Efesios 6:10-17	Armadura de Dios para vivir en Santidad
S3bado	1 Pedro 2:9-25	Viviendo en Santidad

La misión de la Iglesia

Marcos 16:14-18; Mateo 28:16-20

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Explicará** la misión de la Iglesia.
- **Podrá** citar los pasajes bíblicos que enseñan sobre la misión de la Iglesia.
- **Expondrá** los elementos básicos de la misión de la Iglesia.

Afirmación fundamental:

La iglesia cristiana tiene la misión de proclamar el evangelio de las buenas nuevas a todo el mundo

Versículo para meditar:

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.
Marcos 16:15

Lectura Bíblica: Marcos 16:14-18; Mateo 28:16-20

Marcos 16:14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Mateo 28:16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

17 Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Introducción a la lección

La misión de la Iglesia se encuentra descrita en Mateo 28:19-20; Marcos 16:15, 16; Lucas 24:46-49; Juan 20:21-23 y Hechos 1:8. La relevancia de este mandato divino en ocasiones se ve diluida por las otras cosas en las que la Iglesia se involucra, pero no podemos olvidar que la razón de la Iglesia es hacer misión, predicar el evangelio a toda criatura. En la lección de hoy estudiaremos dos pasajes que contienen la misión de la Iglesia y cómo estos cubren las áreas de la proclamación y la enseñanza de la palabra.

I. La misión de la Iglesia: Predicar el Evangelio (Marcos 16:14-18)

A. El mandato divino (Marcos 16:14-16)

Después de haber resucitado, Jesús se apareció en varias ocasiones a sus discípulos en diferentes lugares. En una de esas ocasiones, el escritor del evangelio de Marcos indica que aparte de reprocharles por “su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado” (Marcos 16:14) le dio una gran encomienda que se ha llegado a conocer como la Gran Comisión o la Misión de la Iglesia. Este llamado a la misión comienza con el verbo *id* es una orden que se puede traducir como “vayan”.

Esta palabra es tomada de la milicia y es por eso por lo que le llamamos comisión pues esta es en la que el soldado recibe una orden dada por alguien mayor en rango para que la ejecute fielmente. El único objetivo de ese soldado es cumplir con esa misión encomendada, cumplir su comisión. El creyente ha de cumplir fielmente con su misión como el soldado cumple sus órdenes.

La orden de Jesús a su Iglesia es ir por todo el mundo por lo que no solo se trata de evangelizar a los judíos como lo habían hecho los apóstoles durante el ministerio terrenal de Jesús, sino de todos los lugares de la Tierra, a todas las razas y/o naciones del mundo. El propósito de esa misión es predicar el evangelio que equivale a proclamar a viva voz, con sinceridad y denuedo las Buenas Noticias de la palabra de Dios. La tarea primordial del creyente es llevar a todo el mundo las buenas noticias con toda fidelidad y cuidado. No como una diversión o un entretenimiento, sino como el único medio que Dios ha programado para salvar eternamente a la humanidad. El evangelio ha de ser predicado a toda criatura en donde la palabra criatura proviene del griego *ktisei* que se traduce literalmente por “creación” pero el contexto nos lleva a decir y afirmar que se trata de la humanidad que es la única criatura que responde a Dios moralmente. La humanidad se encuentra en un estado moral y ético crítico tal y como lo describen las Escrituras en Romanos 1:21-32 y en 2 Timoteo 3:1-5. A esa humanidad es que la Biblia nos comisiona a predicar el evangelio de salvación y a testificarles que en ningún otro hay salvación, si no solo en Cristo Jesús.

Nuestro mensaje es y debe seguir siendo la proclamación del Plan de Salvación que indica (1) que la humanidad cayó de la gracia de Dios y que necesita salvación (Romanos 3:23 - por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios), (2) que la humanidad es incapaz de salvarse así mismo (Romanos 8:3a - Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne), (3)

que Dios envió a su Hijo Jesucristo para salvar a la humanidad (Romanos 8:3, 4) y (4) que la humanidad debe aceptar la salvación de Dios por medio de Jesucristo, arrepentirse y ser salvo... Romanos 10:8-10 - Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. La pregunta es ¿a quién le hemos de predicar y exponer el Plan de Salvación? La respuesta es al mundo que nos rodea. Hemos de predicar el evangelio con el propósito que la gente crea y sea salva. La frase el que creyere proviene del griego *pisteuo* que es mucho más que asentir intelectual o mentalmente, es un compromiso total con Dios que llega como resultado de la obediencia. El creer bíblico es de tipo espiritual e inevitablemente produce buenas obras. Santiago 2:17 - Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Creer es renunciar al diablo, al mundo y a la carne y comprometerse totalmente con Cristo y su obra.

Una vez predicado el evangelio, la gente lo recibe, lo acepta y se convierte es entonces que procedemos a la incorporación de estos a la comunidad de fe mediante el bautismo. La frase “fuere bautizado, será salvo” aunque se refiere literalmente al bautismo en agua el contexto nos habla de la identificación del creyente con la Iglesia y con el evangelio y en última instancia con Cristo mismo. Alguien que crea y no desee ser bautizado realmente no se ha comprometido con Cristo y le es infiel al seguir comprometido con el mundo o con el diablo mismo. El bautismo en agua, por sí mismo,

no salva, pero es una ordenanza de Jesús que implica obediencia, lealtad y compromiso con Él. La salvación que se habla aquí es la salvación eterna que ofrece quién únicamente la puede dar: Jesucristo. Por el contrario, el que no creyere será condenado esto se refiere a que el que no acepte el mensaje del evangelio rechaza no solo el mensaje, sino al único medio de salvación: el Señor Jesucristo. La incredulidad es lo que puede condenar a la humanidad. La condenación que se habla aquí es la eterna condenación en el lago de fuego y azufre según Apocalipsis 20:11-15. La Iglesia tiene como misión predicar para que la gente no vaya al infierno y escape de la condenación eterna.

B. El respaldo divino (Marcos 16:17-18)

Predicar el evangelio no se da en el vacío, sino que Dios ha de respaldar el mensaje de salvación. La Biblia dice y estas señales seguirán a los que creen se trata de las cosas que los creyentes harían en el nombre de Jesús con el propósito de cumplir con la misión evangelizadora que Dios les ha encomendado. Estas señales siguen a los creyentes como producto de su compromiso y lealtad a la Palabra y de la fidelidad de Dios. Las señales que seguirán a los creyentes en el nombre del Señor son en primer lugar, “echarán fuera demonios”, esta señal trata de desenmascarar al diablo y sus demonios dejándoles saber que Jesús reina. Liberar a alguno de una posesión demoníaca es un milagro portentoso que Jesús mismo ejecutó varias veces en su ministerio terrenal dando a entender que Dios tiene el poder sobre el enemigo para que suelte a la humanidad de sus garras opresoras. Esta señal también tiene que ver con la lucha del creyente contra las fuerzas del maligno en la sociedad actual, “echar fuera demonios” es símbolo de resistir y echar o sacar de nuestras vidas, familias

y naciones las influencias satánicas que el mundo bajo la autoridad de Satán quiere imponernos.

Otra señal es, “hablarán otras lenguas”, aquí el hablar en lenguas es una señal del poder del Espíritu Santo y de su llenura. Las lenguas que se mencionan aquí podrían ser como las del día de Pentecostés; idiomas de naciones que son alcanzados para el reino de Dios de manera sobrenatural. Las barreras culturales, lingüísticas y de toda clase quedan destruidas cuando nos proponemos cumplir con la Misión de Dios. Hablar en otras lenguas es representativo de la unción del Espíritu Santo y del poder conferido a nosotros por Jesucristo nuestro Señor. Otra señal es, “tomarán en sus manos serpientes” y se trata de una señal real que se ha cumplido en muchos cristianos a través de la historia como en el caso de Pablo en Hechos 28:3-6. También se trata de una señal simbólica o representativa de la victoria del creyente sobre el diablo que en la Biblia se representa como una serpiente (1 Juan 5:18, 19, 4).

La cuarta señal es, “si bebieren cosa mortífera no les hará daño”, que es otra señal de protección contra los ataques del enemigo. No solo se refiere a las bebidas venenosas, sino al elixir mortífero de la mundanalidad que mata nuestra vida con Dios. Se trata de la copa del mundo, la alianza de los creyentes con el mundo que no lleva a otra cosa, sino al fracaso espiritual y a evitar que se cumpla la Misión de la Iglesia. Siendo llenos del Espíritu Santo no solo cumplimos la Gran Comisión, sino que evitamos morir espiritualmente. Finalmente, a los creyentes que lleven el evangelio les seguirá la señal de que sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán pues el mundo está enfermo y la sanidad divina nos ha sido otorgada por el sacrificio de Cristo para que el mundo reconozca el poder

de Dios sobre lo material. La señal de sanidad es un recurso que Dios usa hoy en día, cuando los médicos no pueden hacer nada, para demostrar su poder restaurador. Aquí no se trata nada más que de la sanidad física, sino de la salud integral del alma, cuerpo y espíritu.

II. La misión de la Iglesia: Discipular a los conversos (Mateo 28:16-20)

A. Poder y autoridad para la misión (Mateo 28:16-18)

Desde el punto de vista de Mateo, Jesús luego de haber resucitado les ordena a sus discípulos que fueran a Galilea y una vez allí él se les aparece y ellos le adoraron, aunque algunos seguían con dudas. En medio del asombro y las dudas Jesús hace una tremenda declaración “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Las palabras de Jesús implicaban que él es el Todopoderoso, el antiguo, el Shaddai. La palabra traducida por potestad en griego es *exousia* que es mejor traducirla como autoridad. Jesús posee toda la autoridad en el universo (la frase en el cielo y en la tierra es un hebraísmo para indicar toda la creación) no solo para acompañar a los discípulos en su misión, sino para obrar todo tipo de milagros a favor de su pueblo y en beneficio de los que creen. No hay nada que no se someta a Su autoridad.

B. Haciendo discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19-20)

Mateo 28:19 se puede dividir en dos partes: el llamado y el propósito. La frase “por tanto, id,” implica que dado que Jesús tiene toda autoridad él nos comisiona, nos envía a cumplir la misión. Cuando decidimos obedecer el llamado a ir Jesús nos dice el propósito de nuestra misión que es: “haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

En primer lugar, nuestra misión es hacer discípulos en todo el mundo, un discípulo es el que sigue las enseñanzas de su maestro. El hecho de tener la orden de ir a todas las naciones (del griego *ethne* que se puede traducir como gentes) implica que en el evangelio no hay distinciones de tipo cultural, político, racial o social, todos necesitan a Cristo. La misión de la Iglesia es hacer discípulos o seguidores de Cristo, que le amen y sigan sus enseñanzas.

En segundo lugar, la misión es que una vez sean discípulos sean bautizados, que en el griego original es sumergir por lo que se entiende que Jesús se refería al bautismo por inmersión. Nótese el proceso aquí: primero se hacen discípulos, luego se bautizan. El discípulo comprende lo que su maestro le enseña, eso no lo puede hacer un infante por lo que el bautismo de infantes no es lo que Jesús enseñó. Para este bautismo Jesús da una fórmula: “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” o sea el bautismo cristiano que enseñó es en nombre de la trinidad. Cuando se hacen discípulos hay que enseñarles lo que Jesús enseñó para que lo guarden o atesoren en sus corazones y lo practiquen. Las enseñanzas de Jesús se encuentran en las páginas de la Biblia, la palabra de Dios. A los que guardan la palabras de Jesús, él ha prometido estar con ellos para siempre.

III. Resumen y aplicación práctica:

La labor de la Iglesia es predicar el mensaje del Evangelio, si el pueblo responde y se arrepiente Dios los perdonará, sino la responsabilidad ha sido descargada y cada cual responderá a Dios. Es tiempo de levantarnos, consagrarnos, meternos con Dios, ir a evangelizar y a pregonar, predicar y enseñar la Palabra que salva hoy. La Iglesia tiene que llegar al mundo

con el mensaje de Dios y tiene que hacerlo a tiempo y fuera de tiempo. La Iglesia tiene que levantarse y predicar el Evangelio pues los tiempos son malos. Si la Iglesia proclama a Jesús el pueblo escuchará; crean o no crean (Ezequiel 2:1-5). Nuestra labor no es convertir a nadie sino predicarles a Cristo y a este crucificado y resucitado. La Iglesia ha incorporado muchas prácticas a su ministerio sobre la tierra, pero no ha de olvidar que su misión en la vida es hacer misión o proclamar el evangelio de Cristo a toda criatura. En un mundo en crisis la Iglesia del Señor proclama el mensaje de Salvación y cumple con su misión de “ir por todo el mundo y predicar el Evangelio, el que creyere y fuere bautizado será salvo, el que no creyere será condenado”. Que así no ayude Dios.

Lecturas Diarias		
Lunes	Lucas 24:46-49	La promesa del Padre para hacer la misión
Martes	Juan 20:21-23	El perdón de los pecados en la misión
Miércoles	Hechos 1:1-11	Llenos del Espíritu para hacer misión
Jueves	Salmo 126	La recompensa del que hace la misión
Viernes	Romanos 10:8-17	El ministerio del misionero
Sábado	Hechos 13:1-12	El llamado a la misión

La conducta del creyente

26

LECCIÓN

/ / /

fecha sugerida

Gálatas 5:16-26

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

- **Definirá** los conceptos fruto del Espíritu y obras de la carne.
- **Explicará** el significado de andar en el Espíritu.
- **Enumerará** los frutos del Espíritu y los explicará.

Afirmación fundamental:

Un creyente lleno del Espíritu Santo muestra una conducta encomiable ante el mundo que le rodea viviendo en el Espíritu.

Versículo para meditar:

Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.
Gálatas 5:25

Lectura Bíblica: Biblia: Gálatas 5:16-26

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que

los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

26 No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

Introducción a la lección

La vida cristiana es mucho más que cantar himnos, asistir a la iglesia, cargar la Biblia u ofrendar. Dios demanda de nosotros Santidad en el diario vivir por lo que es imperativo que aprendamos a vivir en el Espíritu es decir que aprendamos a comportarnos en esta vida de forma que agrade a Dios. La vida en el Espíritu consta de básicamente dos principios: lo que no debemos ser o manifestar y lo que debemos ser. En la lección de hoy estudiaremos la conducta del creyente desde la perspectiva de la vida en el Espíritu que menciona Gálatas 5:16-26. Esperamos que esta lección nos ayude en la reflexión diaria para ser mejores creyentes ante Dios y los hombres.

I. Crisis en la conducta del creyente (Gálatas 5:16-21)

A. La lucha entre el Espíritu y la carne (Gálatas 5:16-18)

Cuando Pablo escribe la carta a los Gálatas existía en esas iglesias una situación en la que un grupo de personas llamadas los judaizantes promovían las prácticas y rituales de la ley de Moisés para los creyentes gentiles. Esta presión por parte de los judaizantes hacía que muchos de los nuevos conversos gentiles se circuncidaran y comenzaran a practicar los ritos mosaicos y otros se confundieran. Pablo les exhorta a seguir el evangelio de Cristo, el de la gracia, y no el de las obras de la ley. La sentencia paulina se da en Gálatas 5:4 cuando dice: “De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”. La conducta del creyente no se mide en los rituales religiosos que practique, sino en un encuentro personal con Cristo y en seguir su ejemplo.

Aquellos que estaban en las iglesias de la región de Galacia Pablo les decía “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”. El verbo “andad” (del griego peripateite) se traduce mejor por vivir o conducirse o comportarse. Una persona que anda de la manera que se ha de describir adelante vive o no en el Espíritu. El andar o la conducta del creyente tienen que ser en el “Espíritu” (del griego pneuma) que se refiere al Espíritu Santo y no al espíritu del ser humano de acuerdo con la forma de traducción de mayor consenso. El verbo satisfacer traducido aquí del griego telésete es equivalente a culminar o perfeccionar lo que se comienza. Para andar en el Espíritu no se puede satisfacer los deseos (del griego epithumian) que son los deseos propios de maldad que están dentro de nosotros mismos. Estos deseos son los deseos negativos y no en deseos normales de la vida común, son los deseos de la carne (sarkos) que es la naturaleza carnal o pecaminosa que tenemos dentro de nosotros. La palabra carne en este pasaje no se refiere al cuerpo sino a la naturaleza humana carnal. En este pasaje se refiere a la concupiscencia o a la carnalidad con la que vivimos. Todo lo anterior se entiende con relación a la lucha interior entre los deseos carnales y el espíritu humano revivido por el Espíritu Santo.

B. Las obras de la carne (Gálatas 5:19-21)

De inmediato Pablo pasa a enumerar las acciones u obras que son el resultado de una vida sin Dios, una vida carnal. El apóstol comienza diciendo “manifiestas son las obras de la carne” es decir que lo que se ha de describir, que son las acciones de la naturaleza carnal o los hechos de la concupiscencia humana, están a la vista de todos, son públicas. La

versión Dios Habla Hoy traduce este versículo así: “Es fácil ver lo que hacen quienes siguen los malos deseos...” La lista de las llamadas obras de la carne o pecados de la naturaleza humana/carnal se pueden subdividir en al menos cuatro grupos: los pecados sexuales, los pecados religiosos, los pecados sociales y los pecados o vicios relacionados a la embriaguez o a la vida desenfrenada.

Los pecados sexuales que menciona Pablo comienzan con la fornicación (del griego *porneia*) que se refiere a todo pecado sexual incluyendo las relaciones sexuales fuera del matrimonio, esta palabra se traduce mejor por impureza o inmoralidad sexual. La lista continúa con el pecado de adulterio (del griego *moicheia*) que es la relación sexual en la que uno de los dos es casado legalmente. El término adulterio no aparece en los manuscritos griegos más antiguos y fidedignos, pero es una práctica que se incluye en la primera, fornicación, cuya mejor traducción es inmoralidades sexuales. Le sigue en la lista la inmundicia (del griego *akatharsia*) que es pensar o hacer cosas impuras y la lascivia (del griego *aselgeia*) que es el poner en práctica todo lo que es sexualmente impuro, practicar o desear hacer lo vergonzoso.

Los pecados religiosos que se mencionan en esta lista comienzan con la idolatría (*eidolatria* en griego) que es la colocación de ídolos en el lugar de Dios. La idolatría va más allá que adorar imágenes y es un pecado descrito en toda la Biblia como abominable ante Dios. Se menciona a continuación la hechicería (*pharmakeia*) que se trata de la brujería llevada a cabo por medio de brebajes y pociones llamadas “mágicas”. El uso de drogas ilícitas se puede clasificar bajo esta obra de la carne. Nadie

que se involucre en estos pecados u obras de la carne puede decir que es cristiano y mucho menos que vive en el Espíritu.

La lista de las obras de la carne continúa con la más extensa de las categorías, los pecados sociales que son aquellos que se cometen contra el prójimo y a la vez afectan al pecador mismo. El primer pecado social de la lista es las enemistades (del griego *echthrai*) que son los odios o rencores contra algo o alguien. Luego están los pleitos (del griego *eris*) que son las discordias o peleas (*chismes*) entre las personas o instituciones. Además, se mencionan los celos (del griego *zelos*) que son los malos pensamientos contra otras personas, son pensamientos egoístas en los que se desea mal a otro para tener lo que este posee.

Pablo pasa a mencionar las iras (del griego *thymoi*) en realidad son los arrebatos de coraje, explosiones de temperamento causadas por el pecado, los celos, las peleas, ... En la vida cotidiana los celos tienden a crear las contiendas (del griego *eritheiai*) que son las rivalidades entre grupos o individuos que a su vez causan las disensiones (del griego *dichostasiai*) que son las divisiones entre la gente que se debe amar, son diferentes opiniones que se convierten en guerras. Otra obra de la carne en esta categoría son las herejías (del griego *haireseis*) que en realidad se trata del sectarismo o partidismo en el grupo de fe es decir “yo soy de éste o aquel”. Puede tratarse además de las diferencias por cuestiones religiosas o de liderazgo. Luego se mencionan las envidias (del griego *phthonoi*) que es el deseo maligno de poseer lo de otro y que nadie más lo posea. Como se puede ver en esta lista los pecados sociales son muy comunes en el hombre y la mujer que no tienen a Dios y por lo

tanto no andan en el Espíritu.

Los pecados o vicios relacionados a la embriaguez y la vida desenfrenada son los últimos en la lista, pero no por eso dejan de ser comunes y malos ante Dios y los hombres. En primer lugar, Pablo menciona las borracheras (del griego *methai* de donde proviene el nombre del alcohol metílico) que es la embriaguez por medio de licor u otras sustancias. En estas borracheras se pierde la vergüenza y se hace lo que no se debió hacer. Esa desvergüenza puede dar lugar a la última de las obras de la carne mencionadas por Pablo, las orgías que proviene del griego *komoi*, esta palabra se asocia al desorden tanto sexual, moral o a la fiesta desordenada o excesiva, al placer alocado, en fin, es el placer sobre el orden. La lista es mucho más extensa, pero el apóstol se detiene aquí dando a entender que hay mucho más mediante la frase “y cosas semejantes a estas”.

II. Andando en el Espíritu (Gálatas 5:22-26)

A. El fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23)

En contraposición a la lista de las obras de la carne, Pablo expone ahora el Fruto del Espíritu Santo en el creyente. Una vez el ser humano se ha convertido al Señor el Espíritu Santo que ahora vive en él comienza a organizar su vida produciendo frutos de esa relación de nueva criatura. Son esos frutos a los que se refiere el Señor Jesús en Mateo 7:16. El fruto (*karpos* en griego) es contrario a la obra, la obra es la acción directa de una naturaleza caída, mientras que el fruto es el producto de un proceso de germinación en el individuo. La semilla de Dios se siembra en el corazón del creyente y por consecuencia el creyente produce cada una de las expresiones conocidas como fruto del espíritu. No se puede dar frutos sin la acción directa del Espíritu Santo.

El fruto relacionado a Dios comienza con el amor que se traduce del griego *agape* que es el amor de 1 Corintios 13. Otro fruto es el gozo (en griego *chara*) y este gozo es un reflejo de Dios en nosotros, este gozo no depende de las circunstancias, y es una característica básica del creyente en Cristo. Finalmente, Pablo menciona la paz (del griego *eirene*) que se trata de una gran quietud y serenidad aún en las más adversas circunstancias, es la paz que menciona Juan 14:27. El amor, el gozo y la paz son frutos que Dios produce en nuestros corazones y nos hace posible el andar en el Espíritu. Los frutos relacionados al prójimo comienzan con la paciencia que proviene de la palabra griega *makrothymia* que es literalmente largura de ánimo, es saber soportar, sin tener rencor a todos a nuestro alrededor. Luego se menciona la benignidad (del griego *chrestotes*) que es ser útil y servicial especialmente con los necesitados. La persona que es paciente a su vez es servicial con otros que es parte esencial del andar en el Espíritu. El próximo fruto de este grupo es la bondad (del griego *agathosyne*) que es la característica de ser noble. La bondad es una combinación de justicia y amor. Es ser bueno en todo el sentido de la palabra.

El apóstol prosigue a enumerar el fruto relacionado al individuo mismo, los que nos afectan directamente. En esa lista está la fe (del griego *pistis*) que en este pasaje se refiere a la fidelidad o la acción de ser fiel no importa las circunstancias. La fidelidad es una característica de los creyentes en Cristo, quienes deben ser fiel hasta la muerte. No basta con ser fiel, sino que para andar en el Espíritu hay que tener mansedumbre que retraduce de la palabra griega *praytes* que es ceder sus propios derechos por amor a los demás y en provecho de otros

(ver Romanos 14), es ser una persona pacificadora. El que anda en el Espíritu es manso. Finalmente, Pablo menciona la templanza (del griego enkrateia) que se puede traducir mejor como dominio propio, fuerza de carácter, es no ceder a las tentaciones. Tener templanza o dominio propio es como el hierro colado que se parte antes de doblarse. Pablo añade a la lista que contra tales cosas (el fruto) no hay ley, reprensión, entre otros, es decir que quien vive dando fruto nadie lo reprende pues está en el orden de Dios.

B. La vida en el Espíritu (Gálatas 5:24-26)

Los versículos 24 al 25 son un llamado a la santidad práctica, un llamado a vivir en armonía con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos. La frase “Crucificar la carne con sus pasiones y deseos” es equivalente a decir que no nos debemos dejar dominar por esas pasiones residentes en nuestro ser interno. La cláusula inicial de este pasaje (Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu) es tomada ahora como la única condición para vivir en el Espíritu: para vivir en el Espíritu hay que andar (comportarse) en el Espíritu. No es cuestión de decir que somos del Espíritu es demostrarlo con nuestra vida es andar en el Espíritu. Pablo culmina este pasaje indicando que la lucha entre los hermanos es el peor enemigo del creyente que quiere vivir o andar en el Espíritu.

III. Resumen y aplicación práctica:

Una pregunta que se hace la gente es ¿cómo ser un buen cristiano? Se han trazado cientos de parámetros para alegar que solo los que los cumplan son verdaderos cristianos. La verdad es que solo son verdaderos cristianos los que viven a la altura de la Palabra de Dios y de lo que esta demanda. Jesús dijo refiriéndose a sus discípulos o seguidores que “por

sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:15-20) y por eso Jesús quiso decir que sus discípulos vivirían una vida plena y espiritual, alejados de los deseos carnales. Andar en el Espíritu es comportarse o conducirse en la vida de la manera que Dios demanda. Esa manera es manifestando el fruto del Espíritu en nuestras vidas y evitando a toda costa las obras de la carne que solo nos llevan a la perdición. La sociedad actual es una llena de crímenes, angustia, dolor y desastre social por lo que el creyente debe, como sal de la tierra que es, andar en el Espíritu para ser modelo y luz a los que nos miran. Reflexionemos sobre lo dicho por el apóstol Pablo en referencia a vivir en el Espíritu, y desechemos aquellas cosas que impiden que vivamos esa vida espiritual que el Señor demanda de todos nosotros y andemos en el Espíritu pues si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu para ser testigos ante el mundo de las obras de Dios.

Lecturas Diarias		
Lunes	Mateo 7:15-20	Por sus frutos los conoceréis
Martes	Romanos 14	Soportando a los débiles en la fe
Miércoles	1 Tesalonicenses 5:14-24	Cristianismo fructífero
Jueves	Colosenses 3:1-17	La meta del cristiano
Viernes	1 Corintios 13	El fruto por excelencia
Sábado	Hebreos 11	Modelo de vida en el Espíritu

La actitud correcta al entrar en la casa de Dios

Eclesiastés 5:1-7

Tema de la Unidad:

La palabra de Dios es el fundamento de la Iglesia

Objetivos:

Después de estudiar esta lección el alumno:

1. **Comprenderá** que al asistir a la casa de Dios el creyente debe guardar reverencia.
2. **Reconocerá** que en la casa de Dios el creyente debe escuchar la voz de Dios al estudiar las Escrituras.
3. **Valorará** las enseñanzas que nos brinda la Palabra de Dios sobre la conducta que se debe tener en la casa de Dios.

Afirmación fundamental:

Permanecer en el temor a Dios se refleja en la actitud de la adoración.

Versículo para meditar:

“Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal” (Eclesiastés 5:1).

Lectura Bíblica: Éxodo 3:5; Eclesiastés 5:1-7; Isaías 1:12

Ex 3:5 Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

Ec 5:1 Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal.

2 No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.

3 Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio.

4 Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se

complace en los insensatos. Cumple lo que prometes.

5 Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.

6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?

7 Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; más tú, teme a Dios.

Is 1:12 ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?

Introducción a la lección

La adoración es el reconocimiento de que Dios es digno de ser adorado. El salmista dijo: “Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré oh, Jehová” (Sal 27:8). Dios es la razón suprema para la adoración (Sal 95:6, 7). El salmista dice: “Venid, adoremos y postrémonos, arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de Su prado, y ovejas de Su mano”. La adoración es la respuesta humana a la revelación de Dios. El salmista expresó la necesidad humana de adoración diciendo: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh, Dios, el alma mía” (Sal 42:1).

I. La manifestación de lo Santo

(Éxodo 3:3-6)

A. Lo Santo se manifiesta por medio de una visión (Ex 3:3-4)

Desde una perspectiva teológica cuando se habla de lo santo en hebreo se usa el término *qadosh* que se aplica a lo “santo, puro, consagrado”; al hacer referencia a lo “puro, limpio”, se relaciona con la “santidad”. La primera vez que se utilizó el término *qadosh* en las Escrituras hebreas, fue en sentido moral y espiritual, haciendo referencia a lo que ha sido separado del pecado y consagrado a Dios, aplicándolo a Israel como nación “santa” (Ex 19:6); consagrada para Jehová. En el contexto del cristianismo, el término se aplica a toda persona que ha aceptado a Cristo como su Salvador, y ha sido purificada y santificada por el Espíritu Santo (Hch 9:13, 14, 32, 41; 26:10; Ro 1:7; 8:27; Flp 4:21). Pero cuando se habla de lo santo en sentido absoluto, solo podemos identificar a Dios como lo “Santo” (Is 5:16; 6:3; 40:25; 57:15). Por eso, Dios es el Único que santifica a Su pueblo, con Su presencia, purificándolo

(Is 10:17). En Génesis, Dios se reveló a Abram en forma audible; éste cuando escuchó la voz del Dios Altísimo, aún sin conocerlo, le creyó y lo obedeció. Transitando por tierras desconocidas habitadas por pueblos politeístas, Abram construyó altares a Jehová y le adoró, dando testimonio de su fe en Dios. La fe de Abram fue premiada y su descendencia fue numerosa tal como Dios le había prometido. En Egipto la descendencia de Abram sufrió esclavitud durante 400 años, pero Dios preparó un libertador llamado Moisés. Dios se reveló a Moisés por medio de una visión (Ex 3:3-4) y lo llamó a ser el caudillo de Israel. Cuando lo Santo se manifiesta, lo hace de diversas maneras: en forma audible, a través de una visión, utilizando el medioambiente geográfico o por medio de una teofanía. Lo importante es que la persona que recibe la revelación pueda creer a Dios y actuar con reverencia, consciente de que lo Santo está allí santificando aquel lugar con Su presencia.

B. Cuando el adorador se acerca a lo Santo debe mostrar reverencia (Ex 3:5-6)

En el monte Madián, Moisés reconoció que algo sobrenatural se estaba manifestando en medio de una zarza ardiente. Moisés escuchó la voz de Dios y Dios le dijo: “No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es” (Ex 3:5). ¿Por qué aquel lugar fue transformado en tierra santa? ¿Era aquella tierra la que estaba santa, o era que el Santo estaba allí revelándose a Moisés de una manera especial? ¿Aquella revelación era semejante a las experiencias de los patriarcas cuando el divino Creador se manifestó, identificándose como: “YO SOY EL QUE SOY”? Aquella tierra fue santificada porque el Dios Santo estaba allí eligiendo consagrar a Moisés para

Sí, transformando su vida para ser el Libertador de las tribus de Israel. Moisés estaba contemplando la manifestación del Dios de la promesa. El Dios Santo estaba allí ordenándole a Moisés que se despojara de su calzado, para entrar con libertad al lugar santificado por Dios. Moisés tenía que despojarse de aquello que pudiera ser un impedimento para intimar con Dios. Aquella visión le dio un nuevo significado a la vida de Moisés. Cuando el Dios Santo separa a algo o a alguien para Sí, lo santifica, de manera tal que pueda ejecutar la misión que Él le ha confiado.

II. La actitud correcta al acercarse a la casa de Dios (Eclesiastés 5:1-5)

A. La persona debe acercarse a la casa de Dios con reverencia (Ec 5:1-3)

Siempre que el ser humano se acerca a Dios debe presentarse ante Él con reverencia. Es importante reconocer que Dios es el Creador y nosotros somos Sus criaturas. Tradicionalmente, las personas se acercan a Dios formulando peticiones para ser oídas por Él, pero según el consejo sabio, toda persona debe estar consciente de quién es su receptor. Por eso dice Eclesiastés 5:1: “Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal”. El koheleth aconseja que cuando la persona se acerca a Dios en el lugar donde se manifiesta la presencia de Él, debe ser reverente, debido a que está frente al Santo y debe acercarse más para oír que para pronunciar sus palabras. Si la persona se acerca más para oír, con ello demostrará receptividad, evidenciando que está dispuesta a escuchar a Dios para ser guiada por el Espíritu Santo. Muchas veces el

orante comete el error de acercarse a Dios esperando ser escuchado diciéndole a Dios lo que desea que Dios oiga o realice. Entonces, si no se recibe una respuesta inmediata de parte de Dios, se insiste en continuar diciéndole a Dios lo que Él debe hacer. De esa manera, la conducta del orante y sus palabras son similares a las de un necio. La persona que se acerca a Dios en fe y con el deseo de escucharlo, demuestra una actitud de obediencia y sujeción a Dios. A veces el orante no entiende con claridad cuál es el propósito divino al darle un mandato, pero si la persona reconoce que el mandato ha sido pronunciado por el que posee toda autoridad, el orante obedecerá a Dios permitiendo que el Espíritu Santo lo guíe para tomar decisiones correctamente. Obedecer a Dios siempre será más efectivo que tomar decisiones a la ligera.

B. Las promesas hechas a Dios deben ser pronunciadas en el temor a Dios (Ec 5:4-5)

En ocasiones, las emociones pueden traicionar al orante impulsándolo a pronunciar palabras sin analizar cuál es el significado del compromiso contraído delante de Dios. Eclesiastés 5:4 dice: “Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes”. La promesa es un voto que la persona contrae delante de Dios. El voto se interpreta como un contrato cuya veracidad y fidelidad será confirmada por la seriedad, honestidad y prontitud con la cual la persona cumpla con realizar lo estipulado en el contrato. La santidad del Todopoderoso se manifiesta en la veracidad de Sus palabras y Él demanda que sus adoradores sean fieles y veraces. El orante debe actuar con prudencia

cuando pronuncia palabras delante de Dios que luego no podrá cumplir. A veces, la congregación entona cánticos en la celebración del culto, que, si sus palabras fueran analizadas en forma literal, jamás podrían cumplir con lo que están declarando. Dios demandará el cumplimiento de las palabras proferidas delante de Su presencia; no se puede cantar, ni orar pronunciando palabras que el adorador no podrá cumplir. Mejor es guardar silencio delante de Dios y estar atento a Sus palabras. “Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas” (Ec 5:5). Hay personas que se convierten en palabreros, presentan un discurso con el cual tratan de agradar a la audiencia utilizando hermosas palabras, pero su contenido dice muy poco. A Dios no se puede engañar utilizando hermosas palabras, Dios lo que desea es ver a Su pueblo sirviéndole con sinceridad y regocijo espiritual. Las alabanzas a Dios que brotan de un corazón sincero son mejores y más efectivas al acercarse al divino Creador.

III. Los votos que se hacen a Dios son inquebrantables (Eclesiastés 5:6-7)

A. La prudencia es aconsejable al pronunciar votos delante de Dios (Ec 5:6)

En el NT Dios estableció un nuevo paradigma de Su relación con la humanidad, ya que gracias a la obediencia suprema de Jesús al Dios Padre como Hijo del Hombre, se efectuó la consumación del plan divino de redención. Por tanto, Jesús es el modelo por excelencia de ejecutar un voto inquebrantable. Jesús siempre demostró total sumisión al Padre, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Su vida se caracterizó por ser íntegra, recta y llena de virtudes. El modelo de Jesús para cumplir con su misión demostró una relación íntima con Dios a través de la oración. Es aconsejable que la persona que profesa la fe cristiana pueda seguir

el modelo de Jesús, fundamentado en la obediencia y la oración, que siempre se mantuvo actuando como el “Ungido de Jehová”. La persona a la cual Dios le delega alguna misión; debe actuar consciente de que: “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan”. Por tanto, todo cristiano debe acercarse a Dios con prudencia, esperando recibir instrucciones de parte de Dios y no pronunciando votos que no podrá cumplir. Se entiende como prudencia la moderación o cautela en la manera de ser o actuar. La persona prudente evita los excesos, es precavida y reservada. No actúa con ligereza, sino todo lo contrario, piensa bien las cosas antes de pronunciar palabras. Dios que conoce las intenciones del corazón humano, está muy atento a la forma en que cada persona demuestra su integridad. La persona cristiana demuestra su integridad actuando como persona recta, temerosa de Dios (2 Co 5:11), posee dominio de sí misma (Gl 5:23), demuestra obediencia (1 P 1:2), se caracteriza por la mansedumbre (Stg 1:21), la perseverancia (Ro 5:3, 4), la santidad (1 P 1:15-16), la paciencia (1 Co 13:4) y el valor (Flp 1:20).

B. Hacer votos que no se pueden cumplir son necedad (Ec 5:7)

El consejo sabio para todo cristiano es: “No dejes que tu boca te haga pecar...”, “Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; más tú, teme a Dios...” (Ec 5:6 b-7). Tener temor a Dios significa reverencia, respeto; es un reconocimiento a la majestad, poder y santidad divina (Sal 33:8; 34:9; 112:1). La verdadera religión demuestra confianza en el Dios de la vida; el adorador no actúa en forma precipitada, profiriendo palabras delante de Dios; sino que espera confiadamente que Dios se manifieste y le indique el camino a seguir. La persona que toma decisiones sin medir sus consecuencias, generalmente, no ordena su vida en el temor de Dios

(Pr 1:7). Cuando se acerca a la casa de Dios, sus actitudes son contrarias a la sabiduría que emana de Dios, ya que confía en sí mismo (Pr 14:16; 28:26). Es una persona que pronuncia votos a Jehová sin analizar qué es lo que Jehová espera de él. Es una persona que posee una sobreestima de sí misma, y no espera que Dios le revele Su voluntad, sino que planifica lo que desea hacer confiando en sus habilidades y conocimientos. Al actuar así, se enajena de la comunión con Dios y fácilmente cae en errores. Por esa razón, su conducta demuestra necesidad y negligencia. El profeta Isaías cuando analizó la conducta del pueblo delante de Jehová, como vocero divino les dijo: “¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?” (Is 1:12). Con la acusación de acercarse para “hollar mis atrios”, se hace referencia a que el pueblo caminaba por los atrios sin demostrar reverencia, sin reconocer la santidad de la presencia divina. El atrio era el espacio cubierto que daba acceso a los adoradores para entrar al templo. El templo de Jerusalén remodelado por el rey Herodes tenía varios atrios: el de los gentiles; el de los judíos que estaba dividido en: el atrio de los israelitas y el atrio de las mujeres; y el de los sacerdotes. En cada atrio existían unas reglas que los adoradores tenían que cumplir. Pisar el atrio correspondiente sin la debida reverencia, se consideraba necesidad, ya que desdeñaba la santidad de Dios confiando más en sí mismo, no demostrando temor a Dios.

IV. Resumen y aplicación práctica:

La primera vez que se utilizó el término qadosh en las Escrituras hebreas, fue en sentido moral y espiritual, haciendo referencia a lo que ha sido separado del pecado y consagrado a Dios, aplicándolo a Israel como nación “santa” (Ex 19:6). Pero cuando se habla de lo santo en sentido absoluto, solo podemos

identificar a Dios como lo “Santo” (Is 5:16; 6:3; 40:25; 57:15). Por eso, Dios es el Único que santifica a Su pueblo, con Su presencia, purificándolo (Is 10:17). Moisés escuchó la voz de Dios y Dios le dijo: “No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es” Ex 3:5). ¿Por qué aquel lugar fue transformado en tierra santa? ¿Era aquella tierra la que estaba santa, o era que el Santo estaba allí revelándose a Moisés de una manera especial? Cuando el Dios Santo separa a algo o a alguien para Sí, lo santifica, de manera tal que pueda ejecutar la misión que Él le ha confiado. Eclesiastés 5:4 dice: “Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes”. La persona que toma decisiones sin medir sus consecuencias, generalmente, no ordena su vida en el temor de Dios (Pr 1:7). Cuando se acerca a la casa de Dios, sus actitudes son contrarias a la sabiduría que emana de Dios, ya que confía en sí mismo (Pr 14:16; 28:26). Es una persona que pronuncia votos a Jehová sin analizar qué es lo que Jehová espera de él.

Lecturas Diarias		
Lunes	Génesis 17	El pacto de Dios con Abram
Martes	Génesis 35:9	Apareció otra vez Dios a Jacob
Miércoles	Salmo 93:5	La santidad conviene a tu casa
Jueves	Salmo 99:5	Un alivio en la santidad de Dios
Viernes	Isaías 59:3	Dios no tolera la mentira
Sábado	Hebreos 10:14	Diferencia entre ser perfecto y ser santo